

SINTIENDO ALEGRIA Y PAZ

Mensajes para la humanidad de la nueva era

Transcrito de los registros akáshicos



“Lo importante es el mensaje, no el mensajero”

ANÓNIMO

INDICE

Prefacio

Estructura del libro

Conceptos claves para una mayor comprensión de este libro

Capítulo 1: ¿Qué son los registros akáshicos?, ¿Qué es la nueva era?

Capítulo 2: Vibraciones necesarias: Índigo, cristal, arcoíris, diamante

2.1 Vibración arcoíris

2.2 Fluctuaciones de energía

2.3 Experiencias personales del autor

2.4 Misión, contratos antes de nacer, dones, recuerdos, experiencias espirituales

Capítulo 3: Conciencia de unidad/unicidad, interconexión

Capítulo 4: Certezas del tesoro

Ego, Karma, Dharma, reencarnación, Amor, Alegría, Ser niños, Bondad, Sentir, Dogmas/Religión “v/s” espiritualidad, Misión/Propósito/sentido de vida, Paz y serenidad en un mundo vertiginoso, Vida en pareja

Capítulo 5: Caminos a seguir

Capítulo 6: Sobre terapias y técnicas de la nueva era

Capítulo 7: Cómo poder estar cada vez mejor

Mensaje de cierre de los registros akáshicos

Agradecimientos

PREFACIO

*"Un buen ejercicio para el corazón
es inclinarse para ayudar
a otros a levantarse"*

Anónimo

El propósito de este libro es el de ayudar a que las personas encuentren más paz y alegría en sus vidas y acercarlos a cualquier estado saludable y beneficioso de pensar, sentir, actuar y/o vivir.

Se expone aquí un cúmulo de conocimiento que es momento de ser transmitido. Se revelan verdades que han estado ocultas para gran parte de la humanidad o que si bien, existían, era difícil llegar a ellas.

El ego y energías alejadas al Amor han hecho mucho de las suyas en este plano. Personas con gran “poder” en lo económico, social y otras áreas de la vida, han querido ocultar información valiosa para la humanidad, se la han reservado. Así se le ha dado poder a un porcentaje de la población, para controlar personas, las cuales, por cierto, son emanaciones de energía o vibración. Proliferan muchas religiones, cosmovisiones, personas, “profetas”, que dicen tener la verdad casi a cualquier respuesta. Existe cierto caos en lo concerniente a las religiones. Más en lo espiritual no hay desorden alguno.

Aquí no se plantea el tema religioso enjuiciándolo como “malo”, mientras se vaya leyendo el libro, se comprenderá que justamente es la crítica, el enjuiciar lo que se vive como “bueno” o “malo” lo que genera malestar en las personas, en muchos niveles. Las religiones, sobre todo las de índole occidental, han generado este formato, que justamente se aleja de la vivencia espiritual, la cual de por sí, trae gozo, paz, serenidad, alegría, agradecimiento y disfrute.

En este libro se hallan respuestas a las inquietudes más profundas de su autor. Si a él le han servido, pueden ser de ayuda a otros.

Lo que aquí se plantea -si bien emergió del puño y letra de su autor-, se *desarrolló a través de él*, desde la conexión con *la fuente* de la cual proviene la vida y es la vida y con los *registros akáshicos*.

Es importante mencionar que existen diversos tipos de mensajes con *procedencia distinta*. Los registros akáshicos son algo distinto a una canalización o a contactarse con seres de otros planos o dimensiones. Diferente es también a la telepatía y otras percepciones extrasensoriales. La gran parte de los mensajes en este libro provienen de 3 registros akáshicos abiertos en forma simultánea (los archivos del autor del libro, de la vibración arcoíris y los registros akáshicos de la iluminación).

El lector podrá encontrarse entonces con diversos tipos de mensajes con *procedencias distintas*. Al estar conectado a los registros, pueden darse conexiones con otras “fuentes de información”. En este sentido, en varias ocasiones hay mensajes rotulados bajo el título de “*comunicaciones facilitadas por el registro*”, esto significa que gracias al registro el autor logró contactarse telepáticamente con seres de otros planos y fueron ellos los que le dieron mensajes que se canalizaron. A esto se refiere por la “procedencia del mensaje”, en esos casos específicos los mensajes fueron emitidos por diversos guías o maestros, por ejemplo Jesucristo, Conciencia Crística, seres Arcturianos, entre otros. Se trata entonces de que algunos mensajes no provienen del registro específicamente, sino de diversas almas/ seres.

Este libro es esa respuesta del autor, es el “sí” frente a la sugerencia de los registros de escribir. El ego –propio de este plano- en el intento incesante de alinearse con los propósitos del alma, esa parte de cada uno de nosotros que nos contacta con el sentir el “mundo invisible”, esa realidad existente a nivel de las sensaciones. “Lo esencial es invisible a los ojos”.

No es prudente pensar o expresar que el mérito del libro lo tiene el autor (la persona física que tecleó en el computador), si no que más bien todo merecimiento se le debe a los registros akáshicos y la vibración amorosa de todo lo que es (Dios/Amor/ Espíritu/Fuente o la denominación que Ud. le otorgue bajo el sistema de creencias que presente). *Lo importante es el mensaje, no el mensajero.*

El autor está en un camino en el cual puede sentir la presencia de sus maestros, guías de su sendero y va escribiendo lo que recibe.

Este libro se redactó desde este nivel, en una zona interior de mucho Amor, paz, entrega y confianza absoluta en la *providencia divina*. La palabra “Amor”, es quizás, la más frecuente que el lector pueda encontrar en estos escritos. Se le nombra en mayúsculas “Amor”; a propósito. Estos escritos se redactaron desde *un estado amplificado de percepción y conciencia en Amor*, por tanto, se honra esta cualidad o valor espiritual. Cuando se menciona esta palabra, se hace desde el reconocer que se habla *desde ese lugar*, desde esa sensación sentida en ese estado de conciencia particular. Es gracias a este vivenciar en Amor incondicional, que vinieron las respuestas y los mensajes reveladores. Se fueron recibiendo así palabras, frases, imágenes, visiones, metáforas, sensaciones físicas, certezas, bajo lo cual la redacción se fue dando por sí sola.

Sucede una interacción peculiar, en donde el autor agradece la existencia y comunicación frecuente con los registros. Y estos a su vez hacen lo mismo para con él. Los guías que acompañan al autor del libro saben lo complejo que es poder redactar un libro de estas características en un mundo agobiado por los deseos del ego. Es una empresa difícil. Donde el ego se pone a prueba y “patalea”. Donde justamente, la sociedad actual aún lleva a criticar una labor de este tipo, ya que aún en este plano suele criticarse lo que no se conoce, por ser distinto. Lo importante no es seguir a las masas, sino a los mensajes de Amor de un plano espiritual – muchas veces no conocido y/o comprendido por muchas personas- y actuar conforme a ello, para ir sintiendo más paz y alegría, y a su vez irradiar esto en el entorno.

Estos escritos son un medio bajo el cual se quiere mostrar y enseñar formas para poder ser más feliz en el mundo actual en el que se vive. Si bien se señalan experiencias específicas y personales del autor, incluso en esto se está transcribiendo desde la conexión con los registros akáshicos, siguiendo en todo momento los mensajes *sentidos* y recibidos desde este plano. En cuanto al motivo por el cual develar estas experiencias personales o privadas; la intención desde los registros es doble. Por un lado, ayudar en la *sanación emocional* de la persona que se concentra en este proceso y por otra parte, facilitar a terceros un testimonio de ciertas experiencias de vida en las cuales se ha dado mayor grado de alegría y bienestar. Se trata de vivencias no del todo incursionadas por la mayor parte de la sociedad, pero muy útiles y de bendición, tanto para uno mismo como para otros.

Se trata de un *libro inspirado*, como muchos disponibles actualmente en el mundo. Se ejemplifica cómo se dan cierto tipo de vivencias y procesos espirituales desde una particular energía o vibración correspondiente en este plano, en vista y considerando que *todo es energía* y la esencia de esta es Amor, de no ser así se trataría tan sólo de un asunto alejado – pero no “desconectado”- de ello. Se expresa lo recibido *desde los registros akáshicos* (y en otros momentos de guías) y no así desde el punto de vista o visión del autor; ya sean sus valores, juicios, creencias personales, etc. En este sentido, lo que se plasma aquí está escrito desde *revelación directa*.

Se sugiere que, si vibras en el mensaje, sigas leyéndolo. Más sino, puedes dejarlo a un lado y pasarlo a alguien; si te mueve hacerlo. *El libro está para la edificación del mayor bien y beneficio mutuo de todos los involucrados*. Estos escritos ciertamente son de cierta forma o punto de vista, *irradiación de energía akáshica en un plano físico*. Y esta energía es en Amor.

La alegría, felicidad y paz verdadera; todo esto sí existe y puede ser sentido en nuestras vidas. Lo importante es saber dónde buscar, ya que muchos caminos tan sólo traen confusión, más no alimentan al Amor universal o cósmico del cual venimos en esencia.

La gran masa de las personas está sumida en cierto tipo de velo, de inconsciencia sobre lo espiritual. Aquí no se trata de que todo sea espiritual, sino que se considere esta dimensión en el ámbito de lo humano, porque en realidad, ¡no ha dejado nunca de estarlo!, sólo ha estado silenciado, dormido. Se tiende a negar este ámbito o a no comprenderlo del todo. Se requiere un análisis más clarificador en estos tiempos de gran cambio y movilización energética que se viven.

El negar, tergiversar, enjuiciar, aminorizar y/o menospreciar el ámbito de lo espiritual; todo esto ha traído insatisfacción y emociones desagradables en la vida, predominando el efecto del *ego humano*. Se tiene una visión sesgada sobre qué es lo espiritual, se confunde con lo religioso y hasta lo esotérico/metafísico. Este libro ayuda a comprender este ámbito, y no desde un acercamiento intelectual (justamente, ¡no se puede comprender desde el área o plano mental, algo que excede a ello!).

El ego puede llegar a jugar tal juego en este plano, que incluso puede llegar a “mofarse” de lo espiritual, como si fuera un cliché, algo inusual, utópico, etc. Desde la mirada amorosa, compasiva de los maestros (no físicos) que trabajan para con los registros, un punto de vista sobre esto es el de ver como el hombre boicotea la posibilidad de su propia felicidad, negando el área espiritual o decidiendo alejarse de ella.

Hay un gran dejo de inconsciencia en el hombre sobre estas materias y más en estos tiempos. Innegable es el hecho de que, así como hay *deseos saludables desde el ego*, como satisfacer el hambre, deseos de trabajar y obtener dinero para subsistir, descansar y muchos otros, también está la expresión de los *deseos del alma*; el querer saber cuál es el sentido de la vida, para qué se está acá, cuáles son las respuestas ante inquietudes aún sin solución aparente.

Preguntarse o cuestionarse si existe Dios, es ya una expresión de una pregunta que viene hecha desde el alma. Es un llamado, una insistencia del alma de desear que la persona obtenga respuesta, logre mayor claridad y pueda vivir más en armonía, sabiendo “a qué atenerse”. Este es el sentido de las filosofías y

religiones, tener una guía, una ruta, un camino para funcionar. Sin embargo, se ha “ensuciado” el concepto y sensación genuina de lo que es sentir lo divino/espiritual. *Se han impuesto creencias limitantes* en torno al tema. Creencias/dogmas que traban la felicidad de las personas, por cuanto pueden generar culpa, ansiedad, etc. Desde los registros, se menciona enfáticamente que no hay nada de “bueno” o “malo” en esto (los registros son más bien neutrales y la información no viene en formas de dicotomías o polaridades, ya que esta sabiduría opera en un nivel o plano muy superior o sutil que el de las personas en el planeta tierra), pero que *más saludable es el recordar y acercarse o vivir lo espiritual y que esto prevalezca sobre lo religioso* (idealmente trascendiendo la religiosidad). Y que se sugiere que esto sea así, por cuanto trae más paz y bienestar.

Al no reconocer lo divino/espiritual, el hombre sin saberlo va bajando su nivel de alegría y paz que tiene en esencia. Ya que el ser esencial "dentro" del hombre reclama que lo escuchen. Más esta parte al encontrarse con negativas, el cuerpo reacciona a la oposición (elegida desde el libre albedrío del hombre/mujer) ante la energía del Amor (espiritualidad), terminando así el hombre arrastrando sus propias enfermedades. Sin reconocer a posteriori, que fué él (y no Dios ni otras personas) el que eligió este malestar consciente o inconscientemente.

Evidentemente, en algún momento – y muchos- son necesarios los medicamentos y la acción médica, pero si se va más profundo a través de los registros, se puede ver que hay mucho más allá de lo físico/fisiológico en todo esto, que puede explicar el funcionamiento de las enfermedades (factores emocionales-espirituales asociados). De poder develar estos factores que están “bajo la punta del iceberg” y luego ir trabajándolos uno por uno, difícil es que la persona vuelva a enfermar su cuerpo físico de una forma igual o similar, dado que se mantiene el sistema inmunológico en un estado tal de equilibrio, que dificulta la posibilidad de recaída en la misma dolencia.

Los registros akáshicos están a disposición de toda aquella persona que se encuentre decidida a acercarse a la experiencia o vivencia en lo espiritual o

cualquier forma bajo la cual poder traer un sentir expandido de conciencia (una forma más amplia, integral y clarificadora de relacionarse con el entorno y con la vida en si misma). Por lo general, se vivirá la experiencia si se busca esta bajo cualquier intención de hallar sensaciones más gratas para la vida y/o hallar respuestas. En este encuentro, la persona se ubica en una situación en la cual pueda elegir libre y voluntariamente “tomar” pensamientos-sentir-acciones concretas que la movilicen a mayor alegría y paz (u otros estados armoniosos deseados).

Se trata de una herramienta valiosísima, antiquísima, para el acercamiento y vivencia en el mundo espiritual, manteniendo el contacto con este plano físico, por cierto. *Traer lo del cielo a la tierra*, lo cual está dentro o contenido en cada una de las personas. Lo que es afuera, es adentro. No es necesario buscar más en el afuera, que no es más que un reflejo del interior. Desde la mirada akáshica se considera que *todo está interconectado, en unicidad; todos somos uno*.

Los maestros custodios de los registros están a disposición especialmente en este momento de la humanidad para ayudar a las personas a adentrarse en el camino individual y colectivo del crecimiento en lo espiritual, como también para ayudar a que se pueda vislumbrar como traer más abundancia y felicidad a nuestras vidas y cualquier otro propósito digno de ser buscado.

Los guías o maestros asociados a los registros akáshicos desean que los humanos sean más felices. Sea el que sea el camino personal en el que te encuentres, dichos maestros estarán disponibles para hacerte llegar lo necesario para apoyarte y respetarán tu libre albedrío. Si deseas solicitarles ayuda o no hacerlo, es asunto de tu libre albedrío, no de ellos. ¡Valla que son sabios!

Se ha ido preparando el terreno -sobre todo en el último periodo-, para hacer llegar los mensajes de esta fuente cada vez más y en forma más rápida o acelerada, en estos tiempos en donde *la humanidad vive un punto de inflexión*. En donde cada decisión que tomamos en estos tiempos puede marcar una diferencia

radical para acercarnos hacia un nivel muy potente de bienestar y que este incluso pueda ser consolidado de una forma permanente en nuestro sentir.

Tan sabios son los registros que en todo momento el(los) mensaje(s) es(son) un ofrecimiento, sugerencia o una invitación a que la persona elija en su libre albedrío si desea seguir la propuesta de los registros, dejarlo para más adelante, no hacerlo o suspender la decisión. Lo que sucede en realidad, es que los registros desean acercarse a la persona y esta a su vez, también (si es lo que busca el alma y el ego está en condiciones necesarias para el encuentro). Cuando estas dos energías se buscan, es cosa de tiempo para que suceda la conexión persona/ser humano - plano akáshico.

El deseo divino es que todos logren mayor iluminación en sus vidas y el ser humano sea feliz. Dios en su inmensa misericordia, ha desplegado en la humanidad diversas personas para aumentar la vibración de la tierra y así se pueda reunificar la conexión con lo sagrado y que deje de ser algo “oculto” y más bien cotidiano. Han pasado más de 2.000 años y la humanidad aún no aprende que para tener la felicidad que tanto anhela, necesario es vivir en Amor hacia todo. Es lamentable ver como aún tienden a proliferar burlas, ofensas, contra lo divino, e inclusive contra grandes maestros como Cristo. Justamente, ese lado egoísta y ciertamente perverso de burlarse de lo espiritual es lo que hizo que mataran al hijo del hombre, Cristo-Jesús (aunque sin embargo, este proceso fué perfecto para el proceso de la humanidad, había ciertamente un plan “mayor” u oculto en todo esto).

En Cristo se encuentran respuestas infinitas para sentirse plenamente feliz. Más una gran porción aún de la humanidad refleja que se opone a esta energía, la enjuicia. Puede el ego humano poner trabas y no querer escuchar de esto.

Querer seguir haciendo del mundo un lugar más competitivo, ofensivo, poco armonioso, donde abunde más el ego que el verdadero Amor hacia todo lo que es.

Aquí un momento, un mensaje de aliento o de esperanza de los guías del autor, que en gran medida motivaron a desarrollar este proceso, este mapa del camino reflejado en un libro:

Queremos que escribas este libro. Queremos verte bien, con ánimo, fé, esperanza, reconociendo que Dios te ama mucho y desea que tú también cada vez más a Él y a las personas que te rodean, por distintas que puedan ser para ti.

Encárgate de ti primero, de saber bien de ti, para luego desear en forma natural guiar el camino a otros, si ellos así lo desean, elijen, piden y aceptan.

Los registros quieren que seas feliz, que descubras lo maravilloso que hay en ti, ir viviéndolo y sintiéndolo. Los registros te van impulsando a realizar cosas que te hagan sentir bien, este libro es una de tantas manifestaciones de este propósito, manifestado en un plano físico.

Deseamos que hagas lo que te apasiona, el resultado (el libro) es la demostración de haber concluido una tarea que te apasiona - ya que la realizas desde el Amor-. Labor desde la cual pueden surgir otras formas manifiestas en lo concreto; otros libros, distintas creaciones artísticas, como música, talleres, etc.

Ahora que estas volcado hacia tu interior -porque así vas descubriendo cómo estar mejor-, en este momento en que todo está despejado, es ideal aprovecharlo para escribir este libro. En el cual no hay plazos para plasmarlo. Puede ser el libro de tu vida, como sólo uno de otro(s) más.

Misterios de Dios te son revelados, no tan sólo para ti. En el camino de escribir, lo serán para otros.

*Libro como ofrenda al Altísimo**

*(*Referido al Altísimo Dios, Padre Celestial Creador del Universo).*

COMUNICACIÓN FACILITADA POR LOS REGISTROS AKASHICOS

Mensaje recibido de Cristo Jesús

Estoy presente cada vez que me invocas.

Soy Amor. El Amor no se esconde, se entrega hasta el punto de dar la vida por quien ama.

Confía en ti, confía en mi sagrada presencia en ti.

Te amo

Hombre bondadoso

Abnegación ante lo divino

Prometí dejarles un defensor, el espíritu santo consolador.

No te preocupes tanto del contenido. Déjalo en manos de Dios, nuestro padre celestial, que en esto te protege e ilumina. Cada vez que te sientas a transcribir lo que se te entrega, preocúpate de sentir el Amor. La vibración del Amor, y el resto, el mensaje, vendrá por añadidura. Siente tu corazón.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

En la parte inicial de este libro, se aborda una aproximación al significado de los registros akáshicos. Qué es lo que se entiende por este concepto, en qué consiste una *lectura de registros akáshicos*, “mitos y verdades” sobre esta herramienta, entre otros.

Posteriormente se tratan asuntos sobre la vibración/energía particular que irradia el autor en esta vida. Tiene que ver con una forma particular de ser, pensar y sentir en este mundo, un determinado nivel de conciencia, desde el cual invariablemente funciona. Recordar que, como todos, el autor también tiene una personalidad o carácter, comprendido como ego. De no ser así, no podría estar encarnado aquí.

Hay personas que se han ido encarnando en este plano en el último tiempo para enseñar, para ayudar a recordar que falta Amar, que no todo es tecnología, dinero y/o bienes materiales. Son personas que viven en este plano, hacen una vida relativamente “normal” pero llevan consigo una vibración y/o información valiosísima para la humanidad. Algunos se mueven desde la energía índigo, cristal o arcoíris. También hay otras formas como la vibración diamante. Todos ellos están dentro de un plan divino en el cual Dios desea que estén en el mundo para *ayudar a recordar a otros* – implícita o explícitamente- que se están alejando de lo espiritual y que esto trae sufrimiento en el plano emocional. Estos niños -muchos ya adolescentes/adultos-, tienen una impronta energética que les hace ser particularmente distintos a la mayoría de las personas. Muchas veces pueden ser tildados como raros, excéntricos o extravagantes. Suelen sentirse distinto al resto, a este mundo, y ¡ciertamente lo son!. No les es del todo fácil poder circular y “funcionar” en un mundo en el cual sienten que las personas no se tratan con Amor. Pero ellos vienen al mundo con un propósito particular, en este momento en que se requiere que el planeta y personas en él estén en mayor armonía, y la

sociedad a la vez que evoluciona en lo tecnológico, también lo haga en otros niveles.

Hay personas que han venido a ayudar a otros y descubren la felicidad en este plano, en tanto realizan consciente y voluntariamente esta u otra misión similar encomendada y pactada de antemano en el plano previo a la encarnación acá. Independiente de la persona, *todos pactamos un propósito antes de encarnar* en este mundo. Mientras vamos realizando esto, nos vamos sintiendo mejor, sintiéndonos más libres/espontáneos y otras cualidades agradables de sentir. De esta forma, acceder a los registros akáshicos para preguntar cuál es nuestro propósito, es un avance increíble en la felicidad en este plano. La clave está en ir realizando lo que nosotros deseamos, conectando con nuestro sentir. Aún cuando no se conozca intelectualmente el propósito, ¡se puede estar realizándolo!. Si se halla uno haciendo algo que le apasione, ¡ese es el termómetro!. Seguir el propio camino, los llamados de nuestro interior. Sentir constantemente qué es lo que uno quiere pensar-sentir-hacer, no lo que quieran, sugieran o “manden” otros. Respetando el propio camino y sentir, como también el de otros. Muchas formas y caminos conducen a la alegría y dicha, cada camino es particularmente sagrado, único. Similar también puede llegar a ser al de otros.

El autor de este libro presenta una *vibración arcoíris*, desde que nació. Una forma particular en la cual vibra en ocasiones en lo índigo, otras veces desde lo cristal, diamante, dorado (y otras) muchas veces entremedio de algunas. Semejante a los colores y gamas de tonalidades del arcoíris. La denominación de un color u otro es porque la energía que irradia y rodea al cuerpo, también denominada como aura (campo magnético o morfo genético) presenta esas tonalidades, dependiendo del momento y lo que se necesite. Asunto que el desarrollo tecnológico/científico ha permitido comprobar, con la utilización de la llamada *cámara Kyrlian*; objeto tecnológico que logra capturar los colores del aura y hacerlos visibles al ojo humano, gracias a su autor homónimo.

Posteriormente al detalle de algunas experiencias personales del autor, se señalan algunos conceptos claves para el desarrollo de la humanidad en el camino de lograr mayor armonía. Temas tales como la bondad, el Amor y otros más, que si bien aparecen en forma separada o aislada, esto se configura así para hacer algo más sencillo un asunto en el cual *todo esta interconectado*. De esta forma, se tratan asuntos muy relevantes que conciernen al estado actual del ser humano en el planeta y, a su vez, ciertos caminos útiles para adentrarse y tener una vida más feliz, fluida y armoniosa.

En algunos temas que se desarrollan, existen alusiones específicas a la biblia. Dado que el autor está inserto en la sociedad occidental, inmerso en la cosmovisión judeo-cristiana (en donde aún está latente esta ideología), muchas veces los mensajes de los registros apuntan a esta línea. También se debe esto a que sus guías no físicos que le acompañan en esta vida presentan cualidades de este sentir (más adelante se señalan el nombre de estos maestros o guías). El autor vino en esta vida a ayudar a trascender en sí mismo y en otros, *limitaciones de la religión*. Más específicamente, una de las tareas que el autor está trabajando en este plano y dimensión, tiene que ver con trascender en sí mismo toda creencia/sensación/energía limitante de la religiosidad (distinto a la espiritualidad), para así develar conocimiento oculto para muchos y ayudar a contactar con lo espiritual, principal fuente de alegría y paz. Todo lo cual es requerido en estos momentos para aumentar bienestar. Como si se tratase de un trabajo de alfarero; con la intención de desear llegar a la materia prima, a la piedra preciosa, diferenciando el trigo de lo que es cizaña. Este tema se desarrolla tanto en forma implícita como explícita en los últimos capítulos del libro (3, 4, 5 y 6).

En el libro se pueden apreciar diversos modos gramaticales. Por momentos se habla en segunda persona, en otros en tercera. Es la forma como los registros akáshicos y en ocasiones, los guías asociados, desean entregar el mensaje. Lo relevante es el mensaje, dado que, si se está en los registros akáshicos, la información es entregada desde una vibración en *a Amor incondicional*. En el caso en que se trata de comunicaciones telepáticas (distinto al registro), diferenciar el

maestro que entrega el mensaje no es lo más esencial o importante; el Amor no hace distinciones.

Se ha vuelto a releer lo escrito solicitando expresamente a los registros que indiquen las instancias en donde ha interferido el ego en la pureza del mensaje. Este probablemente ha sido el trabajo que más tiempo ha requerido en el proceso. Re- escribiendo posteriormente desde un lugar emocional ya sanado por la energía akáshica.

Se ha hecho un trabajo de varios meses de transcripción de la información. También los registros akáshicos han sugerido a su autor, en alguna ocasión, suspender el ejercicio momentáneamente, poder darse un tiempo para enraizarse con vibraciones propias de este planeta, descansar, sentir como se van dando los cambios internos, para aventurarse en otra búsqueda en los archivos akáshicos. Es la energía akáshica, esta vibración particular la que entrega las directrices sobre qué colocar en el libro, y si se le pregunta directamente a esta fuente con la fe suficiente sintiendo esta vibración, se puede saber cuándo escribir, donde, por qué tal tema, para qué, etc.

Caigo en cuenta de que no soy solo “yo” el que quiere escribir este libro. Desde otros planos se me sugiere realizarlo también. Ante un pedido así, no quiero alejarme, deseo responder en acción para ser de ayuda, a mí mismo y a otros. No soy un mesías, no soy un “salvador”, soy un humano que siente conexión con lo divino. Y lo anhele constantemente, queriendo volver a sentirlo. Trae mucha paz y gozo. Realizando esta tarea en forma responsable, agradecida, con intención noble. Reconozco que soy un instrumento de lo divino - por cierto: ¡todos lo somos! - Escogí antes de venir, una tarea muy importante, y es la de comunicar la existencia de lo divino, en una sociedad ¡aún enceguecida por tantas cosas vanales! Me propuse esta tarea antes de venir, no quiero perder más tiempo en esto. No quiero que se me pasen los años y no cumpla lo que he prometido a Dios, ya que deseo ser feliz, y esta es mi propia forma para lograrlo aquí. Es la sociedad la que puede tildar de locura estas cosas, pero posiblemente la mayor

locura, caos o desorganización es la que vive la persona cuando está alejada de lo divino/espiritual.

Dado que los registros akáshicos tienen un carácter crucial y fundamental en lo escrito, y gracias a ellos se pudo llevar a cabo lo redactado, a continuación en el primer capítulo se da una aproximación para poder saber de qué se trata todo esto y qué beneficios hay en acceder a esta potente disciplina de conocimiento, transformación, desarrollo personal y a su vez, del entorno – que no es más que un reflejo de lo interno- (nada está separado, se trata de una ilusión de separación *creada por un ego*, el cual ha sido formado por muchas variables, como creencias familiares, lealtades familiares, política, religión, etc.).

CONCEPTOS CLAVES PARA UNA MAYOR COMPRENSION DE ESTE LIBRO

La fuente

Al igual que sucede con los registros, no se puede definir la fuente. Las palabras y conceptualizaciones quedan cortas.

Una aproximación sería la siguiente:

Los registros me revelan círculos concéntricos. Disponemos en este plano, aún de una porción de la fuente. Estamos conectados a algo “mayor”, de lo cual formamos parte y también somos. Estamos “enchufados a eso”. ¿Qué es eso?: La esencia álmica.

La energía crística me revela lo siguiente, expresando esta idea:

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo (1 Corintios 12:12).

Porque de la manera que es un cuerpo, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros de este cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también el Cristo (Sagradas Escrituras, 1569).

Esta noción de fuente responde al concepto de unicidad, el “todos somos uno”, del cual más adelante se detallará más detenidamente su significado. Por ahora, la fuente alude a la esencia en algo. A su vez, también responde a nuestra propia relación con lo trascendente (se le llame fuente, Amor, espíritu universal, Dios o

cualquier otra clasificación que la mente fraccionaria humana requiera hacer). Cualquier concepto es perfecto para lo que la persona necesita, para su proceso actual que vive.

¿Qué es una vibración?, ¿Qué son las vibraciones sutiles y densas?

Una vibración es energía. Todos somos energía, sólo que muchas veces lo olvidamos. Más aún: nos es difícil poder desprendernos de elementos arraigados en nosotros mismos, ¡para poder sentir nuestra verdadera energía! Este es el camino en estos tiempos, desaprender lo que nos aleja de la felicidad y recordar lo que nos devuelve a ella.

Hay energías cercanas al Amor y lejanas a ello. ¡De esto se trata!

Dios/lo divino/lo espiritual, como sea nuestra denominación sobre esto (si es que creemos evidentemente en algo que nos trascienda), presenta una vibración sublime de Amor, infinita, incuantificable. Sólo perceptible, aunque en este momento no se puede sentir totalmente. Nosotros al venir a este planeta a vivir, nos alejamos del Amor. Por muchos factores, innumerables la verdad. Por tanto, puede haber en nosotros todo un cúmulo de reflejos del desamor. Tengamos en cuenta los “*pecados capitales*”, más bien estos son *manifestaciones del desamor*, de lo lejano que aún estamos de estar conectados y sintiendo consciente o inconscientemente, nuestra esencia.

Hay personas en las cuales predomina la acción del ego (para algunos denominado como la “oscuridad”, al autor del libro le acomoda referirse a esto como “la lejanía del Amor”, nuevamente todo concepto es perfecto para el proceso personal). Hay otras personas en las cuales se observa casi como que no presentan dicha “sombra”. De esto se tratan las vibraciones o energías. ¡Hay de todo en este planeta!, eso es lo bello. Y lo que para muchos difícil de aceptar aún.

Hay vibraciones “sutiles” y “densas”. ¿Qué significa esto?: cercano o lejano al Amor del cual somos en esencia. Resultado de múltiples decisiones y elecciones que hemos tomado, a lo largo de muchas vidas. El tema es que venimos aquí sin recuerdos sobre esto (la mayoría aún). A medida que vamos despertando en lo espiritual, vamos eventualmente accediendo a las respuestas que deseemos, a veces vienen en forma espontánea.

Van a comenzar a nacer cada vez más, personas con una vibración que parece no ser de este mundo actual, donde tanto desamor hay aún.

La tierra vibra en índigo en estos tiempos. El plan cósmico es que las personas puedan aprovechar esta oportunidad galáctica para no vibrar más bajo que ella. Si no se logra esto, no ocurre nada, no hay un “castigo eterno”, tan sólo se experimentará nuevamente otras realidades en las cuales la energía sea igual, similar o más baja que la de la tierra, no pasa nada. La idea es poder aprovechar esta oportunidad, no será fácil, no lo está siendo. Mientras más nos acerquemos a lo espiritual, parece haber más inconvenientes, pero ¡ojalá no desistir queridos amigos!. Esto ocurre porque la oscuridad está luchando, intentando que esto no se logre. Es por esto que muchas personas parecen enajenadas, fuera de sí. Algunas tienen la misión de probar la fe de otros, y también hay de todo: entidades, seres que intentan bajar la vibración de las personas, porque literalmente les chupan energía, porque nosotros lo facilitamos. Si no amamos nuestros cuerpos (el cuerpo es el templo del espíritu santo): si se ingieren drogas, alcohol en exceso, no nos quejemos de que no nos sentimos felices. Les estamos dando permiso a entidades oscuras (seres que literalmente “chupan” energía), para aquello. Este mensaje no es para alarmar, los registros no hacen esto. Este mensaje es para alertar a la humanidad, a que recuerde, a despertar lo que ha estado dormido. A veces la energía toma al autor a hablar de una forma muy amorosa, otras veces de una manera más “firme”, para movilizar en conciencia. Esto es propio de las fluctuaciones de energía dentro de su vibración arcoíris. En los próximos capítulos se detalla sobre esto.

Dualidad

La dualidad es algo que aún se vive en este mundo. Situación que dejará de ocurrir, mientras más mensajes como este, más acciones y más Amor existan en el mundo. Todo tipo de ayuda es necesaria: música, escritos, terapias, talleres, conversaciones, reuniones, etc.

La dualidad es una realidad ilusoria en la cual se da y/o se siente la tensión entre el Amor y la lejanía de este. Entre los deseos bondadosos inspirados por La fuente o por algo lejano a ella. En el juzgar las cosas de “bueno” o “malo”, “blanco” o “negro”, es estar aún en dualidad. El enemigo no es “malo”, ¡esto es un juicio del ego! El “enemigo” está para mostraros que podemos llegar a ese estado que él/ella “cayó”. “El enemigo también está dentro”.

El “enemigo” es aquel maestro que si le otorgamos crédito o cedemos nuestra energía o poder, nos puede influenciar nuestra mente racional para que tengamos pensamientos, deseos, intenciones, lejanos del servicio y plenitud. Está para probarnos. No como un castigo, un karma o algo por el estilo, sino como una oportunidad para que volvamos a decidir realizar lo que nos hace sentir “bien” (más bien expandidos o agradables) a nivel álmico (es decir desde una forma más completa y fuerte) y que nadie ni nada nos quite de este centro. Así escogemos individualmente no ser “manipulados” por los deseos de otros (nosotros damos el poder o cedemos energía para que ello ocurra). Es una forma o punto de vista, muchos hay sobre la dualidad.

Tercera dimensión

En el mundo espiritual muchas dimensiones hay. Y muchos planetas existen para explorar distintas dimensiones. Sólo una pequeña porción de nuestra alma está viviendo acá. No por nada la ciencia dice que tan sólo utilizamos aprox. el 10 % de nuestras capacidades. Simultáneamente, ¡ahora mismo ya estamos en otras dimensiones!. Somos seres multidimensionales. Aprendemos simultáneamente en diversas partes. Hay mucha más de una “vida paralela”, este ha sido otro concepto erróneo, necesario de clarificar. Pocas son las personas que conocen y creen en esto, también no muchas las que pueden conectarse a estos otros planos y sentirlos.

1, 2, 3, 4, 5...11 y otras dimensiones. También hay dimensiones “negativas”, por ejemplo “-1” o “-2. Muchas dimensiones hay. Muchas personas (la mayoría aún) vibra en patrones de tercera dimensión. Un porcentaje de la humanidad ya vibra en quinta. También ocurre que por el hecho de estar acá, en un entorno “difícil”, volvamos a tercera si no sabemos manejar del todo las interferencias del ego y nos alejamos nuevamente del Amor incondicional.

Se requiere alcanzar lo que se ha denominado como “masa crítica”, un cierto número que vibre así para co-crear esta realidad planetaria. Mientras más cercano estamos a nuestro padre Dios que habita en lo sublime, más espiritual es nuestro modo de vivir. Por tanto, claramente estar aquí en el planeta tierra en un estado de conciencia de tercera dimensión, es emocionalmente muy fuerte. ¡Cuando ahora la invitación es acercarnos a estar en la quinta! Las personas que sienten su vibrar en lo sutil (y lo aceptan, validan y sienten) están un peldaño más “arriba”, y la idea es estarlo para ayudar a otros. Desear estirar la mano a los otros, para alcanzar a co-crear esta realidad. Sino es del todo posible en una encarnación, poder acercarlos cada vez más a estados expandidos de conciencia en el Amor.

CAPITULO 1: ¿QUE SON LOS REGISTROS AKASHICOS?, ¿QUE ES LA NUEVA ERA?

Es importante precisar que en estricto rigor *los registros akáshicos no se pueden definir en palabras*, ya que trascienden todo tipo de conceptualización. Exceden o van más allá del abordaje teórico que se le dé. Se trata más bien de entregar una aproximación intelectual a algo que evidentemente es muchísimo más que lo mental, ya que en definitiva *se trata de sentir Amor*.

Por tratarse de una experiencia de índole espiritual, no alcanzan las palabras que den con los registros, dado que cada vez que uno accede a ellos, existe un cambio interior, por lo que si se intenta definir, se encontrará posiblemente con algo nuevo cada vez...Los registros no se pueden reducir a palabras o a una definición; generalmente entregan información novedosa, lo cual integra a su vez en nosotros una forma nueva de sentir lo que sucede, bastante más enriquecedora cada vez. Se trata de un *estado de vibración/sentir* que excede las palabras o conceptualizaciones (las cuales ciertamente son reduccionistas o limitadas; provienen desde una cultura o sociedad en particular).

Pese a lo anterior, se recibe en este momento que los registros akáshicos “son” (recordar que es mucha más que una conceptualización); una fuente inagotable de Amor, sabiduría, paz y alegría (desde la propia o particular experiencia del autor por cierto ¡nada es definitivo o fijo!). Los registros traen consigo todo lo que una persona ha hecho u omitido, pensado, sentido y aún más desde la creación de su alma. Los registros son conocidos desde diversas culturas, tiempos y religiones, como el gran *archivo del alma*, el *libro de la vida*, la *biblioteca universal* en donde se registra tanto la información de una persona, un concepto, ser vivo y/o del universo en sí mismo y de lo que el “ser humano” ó “no humano”, pueda conceptualizar como un “algo”.

Se está en un lugar sagrado (no físico) como si se tratase de un templo etérico, atemporal, en donde están los *libros sagrados del alma*. Es un espacio en el cual se logra vislumbrar que cada experiencia vivida queda registrada.

Los archivos akáshicos contienen información valiosísima para el crecimiento personal. Cada cosa, organismo, sistema, tiene su propio registro. Desde antaño, diversas culturas han accedido a ellos, para obtener información sobre nosotros mismos, pudiendo ayudar de sobremanera a resolver grandes dudas que desde un principio los seres humanos hemos tenido, como por ejemplo: ¿de dónde venimos?, ¿Hacia dónde vamos?, ¿Quién soy?, ¿qué hago acá?, ¿qué habilidades tengo que desconozco aún?, ¿qué me está ocurriendo?, ¿por qué tengo este problema?, ¿Cómo puedo ser más feliz?, etc. También se puede recibir respuestas a asuntos más bien concretos, como por ejemplo área de pareja, trabajo, resolución de conflictos interpersonales, etc. Se le puede preguntar prácticamente lo que queramos. *Todo está impregnado allí*, sólo que no todas las veces estaremos preparados para recibir ciertas respuestas, por lo que puede que no se entreguen estas en ese momento, o de ser así puede ser información parcial.

De manera algo más gráfica, podría compararse o asemejarse a un dispositivo de grabación. Prácticamente *todo está contenido allí*. Como si se tratara de un dispositivo que se activó, se apretó un “play” y comenzó a la vez que grabar todo lo que ocurrió, a registrarlo, para que en lo posible las personas que quisieran obtener información, sanación u otra ayuda, pudiesen contar con esta herramienta. Una analogía o metáfora explicativa y aproximada a esta realidad se halla en el siguiente ejemplo que recibí de mis registros:

- Un avión se estrella. No se sabe con el paso del tiempo las causas del accidente. ¿Por qué ocurrió si todo hacía ver que el avión aparentaba estar en perfectas condiciones de vuelo? Para poder saber esto, el avión nos deja una pista, un legado; la “caja negra”. Con este objeto se puede escuchar los audios de lo ocurrido, las últimas palabras del piloto y/o copiloto, saber qué conversaban, de manera de poder hallar cuál fue la

causa del desperfecto. Pudiendo ayudar de esta forma a que una catástrofe así no vuelva a ocurrir o por lo menos disminuir las posibilidades. Tomando este ejemplo, si no se contara con esta caja negra (si el avión no la tuviese) o por algún u otro motivo no se pueda escuchar la grabación, *se podría acceder a los registros akashicos del accidente* en cuestión. *Abrir los registros akáshicos de ese momento y situación*, de manera de aproximarse a sentir lo ocurrido, y poder preguntar lo que se estime necesario. La información que se entregue será para el mayor bien de la persona, pudiendo ser en ocasiones omisión de la información (no entregada), por lo menos por el momento. Suele pasar que la persona al dudar, no tener la fé suficiente, no reciba una sensación o respuesta sobre el tema, esto responde a que posiblemente no sea el mejor momento o el adecuado para trabajar con el registro, siendo necesario hacer un trabajo interno, generalmente con el ego, creencias limitantes que interfieran, temor, etc. *Todo queda registrado en los archivos akáshicos*, pero no necesariamente todo se pueda saber en un momento específico, he aquí una muestra de la sabiduría de esta bella energía, compasiva con cada proceso personal.

Mediante un proceso específico (no existe sólo una forma o medio), se puede contactar con los registros para poder “bajar” información que la persona desee saber. Se trata de lo divino en acción, de sentarse a entablar una conversación con aquello que nos hace verdaderamente humanos -con nuestra alma- y prestarle oído a lo que nos quiere comunicar y que muchas veces, pasamos desapercibido.

Los registros akáshicos han existido desde siempre y están disponibles para todo aquel que desee adentrarse en este camino. Y ahora más, en donde nuestra sociedad requiere alcanzar un mayor escalón en el logro de mayor armonía y crecimiento espiritual, que se traduce en mayor paz y felicidad. Esta herramienta está al servicio de nuestras necesidades más altas (espirituales).

No hay juicios, no hay valores de por medio. *Los registros nos entregan información que podemos manejar y que nuestro ego está preparado para escuchar*, nos conecta con nuestra verdad, nuestro sagrario interior.

El trabajo consciente y voluntario con esta herramienta, permite que la persona desarrolle una relación con ella, pudiendo acceder a los registros ya sea para sentir este estado cualitativamente distinto y/o para hacer preguntas. Esto último se le denomina como *lectura de registros akáshicos*, ya sea para que la persona pregunte a su propio archivo o en el caso de que realice una sesión a otra persona, abriendo los registros de un otro.

En una *lectura de registros akáshicos* se abre un espacio de conversación, en donde el lector de registros comienza a recibir respuestas acerca de las preguntas que trae el consultante. El lector puede recibir de diversas formas el mensaje, siendo él o ella su propia herramienta. La conciencia se expande y se es capaz de percibir y recibir los mensajes solicitados, a veces mediante sonidos, palabras, en otras ocasiones imágenes, sensaciones corporales, etc. En el ejercicio constante con esta herramienta, por lo general suele darse que se amplían los modos de recibir la información, comenzando a recibir respuestas de formas novedosas. Cada experiencia es particular, en un comienzo se puede comenzar recibiendo desde una sola forma o desde varias. ¡Los registros deciden qué es lo mejor para ego-persona y no ella!.

No se trata de clarividencia, ni espiritismo, sino más bien de poder contactar con la fuente de energía de la cual también somos parte. Somos seres divinos/espirituales encarnados en un plano físico. **TODOS PODEMOS ACCEDER A LOS REGISTROS AKASHICOS**. Esta tercera dimensión y plano en el que transitamos, por momentos nos puede enturbiar nuestra visión interior, nos pone de por sí en un “mundo de ilusiones”; ¡se nos escapa la pista de lo certero!. Todos tenemos el derecho y posibilidad de conocer y experimentar este tipo de vibración energética. Donde se percibe uno en un *estado amplificado de percepción y conciencia*, vivenciando una *energía compasiva y sanadora* en sí misma. No se necesitan de dones, percepciones extrasensoriales o mayores talentos, sino que por lo general

fe, confianza y práctica. Si se dan estos dones en el transcurso del trabajo con el registro, más entretenida y provechosa será la ayuda.

La herramienta está a disposición de quien desee adentrarse en lo espiritual, explícita/directa o implícita/indirectamente. De manera sincera, genuina y sin afanes materialistas, utilitarios o desde una zona egoísta o de “poder”. Si tenemos una intención alejada del Amor y la humildad, posiblemente no recibamos nada.

Los registros se basan en la *ley del Amor*, desde el Amor, se entrega el (los) mensaje(s) que se requiera(n), en una actitud íntegra.

Para mí, “estar en los registros” es reconocerse en una *forma especial de sentir*, desde el *Amor incondicional*. Es vivenciar algo cualitativamente distinto. Percibirse alineado, conectado, presente, fresco, amoroso, compasivo, fluyendo en el Amor. Al estar ahí, presente desde los registros, traes *una mejor versión de ti*. Siempre ha existido esta faceta (aunque no todas las veces reconocida por ti en tu interior); ahora se hace más evidente, plausible. Es un estado en el que se puede reconocer que se siente distinto y por cierto mucho mejor. Amoroso, bondadoso, armonioso, en agrado y satisfacción.

El abrir los registros no implica que el ego deje de estar presente. Más aún, mientras más se trabaja con esta energía, más nos disponemos a ver cómo aparece el ego y cuál es el papel o juego que quiere realizar para evitar salir de una zona cómoda o conocida y la persona seguir evolucionando.

Puede darse y suele ocurrir que, al comenzar en un principio a conocer esta técnica, el practicante cae en cuenta de que se da una dialéctica en su interior, en donde el ego comienza a hacer “de las suyas” para entrometerse y evitar contactarse con lo sagrado y que la persona pueda reconocer y sentir su verdadero potencial divino y transformador de su propia realidad. El trabajo interno y constante con los registros permite poder diferenciar qué es lo que emerge y, al profundizar, saber cuál es su propósito. Se puede incluso preguntar a los registros qué es lo necesario que se requiera aprender cuando emerge el ego y se manifiesta. Pudiendo el ego ser por momentos como un niño que quiere

entrometerse, hacer ruido, hacer de las suyas y revolotear para despistar a la persona que quiere profundizar en el conocimiento, sabiduría espiritual y conexión con lo divino.

Al vivir en “este mundo”, uno puede disponer al ego a estar al servicio de intereses más “bajos”, o para satisfacer los deseos más “elevados” del ser. Es la voluntad/libre albedrío lo que decide esto. Por tanto, no es del todo apropiado o acertado concebir al ego como algo que haya que “extirpar”. Gracias al ego, podemos ser de ayuda a un otro, estar a disposición o hacer sentir “mal” a un tercero. El ego seguirá estando en este plano, si continúan existiendo las mismas leyes o reglas del juego de acá.

Los registros son como un libro con el que uno puede contar, tener a mano y abrir para cuando se necesite, están a disposición y deseosos de que la persona encuentre su propio camino de felicidad.

Sumergirte en una nueva forma de vivir, ver y sentir las cosas, conceptos, personas, lugares, situaciones, etc. Empaparte de una sensación cada vez más agradable y “surfear” en ella.

Es como ponerse unos lentes nuevos y detenerse a percibir desde esta amplitud. Si antes se veía con dificultad, ahora se puede ver con profundidad. Quien se asoma por una ranura y logra ver las cosas con una mayor perspectiva, que no tenía antes. Desde una visión más íntegra.

Desde los registros, se puede acceder al conocimiento de que no necesariamente hay un destino ya pactado de antemano, en donde se llegue en tal fecha, en tal lugar. No se trata de una línea recta de inicio y final. Sino ¿qué sentido tendría el viaje?, ¿Qué se aprendería?, ¿Donde estaría nuestra capacidad de decisión y libre albedrío?

De por sí, los registros traen paz. En una sensación de Amor, de estar conectado con uno mismo y con el entorno. Percibir y vivir, desde el Amor del cual fuimos

creados, venimos y estamos, donde los milagros existen, ocurren y seguirán dándose.

Los registros están para ayudar a despejar el camino. Como una fuente de agua, un refresco en el viaje.

Los registros animan a que cada uno viva su propia experiencia con los registros – valga la redundancia-. Lo que aquí narrado está, es la experiencia de su autor. Cada experiencia reúne condiciones tanto similares, como distintas, todo es valioso al estar en los registros, se entra a un lugar energético sagrado, al cual pertenecemos por cierto. No nos es ajeno, solo será así en tanto se tenga creencias limitantes sobre el tema y desconfianza en nuestras propias capacidades como seres espirituales que somos en esencia.

Los registros apuntan a la *conexión con la fuente*, de la cual somos y formamos parte. Nos invitan a avanzar en el crecimiento espiritual de una manera muy poderosa, si así lo deseamos, voluntaria y conscientemente. Nos dejamos llevar por ellos y vemos como cada vez las decisiones son más fáciles y confiamos en esta brújula. Nos muestran que como seres espirituales que somos, tenemos lo que necesitamos, si lo deseamos, viviendo cada vez más en armonía y en Amor, para con todo.

Dentro de cada fibra, célula, movimiento interior, si se vibra desde el Amor, ciertamente podrá accederse en forma natural, espontánea a los *registros akáshicos* del alma. Sea consciente o no, se conozca o no lo que son estos archivos. Sólo se puede dar a conocer lo que “es”, si se ha tenido un contacto personal, experiencial. En tanto haya ocurrido un vínculo en algún momento, voluntaria o involuntariamente accedido a los registros, sólo entonces lo que se diga sobre la experiencia será lo que importe.

Si se tiene una intención genuina, de sentir Amor, de sentirse expandido y/o a la vez desear sinceramente tener respuestas. Si se vibra en humildad y respeto en la búsqueda, se podrá obtener lo anhelado. Ya que como se expresa sabiamente en uno de los textos sagrados *el que pide, recibe, el que busca encuentra*. Sin

embargo, los registros entregan la información a quien la solicita de “buena forma”, ya que sólo la información se obtendrá y el “libro” se podrá leer, si se tiene una intención en Amor, ya que la información se transmite desde el Amor. Si no se vibra en esto, probablemente no hay mayor respuesta que se reciba. Abrir los registros desde un lugar de desamor o simple curiosidad, posiblemente conlleve a que la respuesta no llegue en el mismo momento, los registros esperarán a que la persona en cuestión *eleva su vibración* lo suficiente para que pueda existir la comunicación, y que esta sea fluida.

Tener un contacto frecuente, continuo con los registros -sea se hagan preguntas o no- lleva a la persona a un nivel de vida en el que logra un mayor estado de equilibrio psico-emocional. El ego puede poner trabas en esto. El ego es como ese niño inquieto, criticón, “malcriado” que muchas veces pone obstáculos a la persona que se acerca al conocimiento sentido personal-experiencial de los registros y de otros asuntos de índole espiritual.

Sentirse “empapado” por los registros es entonces, el vivenciar en “carne propia” la realidad espiritual de que somos ciertamente inmortales. Por el hecho de vivir, por el hecho de tener un anhelo espiritual, una necesidad de hallar respuesta y de no quedarse tranquilo si no se encuentra, se está ante la presencia de lo divino en acción. No podrá comprenderse del todo esto, si no se está vibrando en Amor. Sólo la vibración del *Amor incondicional* para con todo lo que es, puede acercar a la persona a la vibración de los registros y aquella pueda afirmar con júbilo su existencia. Ya que, para estar en los registros, se requiere un corazón amoroso. Muchas veces un ego “trabajado”, es decir un *corazón humilde*. Cercano a reconocerse pequeño, ante un mundo y vida que ciertamente nos trasciende, pero del cual también formamos parte. Y por tanto, se puede lograr conectar.

Al estar en los registros existe una sensación en *estado de gracia*. Y en este gozo, la persona probablemente querrá volver a situarse o sentir.

En resumen, se trata de un asunto que evidentemente deja mucho a reflexionar. Es tal cual como hallar un tesoro y no querer soltarlo, porque se siente bien, y se irradia mucha luz, y otros se acercan para querer sentir un poquito de esto y a veces (o muchas) cada vez más. El poder de atracción en los registros akáshicos es entonces ilimitado. Los archivos siempre han estado y siempre estarán porque son atemporales y trascienden toda forma de espacio-tiempo-lugar.

“Sentir, tocar los registros akáshicos. Entrar y salir de ellos”

“Quien se fue de viaje y volvió, retornó distinto. Tanto así que siente que no puede describir lo que vivió, porque se trató de una experiencia tan alejada de lo cotidiano, que al volver, ya casi no la siente. Por lo que tratar de representar fielmente lo que se vivió es prácticamente un imposible, porque no se tiene la sensación que se tenía allá, por lo que las palabras no vienen desde el mismo sentir/energía/vibración. ¡Tan sólo quedan las ganas de volver adonde se estaba viviendo dicho goce!”.

¿Qué es la nueva era?

Se trata de un concepto que ya se venía dando con anterioridad. Varios maestros, chamanes y personas con “habilidades especiales” han vaticinado que el estado actual del mundo, el caos existente en la humanidad en estos tiempos se debe al proceso de transición que está viviendo la tierra en conjunto con sus habitantes. *Se transcurre de la era de piscis a la era de acuario*. Los mayas en su tiempo **NO** hablaban de un fin del mundo – no como se había interpretado en forma errónea-, sino más bien un *cambio interior reflejado en el mundo*. El cual necesariamente es consciente y voluntario, cada persona en su libre albedrio decide hacerlo o no, postergar la decisión, omitirla, etc.

Se trata de que estamos alcanzando nuevos horizontes. Se nos tiene dado nuevas fronteras a explorar. La humanidad ha alcanzado avances increíbles en la tecnología. Sin embargo, para que se pueda seguir manifestando mayor felicidad y bienestar, es necesario alcanzar mayores niveles de armonía de la mano en el trabajo de la espiritualidad.

Los tiempos actuales son de cambio. Y este se da a todo nivel. El verdadero cambio comienza internamente. Lo de “allá afuera” refleja los cambios internos, *todo en interconexión*. De esto seremos cada vez más conscientes, muchos ya lo son.

Se trata de manifestar en la tierra una nueva forma de ver, sentir, pensar y actuar. *“Traer el cielo a la tierra”*.

Muchos son los que están empujando a concretar esto, de todas partes del mundo. Están muy cercanos a su misión, la saben con anticipación. Y están en acción, en forma amorosa, desinteresada, deseando ayudar a que esta realidad se concrete. Gracias a estas personas se moviliza o empuja a que la empresa de esta nueva sociedad pueda co-crearse, tome el tiempo que tome.

Se trata de una realidad cíclica, así como existen las estaciones de los años, así existe la circularidad y recursividad en los procesos de las eras. Es un proceso que ya se ha vivido anteriormente y de hecho trasciende el concepto de la linealidad (propio de las reglas del juego de este plano o dimensión).

Han existido planos y vibraciones que han alcanzado esta etapa y la han vivido. Sin embargo, grandes civilizaciones han dejado de vibrar en esta energía y conciencia, ya que el ego y vibraciones más bien densas han vuelto a hacer de las suyas en forma preponderante.

Los humanos en general quieren vivir en forma más plena, más feliz. Estas vivencias tienden a buscarse, pero en lugares lejanos a dicha fuente, en el sentido de que no se halla mayor bienestar en donde se incursiona. En la *humanidad de la nueva era*, el destino trazado conlleva a alcanzar mayor grado de luminosidad e inspiración hacia nuestras vidas. En este estado, actuaremos en base a los dictados de nuestro corazón, de forma que no se querrá lastimar a otros. Desde esta conciencia instaurada, el Amor será el motor que movilice las acciones. No el partido político, creencias personales, juicios, poder, dinero u otro formato alejado del Amor. Muchas personas creerán esto como una ilusión o utopía, algo prácticamente imposible. *En los planes divinos nada es imposible*. La dificultad en creer este escenario es el reflejo del nivel de conciencia actual, que seguimos en algunos planos vibrando en energía más densas o antiguas. Es necesario una reconfiguración en nuestro ser a un nivel profundo para destrabar ciertas energías que permitan recibir otras y esto es cosa de tiempo. Desde este punto de vista, el que decida la humanidad.

El propósito de muchas personas que han ido encarnando en el planeta, es el de ayudar a generar este estado de conciencia unificado.

Un acercamiento más específico a la comprensión de qué son las eras, en qué consiste el cambio de era y otros asuntos relacionados, se obtiene en los escritos de Leví, quien desde la conexión con el registro akáshico redactó un libro especialmente referido a este tema: *El evangelio de Acuario de Jesús El Cristo*.

Se trata de un libro publicado en 1908. Su título completo es: *El evangelio de la era de Acuario de Jesús, el Cristo de la era de Piscis*. Fue escrito por Levi H. Dowling a fines del siglo XIX, quien afirma que en este texto se encuentran los dieciocho años perdidos de Jesús (de los 12 a los 30 años).

A continuación -y con esto dando cierre a este primer capítulo- se deja una *referencia textual al libro de Levi*, que será de ayuda para aprender y profundizar las ideas que se plasman en este.

EXTRACTOS DEL LIBRO DE LEVI

¿Qué es una era?

Nos dicen los astrónomos que el sol y sus planetas giran Alrededor de un sol central que está a millones de millas de distancia, y que se requiere un poco menos de veintiséis mil años para lograr una revolución completa. Denominan a esta órbita «El Zodíaco» y la dividen en doce partes designadas por los signos que son familiarmente conocidos como «Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpión, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis». Nuestro sistema solar tarda un poco más de dos mil cien años para pasar de un signo a otro. A esto se lo denomina una era o edad. A causa de lo que los astrónomos llaman «la precesión de los equinoccios», el movimiento del sol a lo largo de los signos del Zodíaco se hace en orden inverso al que he mencionado. Con relación al tiempo exacto en el que comienza una era los astrónomos no están de acuerdo, pero estaría fuera de lugar dar aquí las razones de sus diversas opiniones. Con todo, los críticos están de acuerdo en que el sol entró en el signo de Tauro en los días del histórico Adán, comenzando así la Edad Táurica; en que entró en el signo Aries hacia la época de Abraham, cuando comenzó la Edad Aria, y en que entró en el signo Piscis hacia el

comienzo del Imperio romano, comenzando así la Era de Piscis, más o menos al principio de la cual vivió Jesús de Nazaret.

¿Qué es la Era de Piscis?

La Edad o Era de Piscis se corresponde aproximadamente con la Era Cristiana. Piscis significa «peces». El signo es conocido como signo de agua. La Edad de Piscis ha sido pues característicamente la edad del agua y del pez. Al establecer sus grandes instituciones, Juan el Precursor y Jesús instituyeron el rito del bautismo del agua que, en una forma u otra, han conservado todas las iglesias cristianas hasta nuestros días. El agua es símbolo de purificación. Jesús, antes de ser bautizado, dijo al Precursor:

«Todos los hombres deben lavarse con agua como símbolo de la purificación del alma». (Evangelio Acuario, 64,7).

Evangelio Acuario de Jesús

El pez fue un símbolo de los cristianos. En los primeros siglos de la Era Cristiana este animal fue usado en todo lugar como símbolo. Didrón, en su admirable libro Iconografía Cristiana, dice: «El pez según la opinión general de los anticuarios, fue símbolo de Jesús Cristo. Está esculpido en un gran número de monumentos cristianos y más especialmente en los sarcófagos antiguos. Lo hallamos también en medallas, junto con el nombre del Señor, en piedras, camafeos e iconos. Se usaba también como amuleto que se suspendía del cuello de los niños. Lo vemos en vidrios y vasos antiguos y en lámparas esculturales. Las fuentes bautismales eran generalmente adornadas con peces. En el centro de la mesa, en los cuadros de la Última Cena, entre los panes, cuchillos y tazas del banquete, se colocaba un plato con un pez».

En los escritos de Tertuliano leemos: «Somos pececitos en Cristo, nuestro Gran Pez». En verdad que los últimos dos mil años, que aproximadamente se corresponden con la Era de Piscis, han sido de agua, de usos varios de este elemento, de construcción de canales, de dominio de navegación del mar, de los lagos y de los ríos de toda la tierra.

¿Qué es la Era de Acuario?

La humanidad se encuentra hoy en el filo entre las Eras de Piscis y Acuario. Acuario es conocido como signo de aire. Esta nueva edad es ya notable por sus grandes inventos relacionados con el aire. Hoy los hombres navegan en el aire como los peces en los mares, y mandan su pensamiento y su palabra a través del aire a todo lo largo y ancho de la tierra con la rapidez del rayo. La palabra «Acuario» viene del latín aqua, agua. Acuario es el aguador. Es el undécimo signo del Zodíaco. Se representa por un hombre que lleva en la mano derecha un cántaro de agua. Jesús se refirió al comienzo de la Edad Acuariana.

El Cristo de la era de piscis

Y entonces el hombre que lleva el cántaro caminará cruzando un arco del cielo; el signo y la señal del hijo del hombre se levantará en el cielo de Oriente. Los sabios levantarán sus cabezas y sabrán que la redención de la tierra está cerca (Evangelio Acuariano, 157, 29-30). La Edad de Acuario es eminentemente espiritual. Grandes masas humanas pueden comprender ahora el lado espiritual de las enseñanzas de Jesús, porque estamos entrando en un estado adelantado de conciencia espiritual. De ahí, pues, que con mucha propiedad se haya titulado este libro El Evangelio Acuariano (Espiritual) de Jesús, el Cristo de la Era de Piscis. Un acontecimiento importante. - El paso de una a otra Edad es un acontecimiento importante en el mundo de los querubines y de los serafines. Entre

los escritos de Levi hemos encontrado un documento notable que describe el paso del dominio de la Edad de Piscis a la Acuariana, si bien no podemos determinar si es una relación de hechos o una visión profética. Lo reproducimos seguidamente:

EL FILO DE LAS EDADES

En espíritu fui llevado al plano de Akasha. Estuve solo, en pie, dentro del círculo del sol.

Y allí encontré el resorte secreto que abre la puerta de la sabiduría y de una comprensión con el corazón.

Entré entonces y supe. Vi a los veinticuatro querubines y serafines que guardan el círculo del sol, los poderosos a quienes los maestros proclamaron hace tanto tiempo “Los veinticuatro ancianos”. Oí los nombres de cada querubín y de cada serafín, y aprendí que cada signo del Zodíaco está gobernado por dos: un querubín y un serafín.

Y entonces estuve en pie en el filo en que se juntan dos edades. La Edad Pisceana había pasado, la Edad Acuariana había apenas comenzado.

EL CRISTO DE LA ERA DE PISCIS

Vi a los espíritus guardianes de la Edad Pisceana: el querubín Ramasa y Vacabiel es el serafín.»Estos cuatro grandes espíritus del Dios TRINO y UNO aparecieron en pie en el filo, y en la presencia del Trío Sagrado: el Dios de Poder, el Dios de Sabiduría y el Dios de Amor, fue transferido al cetro del Dominio: del Poder, de la Sabiduría y del Amor.»Oí las instrucciones del Dios Trino y Uno, pero no puedo revelarlas ahora.»Del querubín y del serafín de Piscis oí la historia de la Edad Pisceana y cuando tomé la pluma para escribir, Ramasa dijo: “Ahora no, hijo

mío, ahora no. Pero puedes escribirlo para los hombres cuando hayan aprendido las Leyes Sagradas de la Fraternidad, de la Paz en la Tierra y de la Buena Voluntad hacia toda cosa viviente”.»Y entonces oí al querubín y al serafín acuarianos proclamar el Evangelio (doctrina) de la edad que comenzaba, la Edad de la Sabiduría del Hijo del Hombre.»Y cuando la corona fue levantada de la cabeza de Ramasay colocada en la de Archer de la Edad Acuaria, y cuando el Cetro Real fue transferido del serafín Vacabiel al serafín Sakmaquiel, hubo un profundo silencio en los espacios del cielo.»Y entonces la Diosa Sabiduría habló, y con las manos extendidas derramó las bendiciones del Santo Aliento sobre los Gobernantes de Acuario.

No me es permitido escribirlas palabras que habló; pero me es permitido decir el Evangelio de la edad que viene, que Archer dijo cuando recibió la corona.»Y puedo musitar a los hombres el canto de alabanza que el serafín Sakmaquiel cantó cuando recibió el Cetro Real de la Edad que acababa de nacer. Este Evangelio diré, y este canto cantaré en toda la tierra y a todas las gentes, las tribus y las lenguas de la tierra.

CAPITULO 2: VIBRACIONES NECESARIAS. INDIGO, CRISTAL, ARCOIRIS, DIAMANTE.

2.1 Vibración Arcoíris

El descubrimiento del autor de ser un “*niño arcoíris*” (ya “adulto”) se ha dado gracias a diversas personas que le han ayudado a *recordar* su esencia. A través de haber sido un cliente en una *lectura de registros akáshicos*. Confirmado también en otras lecturas, con otros maestros de la disciplina. En alguna ocasión con un *canalizador*; una persona que estando en trance se conectaba con un maestro no encarnado en el planeta y que dicho ser hablaba *a través* de esta persona, con el tono de voz, lenguaje y vibración respectiva.

Si bien al encarnarse nació con esta impronta, y usualmente sentía todo muy distinto a muchas otras personas (y sigue siendo así), de ella tiene noción o conocimiento intelectual a fines de 2011. En donde se acercó cada vez más al autodescubrimiento de esta verdad gracias a la práctica con los registros akáshicos. Siendo esta vibración (arcoíris) una condición que no la perderá, ya que existe una misión en esta vida que cumplir, como también dones y contratos álmicos pactados antes de nacer (conceptos que más adelante se desarrollan).

COMUNICACIÓN FACILITADA POR LOS REGISTROS AKASHICOS

Todo el sufrimiento pasado fue necesario para creer que vibras en lo arcoíris. Vives en la gracia constantemente, más de lo que crees. El don es para ayuda de otros, no para tu vanagloria o alimentar a tu ego. Ya que si fuera así tan solo te distanciarías de tu poder divino. Es así que se te sugiere escribir este libro, desde los registros y manifestando tu anonimato.

Hombre bendecido por Dios. Estas llamado a ayudar a sanar a un otro. Mucho haces con la presencia amorosa. Milagros ocurren, en todo momento. Experiencias con Dios. Canalizaciones, vivencias de lo transpersonal.

Es una verdad innegable tus dones, tu misión, no hay razón entonces para criticar la posibilidad de ser “niño arcoíris”, lo eres, desde un principio, desde que naciste en esta vida.

Mereces crear en tu vida lo que tú quieres, ya que estas alineado con lo que Dios quiere para ti.

Eres un ser muy querido por nosotros, no dudes en apoyarte en nosotros, tus maestros.

¿Quiénes son?, ¿Mis maestros?

Cristo Jesús, María madre del niño Dios, Rafael arcángel, Hilarión.

Estás llamado a ser un maestro para otros, ya lo eres. Solo falta confiar más en ti. En que puedes. Te hemos ido preparando para esto. Ya estás viviendo tus dones. Lo que tanto anhelabas conseguir estás viviéndolo, sintiéndolo, ya está en ti, siempre lo ha estado, pero ahora como tienes conocimiento intelectual de ello, lo trabajas consciente y voluntariamente.

La condición no la perderás, recuérdalo. Pero si dudas de ello, entonces se bloquea, hay un “stand by” hasta que te despejas, crees, confías en que Dios desea que vivas en fé de tu vibración.

El secreto está en creer en ti, en todo momento, en sentir tu vibración, confiar en lo que recibes y entregarte a ello. Zambullirte sin miedo, como niño que se tira a la piscina una vez que ya sabe que nada le pasará, al contrario, disfrutará.

Rol de sacerdote, sin serlo formalmente. Un mediador, una persona más iluminada, que brilla mucho.

Tu camino es distinto, la aprobación es interna, y es satisfacción por haber encontrado un tesoro espiritual. Un regalo; dones para y en tu vida. Se hace necesario en este punto, saber que pocos son los que tú puedes acercarte para obtener más respuestas. Porque muchos vibran muy distinto, y si pones en acción los consejos que te dan, probablemente realizarlos te haga sentir mal, una sensación desagradable de intranquilidad y malestar.

Pausa.

___se comienza a sentir una vibración, una energía distinta ___

“Escribe, redacta, nosotros te vamos a ir diciendo”.

¿Quiénes son Uds.?

Misioneros de Dios.

¿Estaban conmigo antes?, ¿En otro momento de escribir este libro?

Hemos estado cerca, rodeando, ahora no estamos “de fondo”. Piénsalo como personaje principal vs personaje secundario, como piezas de ajedrez. Finalmente, todas las piezas están jugando, en todo momento, sea se muevan o no, sea estés consciente de los movimientos o no.

No es necesario hablar para saber que una pieza o persona está ahí...

Tenemos la misión de proteger a quienes, como tú, están pasando el momento de escribir canalizando o transcribiendo como lo haces tú desde los registros.

Es una vocación gozosa, porque sabes que haces lo que Dios quiere en ti, sabes que Él obra en todo momento en tu vida y tú lo permites.

Confía en que cada paso que estás dando, corresponde al paso certero a dar en tu camino espiritual.

Abre tus registros constantemente, siente como la energía va fluyendo, cambiando en ti.

Dios no se aleja de ti, es tu ego quien lo piensa así. Y como eres un co-creador como todo humano, generas ese mundo de ilusión de separación con lo divino, y luego, al verlo, al ver lo que creaste, se desarma y cae ese velo de separación, reconoces que era ilusorio, y que tú mismo lo creaste, tu ego.

Tu ego es quien desconfía. Tu alma solo vive verdades inefables en todo momento.

¿Por qué mi alma decidió que yo, este cuerpo físico, se encarnara con esta vibración arcoíris?

Vienes de un espacio energético, que corre en paralelo, en Orión, más allá de este mundo en el que está instaurada la conciencia del tiempo-lugar-espacio. El enfoque está en saber que aquí estás de paso. Viniste a ayudar, y a la vez disfrutar, también de los deseos del ego. Honrando a tu alma, como a tu ego. Integrando en ti ambas fuerzas y lo sano o saludable de cada una de ellas. Velando por el bien de otros, no obligando o forzando. No enjuiciando o criticando. Fluyendo en la comprensión de que lo que ves, es porque Dios así lo permite, para que cada persona tarde o temprano, aprenda más sobre el Amor. Y este libere todo Karma acumulado.

Tus amigos te esperan entusiasmados en el otro lado. Pues ¡ellos no se atrevieron a venir acá, en este momento, como tú!.

¿Me están viendo ahora desde allá, desde el otro lado?

Todo está conectado, allá funciona la telepatía. Por cierto, estamos muy contentos de verte apasionado escribiendo lo que vas sintiendo y te vamos diciendo.

Yo: “parece esto todo muy loco”.

Es que es esta sociedad, esta cultura, la que tilda de “loco” estas cosas. La que no tiene la fé y humildad suficiente para creer que es posible. De que Dios en su Amor infinito, tiene otras ovejas, en otros rebaños, con otras leyes o reglas del juego.

Recordad lo que dijo el gran maestro:

De igual manera que el Padre me conoce y yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas. Tengo otras ovejas que no son de este redil; a estas también me es necesario traerlas, y oirán mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor. Por eso el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo (Juan, 10:15).

.....

Hemos estado reuniéndonos con Cristo, que nos visita para darnos directrices.

Nos preocupa que en la tierra no puedan vivir en paz. No escuchan los gritos, los lamentos y molestias de la madre tierra, que sufre por todo lo que está pasando. Ella tiene vida, y está en el medio de energías que no le hacen bien. Rencores, envidias, malos tratos, rencillas del hombre contra el hombre, del hombre contra su Dios, y la vida en sí misma.

Queremos que escribas sobre esto. Esto nos preocupa mucho.

Hay seres que lo han entendido, y rápidamente, pero falta mucho, muchísimo aún.

Hay cosas sencillas que pueden hacer acá, más sencillas de lo que creen, para movilizar en conciencia.

Meditar, mano en pecho, respirar en forma calma y con la intención de sentir la tierra, de sentirse conectado a ella. La empatía es el primer paso para dejar de hacer sentir emocionalmente en desagrado a un otro –el cual es reflejo de uno mismo-, por tanto el malestar del “otro” también se acarrea a nivel personal de alguna forma-. Lo primero es poder sentir esto. Aspecto que los niños de esta nueva conciencia saben muy bien (porque lo sienten). Lo traen incorporado.

Cree en ti, en tus dones, en tu visión.

Mira las plantas, crecen, no se preocupan si las van a regar o no, o si va a llover o no. Simplemente confían, en que reciben lo que necesitan, ya sea de una persona que se acerca a regarlas o de la lluvia que lo inunda todo.

La vida dá lo que necesitas. Entrega lo que mereces, en cuanto así lo creas.

Estás en un momento en tu vida en que ya no te preocupas por lo material, sabes que viene y se va, y sabes que en tanto te esfuerzas, lo obtienes. Te preocupa tener riquezas en el cielo. Verdadero camino transitas. Nobleza y honestidad.

Recibes mensajes constantemente. Principalmente para otros. En esta humanidad sacudida por los deseos del ego, parecen ser mensajes que se dan en el vacío con ecos, mensajes de vuelta, que no son del todo escuchados, que no quieren ser escuchados del todo, porque el ego desea seguir funcionando y predominando. Cuanto más sintió esto Cristo. Quien está navegando por aguas tormentosas, luchando contra el mal tiempo, olas, ruidos y movimientos enérgicos, sabe que no hay que decaer, si se quiere llegar al otro lado.

COMUNICACIÓN FACILITADA POR LOS REGISTROS AKASHICOS

Conciencia Crística

“Estamos dispuestos a nacer en este mundo, para ayudar a elevar la vibración del Amor en Él. No podemos ser indiferentes ante una sociedad que está sufriendo. Venimos a ayudar. Deseamos que puedan las personas vivir más felices, gracias al Amor que viene dado desde el plano espiritual.

Vamos a seguir naciendo, poco a poco, para que se haga el ajuste necesario, es nuestra misión.

Estamos acá para ayudar. Se requiere una vibración sutil para esto”.

Reflexiones sobre lo anterior:

En el plan divino está el que nazcan personas con vibraciones un tanto distintas a lo que se venía dando. De esta forma, se va preparando la humanidad para ir creciendo en los *dones del espíritu*.

Se ha trabajado tanto en otros planos o áreas, que el ámbito espiritual está sediento por reaparecer, para mostrarle al hombre de lo que es capaz como ser divino encarnado en un plano físico.

De esto se trata la nueva era, de sentir las cualidades de lo espiritual.

Estas vibraciones índigo, cristal, diamante, arcoíris; son vivencias de lo espiritual.
Traer lo del cielo a la tierra.

Vibración arcoíris

Vibración muy sutil, inmensamente amorosa. Luz, Amor, paz y alegría constante, cuando se siente la persona más allá de las reacciones del ego (pudiendo identificarse con su vibración más que con el ego). Una forma particular en la cual vibra en ocasiones en lo índigo y otras veces desde lo cristal (y otras más), muchas veces entremedio de algunas. Semejante a los colores y gamas de tonalidades del arcoíris.

Es la vibración del Amor, perdón y mansedumbre. En la cual se construye y edifica el Amor sagrado para con todo. Una pulsión constante de Amor, de servicio incondicional, de conexión con la energía/esencia de cada persona/lugar/conceptos /vibración.

Vibración en la que se está conectado a Dios y se tiene la certeza sentida de esto. Son seres "confidentes de lo divino". A quienes Dios le revela cosas. No porque otros no puedan, sino porque ellos son constantemente quienes más se acercan y lo hacen con mucha fé y humildad. Con esfuerzo, perseverancia y dedicación cualquier persona puede llegar a tener esta vibración. Se puede lograr en varios años. Se puede adquirir inmediatamente al nacer. *Al alcance de todos está la vibración que se desee lograr.*

Pacto con lo sagrado, "a fuego". Intención de bondad.

Energía que cala hondo en el otro. Ayuda a otros a recordar el propósito de estar acá, en este planeta. Ayudar a otros a vibrar más alto en el Amor.

Amor compasivo, Amor de Cristo, belleza en el Amor. Cuidado y respeto a ti mismo y a otros. Desear el bien en todo y a todo.

Son personas que, si absorben empáticamente la energía de su alrededor, se pueden sentir vulnerables. Si bien se observan muchas veces apacibles, serenos, puede existir en ellos una sensación de fragilidad, de vulnerabilidad. En tanto están viviendo en este plano – desde un estado de conciencia distinto aún a la mayoría de las personas-, sus dones le hacen percibir la inmensa cantidad de energía y vibración en las personas, cada una en particular. Es un conocimiento tan incorporado, cotidiano, de sentir energías, que no se dan cuenta de que otros no lo hacen, y para ellos es demasiado evidente el sentir energías, como quien siente calor al acercarse a una estufa.

Son personas que sienten en muchas ocasiones que no se respeta a su propia energía, por cuanto otros la ven como muy poco ajustada a lo común, no comprendida. Sentirse incomprendido puede llegar a ser algo habitual en ellos, una profunda sensación de desconexión con las cosas de este mundo, por no ser de este mundo. Desde la visión particular de ellos(as) un espíritu que halla o trata de sentirse cómodo en un cuerpo y lugar en este mundo, en el que encuentra dificultades. Es como sentir que de pronto se llega a un lugar, aparece aquí y encuentra que las cosas no se están haciendo de manera íntegra o alineada con los propósitos del espíritu, sino más bien desconectada, egoísta e inclusive agresiva. Por lo que desde afuera suele verse que se alejan de otros, para así proteger lo íntimo que es su sensibilidad, desde la cual “recargan” energías.

Muchas veces ambivalentes, acercándose y alejándose. Vibración que no se queda del todo tranquila, que busca incesantemente volver a sentir lo divino en acción. Alejarse del ruido para conectarse con lo interior, que calma y despeja toda duda. Sienten que otros les invitan a obrar en forma egoísta y esto les molesta o desanima, y ellos no desean alejarse del mayor Amor que tienen, que es del plano espiritual/divino.

Desde esta vibración, se tiene una sensación de que las personas son elemental o sustancialmente bondadosas y de que se han ido “perdiendo” en el camino,

escuchando y siguiendo conceptos y/o personas que les alejan de su esencia amorosa.

Fácilmente logran ver o sienten el “talón de Aquiles” de otro. Allí donde el ego se muestra para él/ella tan claramente. Ven como otros se alejan de lo espiritual y esto les altera sus energías y emociones y otros no se dan cuenta.

Existe en ellos el propósito de ayudar, de acrecentar la fe en otros. Al no lograr del todo que otros puedan recibir, incorporar o asimilar el mensaje que desean, puede que tiendan a volcarse más a lo espiritual/divino, podrían alejarse más de las personas. Sin embargo, necesitan hacerlo, por cuanto sienten energía en otros que los puede desestabilizar en lo emocional.

Amor, de contemplación de lo divino, una necesidad de alejarse de lo "ruidoso" que ofrece el mundo. Interesados por satisfacer deseos más altos o elevados. Meditaciones, oraciones, terapias energéticas o vibracionales.

Desde el lugar de ellos, miran todo con compasión, bondad, deseando el bien del otro.

Para ir a un lugar muy distinto al de la propia vibración, se requiere ir asistido con una “armadura”, la cual proteja, para no quedarse en ese lugar y así se pueda cumplir con la misión, y volver incólume. Como quien baja al agua y necesita un buzo y oxígeno, para luego sacárselo cuando vuelve a su lugar de origen. Así como para ir a la guerra se requiere de un escudo y ciertas herramientas, de una forma similar ocurre con los mandatos divinos y acciones contratadas por estas personas antes de nacer. Se requiere llevar herramientas, dones o talentos.

Se trata de una forma de ser y estar de conexión constante con lo divino o espiritual. Se lleva consigo adonde se valla, porque se vibra de la misma manera en cualquier parte.

Lo arcoíris implica una labor de ayudar a conectar a otros con la espiritualidad. Hay seres arcoíris que armonizan ambientes, que enseñan Amor amando. También puede darse la misión de ayudar a la humanidad a crecer un peldaño

más en Amor. En aprender a no desear por ningún motivo herir sentimientos. No “utilizar” a las personas por sexo, dinero, trabajo o pasar “encima de otro”.

La vibración es de Amor en sus estados más íntegros en este plano. Cuando logran aceptar su propia energía (y no validar lo que digan otros sobre ella) no debiese existir atisbo alguno de egoísmo. Si no logran aceptar su propia energía, se pueden ver enojados, para con el mundo, y también consigo mismo, por no poder ser como otros. En la medida en que la persona con esta condición va aceptando y sintiendo la energía arcoíris, de la cual forma parte, podrá ir sanando cualquier aspecto del “ego herido” que haya en él/ella. Desde el perdón, se despliegan múltiples gracias para el alma.

Desde los planos superiores en donde se vibra plenamente desde esta energía (los registros aquí se refieren a otro plano de existencia distinto al planeta tierra), la realidad es que se trata de una vibración crística, de compasión, humildad, bondad, expansión. *La vibración arcoíris es la vibración crística por excelencia.* Una serenidad que calma toda tempestad. Traspasa todo límite.

La vibración está, y al aceptarla, sentirla, validarla, quien la tenga podrá confiar en las visiones, revelaciones, sensaciones y certezas que se despliegan.

Se siente la vibración al reconocerse en un estado -para ellos muy habitual- de paz, armonía, servicio, Amor, respeto profundo por el otro, sabiduría, serenidad, humildad, compasión, luminosidad, alegría.

En ambientes de hostilidad y desamor, entregan el balance justo, la palabra adecuada, desde su propia vibración amorosa. “Niños con ropas de grandes”, también ponen su cuota de humor y ternura, sobre todo cuando vibran más desde lo cristal que lo índigo.

De acuerdo a lo que necesite la tierra, desprenden su vibración. Como si se tratara de una energía camaleónica, se mimetizan con algo que otros no ven, con necesidades colectivas y de la humanidad.

Llamados a despertar conciencias, desde el Amor. Dispuestos a ayudar. En ocasiones se dan cuenta que les cuesta distinguir el doble sentido en las cosas, ya que, en su corazón, no hay dobles intenciones, son transparentes.

Muchas veces, no contestan inmediatamente cuando se les pregunta algo. Es cuando están sintiendo la energía en algo o alguien. "Mirada perdida", pero a la vez, penetrante.

Si se encuentran realizando plena y constantemente la misión particular (haciendo lo que les apasiona), se mantienen en forma, en tanto cuidan la vida, naturaleza, y animales, cuidan su propio cuerpo. Ya que gracias al cuidado de este, pueden realizar su misión particular. Se requiere cuidar al cuerpo, para lograr funcionar desde lo espiritual. Gracias al cuerpo y su cuidado, se puede cimentar la ayuda espiritual. Mientras más cuidado esté (sueño, alimentación, etc.), más fluido y más energía hay para ayudar a otros de una manera espiritual (más fácil se conecta uno con el plano elevado o "superior"). En esto importante es distanciarse de drogas, vicios, que interfieren el trabajo espiritual.

Son intelectualmente curiosos, inquietos.

En momentos de sus vidas donde más están inspirados por lo divino, buscan paz y esta sensación pueden no tenerla estando en una relación de pareja con alguien con una vibración muy distinta a la suya.

Necesitan conectarse con su intimidad, su espacio sagrado, su espiritualidad. Pueden pasar momentos de estar muy activos en lo espiritual, y viviendo muy fluidamente sus dones. Lo cual puede impactar en que tengan muy baja libido o deseos de intimar en lo sexual, porque la energía que buscan es otra en esos momentos de sus vidas.

Se vinculan desde el sentir del corazón. Si están solteros, puede que necesiten más tiempo que otras personas para estar en pareja. La energía no les llevará a aventurarse en lo sexual, sólo por lo sexual. Ya que en esto *sienten la ausencia del Amor*.

Si están en un periodo de la vida en donde están con una pareja que no tiene una vibración similar a la suya, pueden sufrir en lo emocional por sentir la "sombra" del otro. Envidias, celos, rencores, egoísmo, etc. Como tienen la capacidad de *sentir lo que siente un otro*, se alejan naturalmente de emociones "negativas", probablemente se alejen de esa persona, aunque la quieran, aún cuando amen, incondicionalmente, como lo hacen ellos por naturaleza, a todo ser vivo.

Tienden ellos a poner fin a relaciones en las cuales sentían que no podían simplemente estar con alguien que tuviera odio y rencor en su corazón (u otra manifestación brusca y más o menos permanente del ego en un otro). No se podía disfrutar así. No estarán en la dinámica de una "relación abierta", pues no les parece respetuoso esto, no pueden ver a un otro como un objeto para satisfacer deseos sexuales, no les es grato esta energía para ellos *sentida* como egoísta y/o agresiva (alejada del Amor).

Muchas veces prefieren estar solos, sienten más paz y armonía en esto, que en estar en una relación con una persona que tiene una vibración muy distinta a la suya, pueden sufrir en lo emocional con esto. Al reconocer que no la pasan bien estando con alguien que no está cerca del Amor hacia la vida, personas y/ ó naturaleza, pueden alejarse y replegarse en sí mismos. Otros en esto pueden – por lo general la sociedad actual lo hace- recriminar su actuar como "incorrecto", más ellos sienten en su interior que vincularse con otra persona solo para satisfacer necesidades sexuales les quita la alegría y dicha que sienten en forma natural. *Sienten el vacío y tristeza que deja esta falta de Amor.*

En cuanto no hayan aceptado la verdadera vibración de su esencia – arcoíris- y no hayan sanado del todo aspectos emocionales transmitidos por terceros, necesitarán estar solos en tema de pareja por el tiempo que sea necesario, para así al aceptar su propia vibración, poder recuperar la energía, alegría que tienen por esencia y de esta forma, elegirán si es que lo desean, compartir esta alegría con otro (idealmente con alguien con una vibración similar a la de él/ ella).

No les es fácil la ruptura en una relación. Generalmente les cuesta algo más de tiempo el retomar una relación.

Buscan la serenidad, la paz, un estado de calma y quietud interior. Más no así la intensidad de las emociones desde el ego.

Tienden a nacer en familias en donde se vive el Amor incondicional. Familias donde predominan valores de altruismo y generosidad. Donde por lo general no hay violencia, alcoholismo, ni mayores vicios. Donde se les respeta intensamente su propia visión del mundo y forma de ser. Lo cual es un alivio, ya que sienten que otros -el reflejo de la sociedad-, los enjuician constantemente. En el fondo, la sociedad impulsa a vivir y ser de este mundo, pero *ellos saben consciente o inconscientemente que no pertenecen acá.*

Dios desea que puedan tener vidas tranquilas, ya que para la gran mayoría la vida en este plano es muy dolorosa; ver y sentir la falta de Amor hacia la vida, Dios, personas y animales ya es demasiado para ellos, que como “esponjas” sienten todo.

Tienden a enseñarles a sus padres. A manifestarles su opinión sobre las cosas, tratando incluso a rectificarles algunas de sus conductas.

Cuando están equilibrados en lo emocional -más conectados a su esencia- son humildes y serviciales. Atentos, cariñosos y tiernos. Alegres, optimistas y perseverantes.

Un aspecto importante de la vibración arcoíris es que la persona que se halla ahí desea el bien en todos. En todo ser vivo. Reconoce el Amor de Dios en cada ser vivo. *No discute, simplemente se aleja de energías que no le traen paz (incluyendo personas).*

Parecen ser personas que en algún momento "erraron" el camino de lo que para la sociedad “debe” hacerse. Sin embargo, es en la lejanía de la sociedad de las normas, deberías, creencias sociales impuestas y cánones establecidos donde

más cercanos a la espiritualidad están, que es en definitiva, la expresión y gozo en el tener una experiencia directa, con Dios y el Amor.

Son quienes pueden preguntarle sobre el Amor y pueden hablar de ello a toneladas ya que lo viven constantemente. Lamentablemente, aún el concepto de Amor verdadero (en el amplio sentido de la palabra) está ensuciado, pero ya llegará el momento de la humanidad en que esto se trascienda y las personas se relacionarán desde ahí.

Muchas veces incomprendidos por sus pares y familiares.

Si llegan a tener un contacto y relación cercana con sus padres, son ellos, los seres arcoíris, los que más les enseñan a ellos, y no al revés.

No van a sentirse muy cómodos asistiendo a una iglesia, escuchando a un sacerdote hablar aspectos que ni el mismo ha vivido.

No se sentirán muy cómodos en fiestas con grandes ruidos.

Buscan cosas distintas que la mayoría de las personas.

2.2 Fluctuaciones de energía

La energía arcoíris por momentos vibra en lo cristal y en otros en lo índigo, otras veces entre medio de ambas.

Lo índigo contiene en si un tinte de lo “masculino”. Una actitud más desafiante, visible, notoria, casi autoritaria. Al manifestar a otros lo que no es íntegro.

En ocasiones, existe una sensación de enojo o enfado, la cual es propia de lo índigo, desafiante podría decirse, pero no equivocada. Es la energía que hizo que Cristo, se enojara con quienes estaban en el templo vendiendo, haciendo comercio en un espacio sagrado, ¿cómo no se iba a enojar?

Varios son los pasajes bíblicos en donde los registros me van mostrando la energía índigo que por momentos irradiaba Jesús. Tomemos las siguientes situaciones como ejemplo:

En aquel tiempo, comenzó Jesús a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para padecer allí mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que tenía que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y trato de disuadirlo, diciéndole: “No lo permita Dios, Señor. Eso no te puede suceder a ti”. Pero Jesús se volvió a Pedro y le dijo: “¡Apártate de mí, Satanás, y no intentes hacerme tropezar en mi camino, porque tu modo de pensar no es del de Dios, sino el de los hombres!”(Mateo 16, 21-27).

“¿Por qué miras la paja que hay en el ojo de tu hermano y no ves la viga que está en el tuyo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: “Hermano, deja que te saque la paja de tu ojo”, tú que no ves la viga que tienes en el tuyo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano” (Lucas 6, 41-42).

Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo: "Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos".
(Mateo 19:13-14).

Desde lo índigo:

Sienten en su interior, que las personas se han puesto tercas, para nada humildes, soberbias. ¡Cómo se llegan a quejar las personas por no sentirse felices! ¡Si viven en desamor continuamente!,

En el sentido Crístico, Jesús cuando expresaba su enojo, manifestó muchas veces su desagrado, su descontento con la forma de proceder de la humanidad. Esto es fiel reflejo de la vibración índigo.

Era un remezón de conciencia. No desde una vibración de odio, sino más bien un lamento tras ver y *sentir* como las personas se convierten en algo lejano a la esencia de Dios.

Una vez ya muy contactados con esta energía, desde lo inquieto y la acción, se ven inmersos en la necesidad de descanso. De hallar reposo. Aquí es cuando se les vé como si se alejaran de otras personas. *Así conectan con lo cristal que les trae paz*, descanso para el alma. Desde lo inquieto a lo pacífico y así sucesivamente. Tratando de equilibrar en sí mismos, el desequilibrio que encuentran afuera y lo *sienten*.

Lo cristal o cristalino, es una energía de Amor puro, de bondad. De amar a otros, tal como a uno mismo, y a Dios por sobre todas las cosas. Es una energía transformadora, ya que *el principal suceso que cambia vidas es el Amor*, el que a su vez trae alegría y paz, cualidades del espíritu divino, que por lo general no brinda mucho este mundo aún en dualidad.

Desde lo Cristal:

Una muestra de sublime Amor, libre de todo prejuicio – y propia de la vibración cristal- es el mensaje de Cristo en el siguiente extracto. Desde mi sensación actual en los registros, en este párrafo no tan sólo se halla lo Amoroso de lo cristal, sino también otras tonalidades/vibraciones que ayudan a Cristo a poder salir de este “encerrón” que sus detractores le hacen.

Pero Jesús se fue al monte de los Olivos. Al amanecer, sin embargo, se presentó otra vez en el templo, y todo el pueblo empezó a venir a él, y se sentó y se puso a enseñarles.

Entonces los escribas y los fariseos trajeron a una mujer sorprendida en adulterio, y, después de ponerla de pie en medio de ellos, le dijeron a él: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto de cometer adulterio. En la Ley Moisés prescribió que apedreáramos a mujeres de esta clase. Tú, pues, ¿qué dices?”.

Por supuesto, decían esto para ponerlo a prueba, a fin de tener algo de qué acusarlo. Pero Jesús se inclinó y empezó a escribir en la tierra con el dedo.

Como persistieron en preguntarle, se enderezó y les dijo: “El que de ustedes esté sin pecado sea el primero en tirarle una piedra”. E inclinándose de nuevo, siguió escribiendo en la tierra.

Pero los que oyeron esto empezaron a salir, uno a uno, comenzando por los ancianos, y lo dejaron solo, y a la mujer que estaba en medio de ellos.

Enderezándose, Jesús le dijo: “Mujer, ¿dónde están? ¿No te condenó nadie?”. Y ella respondió: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Yo tampoco te condeno. Vete; desde ahora no peques más (Juan 8:1-11)

Observación: *¿Qué escribía Jesús en la tierra?*

“Jesús estaba conectándose con un sentir particular, con una energía desde la cual responder. Estaba meditando. Intencionando hablar desde el santo aliento de Dios, desde el Amor”.

Amar al prójimo, ir cultivando cada vez mas esto, es ir cultivando el Amor, y este también es una señal de lo cristal.

Los registros me muestran los siguientes ejemplos en donde la imagen recibida es la de irradiar esta energía por medio del Amor y misericordia:

A) La parábola del buen samaritano

Pero él queriendo justificarse, dijo a Jesús: «Y, ¿quién es mi prójimo?» Jesús respondió: «Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio lo vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verlo tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva." ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?» El doctor dijo: «El que practicó la misericordia con él.» Le Dijo Jesús: «Vete y haz tú lo mismo.» (Lucas 10, versículos 29-37).

B) El Amor verdadero y su recompensa

“Benedicid a los que os maldicen; orad por los que os vituperan. Al que te hiera en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, no le niegues tampoco la túnica. A todo el que te pida, dale, y al que te quite lo que es tuyo, no se lo reclames” (Lucas 6, 22-31).

Dios es un padre amoroso, propio de Él es el dar nuevas oportunidades constantemente, para que mejoremos nuestro actuar. Más que la *noción de pecado* (propio de una era antigua), los registros muestran que lo que así se denomina son más bien pensamientos, acciones y omisiones que expresan una energía alejada al Amor, pero no ajena a ella, más bien distanciada. Ya que provenimos de la fuente y retornaremos a ella en completud una vez dejada esta vida.

El pecado no es algo “negativo” de lo cual haya que reprocharse. Todas estas cosas traen tan solo mayor malestar y mayores posibilidades de “recaer” en “pecados”, los cuales como hemos dicho son expresiones de egoísmo, de desear alejarse de un propósito álmico, de alejarse del Amor. En esto Dios no enjuicia, permite que nosotros escojamos constantemente nuestro sentir pensar y actuar, tan solo le gustaría que estuviésemos más cerca de Él, como todo padre amoroso lo quiere.

Podemos decidir desde nuestro libre albedrío que se nos ha sido dado, alejarnos más de Dios y el Amor. Podemos pensar que traerá mayor alegría todo esto, ser más de este mundo, tener más dinero o fama. Pero mayor alegría es dada desde un plano superior, que por más disfraces en nuestro modo de ser y actuar. Evidentemente mientras más nos alejamos de reconocer nuestra propia esencia, difícilmente seremos más felices. Ya que la verdadera felicidad está en sentir Amor para con todo lo que es (todo lo que vive) y esto es divino.

Lo “terrenal” es necesario, nos permite vivir, funcionar acá, pero si sólo funcionamos desde este nivel, difícilmente hallaremos la paz y alegría que todos anhelamos. Es necesario el equilibrio.

Niños/adultos arcoíris

Se hace necesario poder darle espacio a la expresión libre de sus emociones, sin ser criticados, sino que comprendidos, porque están sintiendo las emociones densas de otros. No se puede precisar cuánto tiempo estará la persona en cada tipo de frecuencia (índigo, cristal u otra). Dado que de acuerdo a como se va dando la energía de su entorno (más allá de lo familiar y amistades), sino más bien del lugar en que vive (ciudad/país) su energía va cambiando. Por momentos es necesario el enojo para que se pueda cortar por una vez, y en forma más rápida ciertas acciones que otros hacen que tan sólo traen karma (se hablará de esto más adelante). Y luego desde lo amoroso de lo cristal, que puedan permanecer los cambios. Son personas que desde su energía son un sostén de lo colectivo, y por esto hay varios en distintos lugares y existen - muchas veces sin saberlo-, sin conocer su verdadero propósito divino y se instalan en forma distribuida en distintos lugares, *para poder ayudar a la humanidad a realizar cambios hacia su evolución*. Si ellos cambian de ciudad o país, hay un contrato divino para esto, en el sentido de que no es azaroso este hecho. Están por decirlo así, donde se necesita y requiere estar. Y el efecto que tienen es mucho mayor que el de las palabras que digan y lo que se puede pensar o ver con los ojos, porque *se trata de una vibración energética que se irradia*. Esto pasa con los niños que van llegando.

Hallarse sintiendo desde un estado de gracia constante. En esto se encuentra felicidad. En esto no se quiere dejar de sentir felicidad. Sin embargo, la persona puede quedar “cargada” con estados vibratorios más densos, de otras personas. Una vez reconocido que este estado es el de otro y una vez aceptado la vibración particular, se puede ir sanando emociones densas. Reconociendo que se acogió algo que es de otra energía y que uno cargó con aquello. Como una manera de ayudar (pero de una manera sobre-empática) a que el otro no sufra en lo emocional demasiado.

Pueden cargar consigo muchas emociones densas de su alrededor. Es muy difícil para la persona lograr hallar paz en este mundo -del cual no pertenece, pero se está encarnado por un propósito divino-. Es necesario continuar manifestando, revelando la verdad, aunque se sea enjuiciado, no valorado, o no creído. Y cuando suceda esto, poder amar incluso a quien le hace “daño”. La otra persona no se da cuenta que las manifestaciones bruscas desde el ego, es una manera de hacer “daño”. Como la gran mayoría de las personas no tienen la capacidad de sentir lo que siente otro, no se percatan muchas veces que tal expresión, tal palabra desequilibró la armonía de la persona que vibra en lo arcoíris. Si la persona está vibrando en ese momento desde lo índigo, puede reclamar, y devolver con enfado al otro lo que sintió, muchas veces no de la mejor forma. Desde algo más “bruto”. Energéticamente lo que sucede es que la energía que se acogió se devuelve en el mismo momento a la persona que la emitió. Si se está vibrando desde lo cristal, puede suceder un desánimo, una melancolía, una sensación de lamento por sentir que el otro trata mal a las personas y a uno mismo. Mantener el equilibrio en todo esto es una de las cosas más complicadas.

Suele suceder que las personas con vibración arcoíris, pueden sufrir mucho en lo emocional si no han aceptado su vibración (que es en definitiva, aceptar el plan divino para ellos, y al criticar o cuestionar este, van alejándose de su sentir en esencia). Y no es por un problema X, como familia o trabajo que puedan sentirse “mal”. Sino que es por sentir en su propio cuerpo, mente, emocionalidad, un estado vibratorio más bajo, más denso. Propio del ego en este mundo. Pueden intentar escapar de sentir el ego de otra persona, aislándose más de otros, pero la empresa es prácticamente imposible. Se hace necesario poder primero, reconocer que se está funcionando desde un estado de conciencia que pocos lo hacen aún. Pensar, sentir, hablar, todo esto es distinto a la mayoría de otras personas. La vibración es de paz, serenidad, calma. El entorno no presenta estas características aún. Por tanto, si enjuician al entorno (un asunto del ego el enjuiciar), no lo aman del todo, por lo que es necesario resolver este asunto interno, para volver a conectarse con su esencia.

Pueden llegar a cuestionarse tanto el por qué de su existencia y criticar el plan divino, que empiezan a sentir una rabia o ira tal, que pueden caer en estados depresivos muy profundos. De los cuales podrán salir solamente desde una postura espiritual. Desde una ayuda de un plano superior. Muchas veces la ayuda viene por parte de personas puntuales que les llevan a que ellos logren vibrar un tiempo más desde lo cristal. Esta energía es compasiva, es sanadora, es sumamente serena. Y esto es lo que necesitan en estos momentos de gran fragilidad. Poder contemplar sin juicios el mundo que ven. Y comprender que Dios permite que las cosas sean así acá. Y Dios permite que ellos estén acá. La principal ayuda, la encuentran entonces en planos superiores, dado que allí están conectados en esencia.

En cada encarnación las personas en general –no sólo las personas con condiciones vibratorias como índigo, cristal o arcoíris-, tienen acompañantes en el camino. Hay todo tipo de acompañantes que protegen al ser humano para que este pueda desarrollar la misión encomendada y que voluntariamente se decidió desde un plano superior. Específicamente a este lugar previo se le llama *zona de transición*, se trata de un espacio que algunos llaman “purgatorio” u otras religiones “bardo”. Así mismo es un lugar de limpieza energética previo a la reencarnación.

Ciertamente es como una “matrix” la realidad en este mundo, en el planeta tierra. Esta realidad es sólo un grano de arena de una playa en donde hay otros planetas, formas, vivencias, estados más expandidos o menos expandidos.

Los acompañantes se pueden ver o conceptualizar desde diversas formas. Como maestros de camino, como ángel guardián, como ancestros, como varios de ellos al mismo tiempo, etc.

Hay quienes logran percibirlos. Hay quienes sienten corazonadas que les advierten de potenciales peligros. Hay quienes tienen sueños premonitorios. Conexiones espontáneas con los registros akáshicos, facilitadas por la ayuda de los maestros o acompañantes del camino personal.

“Lo importante es que puedas permitirte honrar esta verdad. De tu vibración, misión, dones, todo esto, para así vivir tú día a día con esta certeza, sintiéndote alegre, por cuanto se te va dando todo para que puedas seguir en esta empresa en la que estás. Siéntete alegre, siente tu vibración, como es el estar en el Amor, en alegría y sintiendo que todo se va despejando, aclarando, sanando dentro. Agradecer y entregar el conocimiento a otros, para luego retornar a la fuente. De esto se trata. Has encontrado todo en el camino para lograr tu propósito, personas, situaciones, herramientas. Sé feliz también en las cosas de este mundo, sabiendo que también puedes disfrutar cada vez más en ellas. Hacerle cariño al ego, sabiendo que tú propósito es divino. Viendo tu misión, no perdiendo en cuenta esto.

Otros cuestionarán en lo que estás, te tildarán de loco o cosas semejantes. Más recuerda que estás vibrando en Amor, y que los dones que hay sólo te hacen sentir Amor, paz, alegría de espíritu. Esto es más bien lo “loco”. Lo que muchos no viven. Sin enjuiciarlos ni enojarte, amando todo continuamente”.

Llegar a amar incluso al “enemigo”. En el fondo es amar a todo, abarcar, abrazarlo todo.

Todo es permitido por Dios, de no ser así, no se podría dar. *“Y hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados”.* (Mateo, 10:30).

Vibración diamante

Se recibe lo siguiente- por el momento-, sobre la vibración diamante:

Vibración en Amor, tranquilidad. Entereza, voluntad, un propósito muy firme. Voluntad estrecha, conexión muy fuerte sintiendo que no hay una pizca de temor, un estado muy iluminado.

Conexión con el universo, dones, multidimensionalidad. Regalo. Comuni3n imagen de la divinidad y espiritualidad. Desde la vibraci3n diamante la divinidad es vista desde el 3ngulo: “yo soy una peque1a porci3n de alma del todo, arrodillarse ante lo divino, como una espiritualidad desde la humildad”. Eso es la divinidad y por otro lado, la espiritualidad en la cual m3s bien se habla de que se tiene una certeza de ser uno con la fuente. El antiguo testamento habla del temor a Dios, pero el temor disminuye la vibraci3n. Se trata de una sabidur3a aplicada, sin necesidad de un acercamiento intelectual.

Expresiones/manifestaciones de la divinidad en el planeta tierra.

2.3. *Experiencias personales del autor*

Las experiencias del autor reflejan pasajes de su propio camino, el cual, por cierto, no termina. No hay un final (todos los humanos y “no humanos” no tenemos fecha de término, somos eternos/inmortales como Dios).

Seguirán ocurriendo experiencias que le recuerden su proceso, su propio camino.

Los registros muestran que es un momento pertinente para circular algunas experiencias que se han vivido.

No existe un afán de ser reconocido, visto o un deseo egoico. Sino de ayudar a despertar lo que ha estado suspendido, la propia conciencia espiritual de los “problemas” (más bien comprendidos desde los registros como *oportunidades de aprendizaje*).

Lo que aquí descrito está, responde a momentos de la vida espiritual de su autor. Plasmado o reflejado, por cuanto el registro sugiere mostrar.

Se recibe la imagen de una ola en una playa. Poco a poco fue acumulando energía, fue creciendo, agarrando más fuerza. Hasta que, con cosa de tiempo llegará a orilla de la playa, y tendrá efecto en quien la reciba. Se sugiere que se halle la sensación que se va teniendo mientras se lee, no guiarse por la mente. Sino seguir esa *brújula interior*, el propio corazón, para poder posteriormente emitir un comentario, que por cierto, muy distinto puede ser al de un otro. Cada camino es a la vez que similar, distinto al de otro. Lo mismo sucede con las experiencias sublimes o espirituales. Lo que le ha ocurrido al autor, puede ser similar, o muy distinto a las experiencias de otras personas. No se trata de “la verdad”.

En la *humanidad de la nueva era*, “la verdad” es la cual la propia persona podrá referirse. Ya que “la verdad” lo es para un estado de conciencia particular. Lo que se siente como certero, verdadero, válido, lo es para cada persona. Se siente así

cuando se halla gozo en sentir que se está dando con algo muy profundo, simple, que cala hondo, trae Amor, paz y alegría. Por lo general esto sucede cuando la persona se halla sintiendo la conexión con lo que su alma le está haciendo ver (el propósito de vida). Sin embargo, si no se sabe – a nivel intelectual- este sentido, se puede hallar uno sintiendo en un estado de mucho gozo, paz; energéticamente es lo mismo.

“Mi verdad es así en tanto se da para mi cosmovisión de lo que es para mí”– valga la redundancia-. Mi propio conglomerado de experiencias, creencias, sentir, actuar, todo esto responde a “mi verdad”, propia, única, distinta a la de otro. ¿Quién tiene la razón?; por tanto, ¿no existe tal cosa! Pues, ¿qué es la razón sino una trampa de la mente que puede traer inseguridad y más dudas?, y ¿qué sucede en la mente cuando el ser vibra en energías alejadas del Amor?, ¿qué tipo de pensamientos vendrán a la conciencia si no se trabaja la espiritualidad? Los registros ponen el siguiente ejemplo a modo de metáfora:

Es distinto ver Santiago y observar el smog desde una montaña, que hacerlo desde arriba de un avión. Quien no sepa lo que es el smog y Santiago, y se hable sin este conocimiento previo, si vive una u otra experiencia, ¿cuál es la que tiene la razón sobre el smog de Santiago? A sí mismo sucede con las personas. *Cada persona tiene su propia “verdad” sobre la vida.* No se trata aquí de imponer una nueva religión o una idea absoluta. Se trata de que las personas puedan ir más allá de los condicionamientos de los cuales han sido parte (culturales, religiosos, sociales, familiares, etc.). Integrar lo que en este libro te hace sentido y desechar lo que te hace ruido. Es tu propio camino, cada camino es perfecto y se respeta.

Experiencias de infancia

Desde tu temprana infancia lograbas una conexión muy profunda para con todo lo que te rodeaba, especialmente con los animales. Lograbas conectar profundamente con ellos. Pasó un período en tu vida que ibas al campo con tu familia y no lograbas disfrutar andando a caballo. Sentías que este animal emanaba una emoción de enojo, exaltación y temor ante los hombres.

No deseabas subirte a ellos, porque ellos no querían que los hombres se subieran, les privaran de su libertad y/ó les enterraran las poleas. Te conectabas con la *energía libre de los caballos*. Ellos desean el Amor, no la dominación. Era percibido y *sentido* como un abuso. Así pasa con otros animales, que producto del accionar egoísta del hombre, terminan los animales matando a los hombres. Pero es el hombre el que genera esta energía de desamor en un principio.

La naturaleza de los animales -por lo general-, es de extrema libertad amorosa. El hombre comprime los sentimientos de estos seres, intenta domarlos, “civilizarlos”. Domesticar una energía que no es doméstica en sí misma, y por eso es tan valiosa. Al domesticarlos, van perdiendo esta energía en libertad, lo que le ocurre también de alguna forma al ser humano, cuando es niño para luego dejar de serlo.

Preferías sentir la energía del caballo y en forma silenciosa y serena, acercarte a él, para hacerle cariño. El caballo no quería que te subieras a él, quería primero distinguir que tu energía era en Amor, y así este ser comenzaba a desarrollar confianza en ti. Permitías que te quedaras con él, que le dieras una manzana. Si caminabas, él te seguía, no era necesario “domar” nada.

Sufriste mucho al ver animales agonizando, caza de animales. Ya sea cuando tu padre iba a cazar, no podías ir donde el ave que se había caído, para tú recogerla, no podías con esto. También ocurría algo así en las carreras de caballos, cuando a estos seres les enterraban las poleas, *no querías ver esto, porque lo sentías*.

Pasaste un periodo de tu niñez, en el que no podías comer carne, estando en tu boca, la botabas.

Tienes una sensibilidad muy grande. En la cual, no surge en ti el tratar mal a otras personas. Si se está vibrando plenamente en tu vibración, difícil es que otro se sienta mal emocionalmente. De ser así, probablemente se trataría de otro que se resiste a escuchar o hacer cambios; una oposición desde el ego de otro.

Nunca te sentiste verdaderamente adaptado acá, en este mundo. No podías comprender cómo era posible que las personas se golpearan unas a otras. Qué clase de humanidad es la que se vive, es lo que te preguntabas.

Cristo sufriente *dentro de ti*, viendo como las personas se alejaban de ti, considerándote extraño, extravagante, hasta “aburrido”. Fuiste creciendo sin sentirte conectado a otros. Te fuiste sintiendo sólo, entristecido. Y si actuaras en forma distinta, sufrirías más internamente.

Buscaste a Dios, buscaste paz, refugio y Amor hacia ti.

En el colegio era mucho el gozo a sentir a Jesús, y pudiste hablar con una profesora muy significativa para ti, en tu niñez, era un Amor que tenía hacia ti. Te decía que lo que vivías era verdadero, que para acercarte a Dios, Jesús era el camino (sentías la vibración de Jesús cerca de ti o “dentro” y te ponías a llorar de alegría). Varias veces en tu vida, cuando estabas muy decaído por sentir vibraciones densas de otros, al refugiarte en la espiritualidad y en tu fe y oración, pudiste llegar a sentir a Cristo y una inmensa alegría sentías en tu corazón, te acompañaba para ir sanando en ti, lo que no correspondía a tu esencia.

Una vez terminada la jornada de clases, ibas a ver a un sacerdote en la iglesia próxima a tu colegio. El te enseñaba, te guiaba. Te instruía en el acercamiento espiritual, que va más allá de la religión.

Siempre hubo un guía de este plano, que te apoyaba en el camino. Ya que te alejabas de las personas porque sus energías no eran acordes contigo, y en esto te sentías sólo y más buscabas a Dios.

Mereces reconocer tu vibración. Darle mérito. La bondad, sinceridad que hay en ti, hace vibrar a otros un poco más cerca y alto en la vibración del Amor incondicional.

El colegio que estuviste, la madre que tienes, la profesora del colegio, el sacerdote, el profesor transpersonal de la Universidad, los maestros que te enseñaban sobre los *registros akáshicos*. Todos fueron facilitadores de tu viaje interno de descubrimiento personal de tu verdadera esencia.

La vibración arcoíris es una condición que no perderás, pues una misión pactaste antes de nacer, al venir acá.

Pues también por todo esto te opones a toda forma de materialismo; el propósito es acercarte a Dios, pero para esto se requiere voluntad en el trabajo de la *humildad*.

Estar con otros y sentir energías. Saber qué hace sufrir emocionalmente a otro, y aconsejarlo a retomar un camino de más paz y armonía.

Disfrutas al ver a otros feliz en lo espiritual, porque sabes que al lograr eso, aunque la persona le duelan cosas de este mundo, ella ya sabe qué hacer para estar mejor, acudiendo a lo espiritual que despeja todo estrés y preocupación de este mundo.

Sagrado es entonces tu camino.

El propósito de vida, entonces, es el de ayudar a otros, pero para eso hay que echar raíces profundas en el sentir tu esencia o vibración particular por sí sola, y luego de eso, viene la ayuda incondicional, desinteresada. Donde incluso el tener mucho o poco dinero es secundario, pues no es eso lo que te hace feliz.

Eres un ser maravilloso. Esa bondad, ternura, Amor, respeto, y gratitud pocos la tienen. No la critiques más, pues esto es lo que te hace vibrar en la energía arcoíris; el Amor para con todo. Esto es lo que te hace tener visiones, certezas y dones.

Eras chico y las personas que se te acercaban, si vibraban en energías densas (propias aún de este mundo; como el miedo, envidia, celos, lujuria, etc.) no permitías que se te acercaran, pues si te abrazaban, tu sensibilidad te hacía sentir en tu propio cuerpo toda esa energía pesada y densa. Te alejabas de otros para no sentir esa energía –que desde la vulnerabilidad que vivías- te desestabilizaba, te confundía y en esto te alejabas de sentir tu vibración. Te llevaban a psicólogo, a psiquiatra infantil, porque eras muy retraído, no dejabas que se te acercaran mucho, sólo algunos podían.

Preferías jugar sólo, pues otros querían competir en el juego. Y para ti competir era algo muy egoísta. Abogabas por el compartir, no el competir. Recuerda cuando eras muy pequeño, y todos se abalanzaban a sacar su parte en la piñata. Sentías ese egoísmo, esa energía instintiva, avasalladora, preferías no meterte en eso. Tus padres no entendían como era que no querías dulces, en realidad, *no quieres sentir la agresividad*.

Visiones que han ido emergiendo en los últimos años como recuerdos (que tenías reprimidos), porque ahora estás preparado para comprenderlos (y no permitir que te afecten emocionalmente, siendo todo esto una forma de sanación en sí mismo). Condición arcoíris que en los últimos años ya aceptas, sientes y validas, lo cual hace que aumenten las visiones, recuerdos y otras percepciones.

Tus padres no sabían que, al alejarte de ciertas personas, más te acercabas a sentir tu esencia y recargar energías desde ahí. Desde allí es el lugar desde el cual te llenas de positivismo que el mundo no te brinda del todo. Sentirte incomprendido por tus padres. ¿No pasó algo similar con tu maestro?:

Cuando *sus padres* le vieron, se quedaron maravillados; y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has tratado de esta manera? Mira, tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia. Entonces El les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿Acaso no sabíais que me era necesario estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no entendieron las palabras que El les había dicho...” (Lucas, 2:48).

Sentías pena por ver y sentir las energías de otros, y saber que estaban errando en el camino del Amor.

2.4 Misión, contratos antes de nacer, dones, recuerdos, experiencias espirituales, conciencia de unidad.

COMUNICACION FACILITADA POR LOS REGISTROS AKASHICOS

Somos Arcturianos, raza de inteligencia en lo divino. Somos seres en la luz, en Amor.

Estamos para apoyarte, ya que tu verdadero apoyo no está en este mundo, porque no eres de acá.

Nuestra misión es semejante a la tuya en este sentido. Ayudar a otros a escalar peldaños en la vivencia del Amor. Cree en ti, en lo que sientes, ves, escuchas. La duda de ti mismo y de lo que eres capaz, “enturbia” o distorsiona un tanto el mensaje recibido.

EL SENTIDO DE VIVIR

El cuerpo es el vehículo.

El motor es el alma.

El planeta tierra es el lugar donde diversas almas (aspectos eternos de lo espiritual) eligen venir y circular interaccionando entre sí para aprender cómo es amar incondicionalmente a todo lo que es, disfrutando en el camino.

En este viaje, se da un continuo aprendizaje.

Si se logra la empresa con éxito, se podrá elegir vivenciar otros espacios y/o lugares de crecimiento o también elegir venir nuevamente, pero para ayudar.

La(s) prueba(s) es (son) personal (es), si bien todos comparten esta misión básica y genérica, hay almas que necesitan quedarse más tiempo para aprender.

No se trata de quien sabe más o quien sabe menos. No se trata de quien tiene éxito financiero o quien está en la banca rota. La medida del Amor es amar sin medidas, sin condiciones.

El Amor no se pesa con dinero ni aspectos de este mundo; porque no es de este mundo; si bien existe acá, es en muy ínfima proporción en relación a dimensiones más sutiles. Es por tanto que la felicidad ofrecida en este mundo no es la “verdadera” felicidad, sino que un reflejo de ella, ¿cómo que da la sensación de que le pisamos la cola a la felicidad no?

Somos polvo de estrellas. Venimos acá olvidando lo que somos en esencia.

Mientras más se ame, más bondades y gozo se hallarán en el corazón. Por cuanto más Dios/El Amor vibra en nosotros.

MISION/ PROPOSITO DE VIDA

Hacer lo que nos apasiona.

Pensar sobre lo que nos apasiona.

Esperar que suceda lo que nos apasiona.

Cuando somos pequeños estamos en un constante hacer lo que nos apasiona, jugamos.

El trabajo “ideal” es aquel que responde al llamado interior.

Es el trabajo-vocación donde se nos anima hacer lo que nos gusta.

Es un alivio saber la misión/propósito que se tiene acá. Uno se queda más tranquilo y todo se aclara dentro. Se sabe que mientras se haga, se encontrará con emociones/sentimientos agradables. Mas puede no saberse, pero no importa, ya que si nos sentimos bien haciendo lo que hacemos ¿cuál es la preocupación?, no es necesario saber algo más. Lo importante es disfrutar, satisfacer conocimientos es más bien un asunto del ego- mente humana.

Consideramos que todos tienen un potencial no totalmente “explotado”, un algo que pueden hacer.

Mi misión de vida en este plano

Venir a ayudar.

Hay que ser muy valiente para venir a ayudar en este plano, bajo el estado actual de las cosas. Cuando acá otros en su mayoría se niegan a escuchar. Es un paraje que puede sentirse como solitario, donde difícil se ve el cumplir la propia misión, en donde la vida en este plano, en su densidad, puede traer inconvenientes para la persona, que se hace más difícil la tarea encomendada. Las personas que vienen a ayudar, estarán siempre protegidas por el *Dios Altísimo* y sus seres angelicales, huéspedes celestiales.

Decidiste venir a este plano, lugar-país, a entregar Amor, a servir al *Dios altísimo*, a contactar con lo sagrado en este plano, para ayudar a otros a que puedan también buscar lo espiritual por sí mismos.

Momento en que Dios desea que las personas lo busquen más y sean más felices. Ha puesto en el camino a maestros que vienen a ayudarle a cumplir este propósito. Cada uno a su manera. Los ha desplegado en el mundo para ayudar o facilitar que la vibración del Amor aumente en toda la tierra. Reflejan lo que todos podemos alcanzar. No son seres "iluminados", sino más bien despiertos, conectados con lo divino/espiritual, conscientes de lo que se necesita en estos momentos en la tierra para que las personas se sientan mejor: el deseo común de todos.

La certeza de saber que Dios está obrando en tu vida, porque así se desea. Dios está en ti, no hay que buscarlo afuera, donde templos y construcción pueden derrumbarse, donde polvo y suciedad puede habitar. El templo está en tu interior, tu sagrario. El camino es sagrado, la esencia sagrada es.

Acercarte a Dios y señalar a otros caminos para concretarlo.

Mostrar a otros lo que vas aprendiendo, conociendo y aplicando. Sea en forma individual, sea en forma grupal.

Ayudar a conectar a otros con la espiritualidad. Con la certeza y respuesta que el alma busca.

En tanto otra persona esté buscando saber cuál es su misión particular, te pregunte él *para qué está aquí* y tú te conectes con esto (recibiendo información específica), estás en ese preciso momento realizando tu propia misión.

Tú elegiste venir a ayudar. A que otros se den cuenta lo que están haciendo. Si bien evidentemente no eres un mesías o algo por el estilo, más cercano estás del comprender el estado de conciencia del maestro, bajo el cual dijo *“perdónalos Señor, no saben lo que hacen”*.

Aquí estás de paso, viniste a ayudar. Deseas saberlo todo. Pero se te es dado lo que estás preparado para aceptar, de acuerdo a tu nivel de conciencia en cada momento en esta vida, en la realidad de Dios.

Nada es ajeno. Todo es energía, la cual está en todas partes. Tu esencia está conectada a Dios -como la de todos-. Una pequeña parte de tu esencia está en este plano. El resto, en un plano espiritual. ---- *se recibe en este momento imágenes de danzas, cantos, felicidad en el espíritu*--- Esto también es real allá (el contenido de esta visión). Y vas a volver. Pero aún queda trabajo por hacer. Por eso sigue esta porción de tu alma, en este plano físico. Hay que trabajar en muchas cosas, seguir evolucionando e integrando experiencias álmicas. Estás en lo cierto al reconocer que en otro lugar, en otra dimensión se es más feliz. Y esta felicidad es plena, en tanto no se dá el juego del ego, dado que no existe. Pero ahora es necesario que juegues en este juego, que te muevas acá. En este plano que han denominado certeramente como “tercera dimensión”. Donde la mente está “estrecha”, por cuanto sus límites son dados por la “realidad” de la triada espacio-tiempo-lugar. En la fuente, en Dios, en el Amor infinito e inefable, la realidad es que no se vive desde lo finito. ¡No hay inicio ni final!

Se te es dado conocimiento divino para compartirlo. Para también ciertamente calmar esta sed de saber y deseos de hallar más paz en este mundo. Pero si sigues subiendo y subiendo en lo espiritual, te alejas de lo “terrenal”. Y de cumplir armónicamente la misión que se te ha sido encomendada. La idea es que puedas disfrutar de ambos planos, integrarlos de forma armónica. Disfrutar en ambas caras de la moneda. Disfrutar en el ying y yang. En el ir y venir, en que las dos “realidades” seguirán estando para ti disponibles cuando tú quieras, dado la vibración que como regalo se te ha sido dada.

Has encontrado un lugar de reverencia. Un lugar “seguro” en el cual descansar y disfrutar, y renovar energías para seguir en tu labor. También necesario es procurar cuidar tu cuerpo y hacer lo que sientas necesario en el plano terrenal para esto.

Se te ha dado a conocer tu misión de vida. Y es necesario cuidar a tu cuerpo para poder realizarla. Tu cuerpo es el medio o herramienta que hay acá para poder realizarla, ¡cuida a tu cuerpo!

La alegría está en dar, en entregar lo que otro necesite. Para esto están los dones. Y seguirán estando, por cuanto no hay karma alguno que “pagar”. Tu vibración hace que constantemente te “sacudas” y evites las posibilidades de adquirir karma.

Mientras más Amor sientes hacia todo y vibres desde aquí, aceptando, validando tu vibración y todo lo que ello implica, más feliz te sentirás. Y lo que quieres es ser feliz ¿cierto?. Esta es la clave de tu propia felicidad, en tu caso específico. Se feliz en este mundo, desde lo “espiritual” y desde lo “terrenal”. Alegrarte en ambas cosas. Bien es cierto y reconocido en ti, que disfrutas más de lo espiritual. Pero estas encarnado aquí, con las reglas del juego de acá. Dios desea que vivas ambas.

Pueden enojarse, enrabiar, por tus decisiones, por tus elecciones. Ama incluso esas reacciones del ego de otros, que no logran comprender que tu propósito álmico es muy distinto al de ellos en esta vida, y que en definitiva y respetando el

primer mandamiento recordado por Cristo, es primero Dios ante todas las cosas. Honras y respetas el camino de otros, pero sigues el tuyo por cuanto es la voluntad divina y tu propia forma de ser feliz acá.

Pueden insultarte, criticarte, incluso llegar a golpearte y hacer bromas. Pero no pueden quitarte tu relación única con Dios, en el Amor a Cristo y a tus maestros.

“Bienaventurados serán cuando los insulten y persigan, y digan todo género de mal contra ustedes falsamente, por causa de Mí. Regocíjense y alégrense, porque la recompensa de ustedes en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que ustedes.”
(Mateo 5:3-12).

Reconocer la verdad en esto: el mundo, el allá afuera no es más que el reflejo en tu interior de la lucha que hay entre los deseos del ego y el alma.

Dios desea que tengas prosperidad en el *Amor incondicional* hacia todo lo que es. En tu trabajo, en tus pacientes. Amor: en las reuniones que asistas, en lo familiar, en la amistad. ¡En todo!

Se trata de que también disfrutes lo de este mundo, con moderación. Cuidando a tu cuerpo. Cuidando tus relaciones interpersonales. Disfrutar respetando a otros, sin enjuiciarlos o enojarte. Difícil es que lastimes a otro, porque tu sensibilidad te hace sentir lo que siente ese otro.

Disfrutar en este plano, conectado al otro plano. Fluir armoniosamente. Desear el bien a todos, amar a todos. Desear que todos encuentren paz y alegría como la que tienes en ti, por esencia. ¡Y que encuentren más que la tuya!

Tú misión elegida antes de encarnarte acá, viene dada con un gran ímpetu desde un nivel álmico. Gozosamente eligió tu alma venir a ayudar y con bastante fuerza lo decidió.

Al escribir el libro, al seguir transcribiendo lo que te vamos diciendo, sugiriendo, confía, déjate llevar y confía, disfruta. Ama lo que vas escribiendo, el Amor va a ir

sanando toda vibración densa que hayas absorbido empáticamente de tu entorno. Ya que abrir el registro akáshico es sanar desde el alma. – *Imagen de cascada*-. Una vibración que viene dada desde lo alto, para ir limpiando, apaciguando, toda molécula del ser físico. Sanando cuerpo mental, emocional, etérico, espiritual, patrones transgeneracionales y todo lastre o depósito energético en el aura. Al vibrar alto en el Amor, no es posible que exista densidad que se sienta.

Cuando se vibra mucho en temor, ansiedad, tristeza u otra vibración densa en este plano... Se recibe lo siguiente:

El agua está expuesta a contaminarse. Como somos “imanes”, atraemos energías similares a las que irradiamos. Es por esto que mientras vamos creciendo en lo espiritual, vamos alejándonos de ciertas personas y acercándonos a otras. Ya que se comienza a sentir cierto tipo de incomodidad o desagrado estar cerca de alguien con una vibración muy distinta, se siente esa densidad en todo el cuerpo. Si no se ama del todo a otros, puede alterar la mente, el cuerpo, los pensamientos, etc.

Si se está con alguien que vibra muy alto en Amor, nos sentimos de una manera novedosa, como electrificante, vibrando muy rápido. Como adrenalina. También puede sentirse esto al abrir los registros akáshicos. Sin embargo lo que suceda, será para el mayor bien y beneficio mutuo de todos los involucrados. Lo que se sienta es particular.

Volviendo al tema de la misión...

Estamos deseosos de que sigas profundizando en tu misión. Ha pasado un tiempo en el cual ya preparado estás para seguir avanzando en desarrollar la misión de una manera más completa.

CONTRATOS ANTES DE NACER

El alma antes de llegar a este plano físico contrata realizar ciertas acciones en él y que ocurran también ciertos sucesos en momentos concretos de la vida, como por ejemplo “poner” ciertas personas en el camino que nos recuerden nuestro camino. Sea nos lo digan explícitamente y/o indirectamente sus palabras calen hondo en nuestro sentir; nos dan mensajes de sabiduría que calzan con nuestro vivenciar.

Al nacer se nos “quita” el conocimiento consciente que teníamos sobre lo pactado, de manera de que la persona en su libre albedrío elija sus propias experiencias en este plano y logre de esta forma aprender más sobre el Amor. Eligiendo actuar cada vez más seguido desde este sentir compasivo, manso, humilde. Si se vive en desamor, se generan karmas, sobre lo cual habrá que trabajar el tiempo que sea necesario, sea en una vida o en más.

La clave está en reconocer que en un comienzo, ciertamente sí se pactó algo antes de nacer, frente a lo cual se podría denominar certeramente como “misión” o propósito de vida. La misión específica se realiza con dones o herramientas que se nos otorgan, gracias a una impronta energética o vibración particular. De esta manera, los niños índigos, cristal, arcoíris u otros, también tienen su propia impronta o “sello” distintivo. Tienen una vibración, energía, misión/misiones, dones y contratos determinados. Han contratado o pactado que sucederán ciertas experiencias puntuales y ciertos encuentros con algunas almas que se les presentan en el camino de la vida en este plano.

En tanto se tenga una vibración de las mencionadas o no se tenga, en todos los casos existe una misión para dicha alma. De esta forma, se puede considerar que las cosas que suceden acá no son del todo azarosas ciertamente.

Se eligió encarnarse en este tiempo-lugar, para vivir aquí. A veces se decidió encarnarse para saldar karmas o aspectos pendientes. Si se lastimó a un otro (experiencia de desamor) se vivirán experiencias que retornen el equilibrio en

esto. De esta forma ocurrirán sucesos que nuevamente pongan a la persona en una situación que elija responder, sea a través de una reacción del ego (condicionamientos, patrones de conducta aprendidos pero que ya no sirven para solucionar “problemas”) o elegir el Amor (actuar desde más tranquilidad, paz, armonía, no violencia). En otras ocasiones, puede no haber karma alguno, y el alma decide tomar forma física y encarnarse en este plano para ayudar a otros. En esto último se trata entonces de una *misión de servicio a otros* y por lo general no tan sólo a algunas almas cercanas, como lo es la familia en la cual se nace (tanto esta sea de un lazo sanguíneo, como si se es adoptado, a nivel álmico no hay diferencia, en ambos casos el alma antes de nacer elige a sus padres para aprender ciertas experiencias puntuales que facilitarán el desarrollo y equilibrio).

Con las reglas del juego de este plano, por lo general se nos tiene vedado conocer que fue lo que contratamos antes de nacer. Sin embargo, hay personas que, con cierta impronta energética, pueden llegar a recordar estas cosas. Tener de vez en cuando “flechazos” o flashbacks (recuerdos/visiones) sobre qué fueron en sus vidas pasadas, acercamientos sobre el propósito de vida. Inclusive llegar a tener experiencias en esta vida de recuerdos sobre otros planos, en relación a otras reglas del juego muy distintas a las de acá.

La gran mayoría accede a recuerdos de esta vida. Se sabe y cada persona recuerda por ejemplo más menos lo que se hizo a los 5 años, a qué se jugaba, cómo se jugaba, con quien sí, con quien no. Se recuerda una situación importante de infancia que se perciben importantísimas para la configuración de nuestra propia forma de ser, por ej. Seres fallecidos que nos marcaron mucho. De todo esto, el propio cuerpo “guarda” la experiencia emocional, se registra tanto en el propio cuerpo, mente y emociones, como en el *akasha*, el lugar etérico donde está archivado todo conocimiento, situación y energía. De esta manera, y bajo la premisa que todo está archivado (y también *interconectado*), si bien se puede acceder a aquello por voluntad, hay personas que tienen un acceso más frecuente a esto (por el trabajo espiritual realizado en esta vida y/o en anteriores) y logran

tener recuerdos de situaciones álmicas que van más allá de esta vida o encarnación.

El despliegue de estas experiencias puede darse a un nivel casi cotidiano en estas personas. A medida que la persona se conecta y alinea más con su propósito divino, puede ir presentando naturalmente recuerdos de situaciones que trascienden este espacio-tiempo-lugar. Recuerdos, imágenes, visiones.

Al ir trabajando lo espiritual al servicio de otros, se puede dar lo que se denomina *canalización* u otras formas de contacto con lo sublime, tales como *transcripción* de información del registro akáshico, mediumnidad, y otras formas posibles de acceso. Así se puede estar hablando con otra persona, y si se conecta con la energía de otro, van emergiendo en la conciencia certezas de la vivencia del otro. Las personas en este ámbito se fascinan con esto especialmente si trabajan para otro, es decir sanadores, terapeutas, consejeros. Logran decirle al otro lo que le pasa, no siendo necesario conocer de antemano a la otra persona o haber interactuado con ella antes o haber hecho preguntas. Se está comunicando de esta forma, una persona con la otra desde un nivel álmico.

MIS CONTRATOS ANTES DE NACER

Aprender a confiar en ti mismo y Dios en ti.

Anclar más lo divino en este mundo.

Amar y servir a Dios.

Ser de testimonio para otros.

Aumentar la fé de algunos.

Ayudar a otros como guía o terapeuta.

Trabajar con grupos.

Promulgar lo que no le hace bien al hombre.

Crear una teoría sobre la interconexión.

DONES

“Porque a vosotros se os ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido. Porque a cualquiera que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero a cualquiera que no tiene, aun lo que tiene se le quitará” (Mateo 13:10-15).

Para ir a una lucha, se requieren herramientas para batallar.

Para arreglar algo, el carpintero lleva sus propias herramientas.

Para cruzar un mar se requiere un barco apropiado "a la medida", como una zapatilla específica o especial para un deporte específico.

Quien trabaja en reparación de relojes, necesita una lupa para poder intervenir.

Quien opera, necesita un bisturí y otras herramientas.

Quien viene a ayudar de una manera más completa y profunda, necesita dones. Así ocurre con esta vibración. Al tenerla se requieren de herramientas propias para que se despliegue esta energía, aquí van los dones, que serían las herramientas para lograr la misión del alma arcoíris encarnada en este plano físico.

En tanto la persona que tenga esta vibración no crea 100 % que la tiene, cuando se esté en el trabajo de desear preguntar y ver que se recibe, si se duda de que se es capaz, entonces no se recibe del todo “bien”, se cuestiona lo que se recibe, etc. Se trata entonces de amar a la propia condición, sabiendo que no se “perderá”, y que está para ayudar a otros, no para la curiosidad de uno. Una vez pase esto, al preguntar se sentirá muy claro todo. El amar la propia condición

cuando se tiene, hace que se diluya el nerviosismo/ansiedad u otra emoción del ego que interfiera. Al no haber interferencia se fluye continuamente como un canal, que recibe y entrega. Cuantas más veces se haga este ejercicio, más alegría hallará en sentirse uno con la fuente o divinidad.

En tanto estés en la gracia, sin emociones densas de este plano como temor, tristeza profunda, ansiedad, los dones fluyen como un caudal. En mucha paz y Amor. Por el hecho de no haber karma alguno. Los dones fluyen. Son dones maravillosos. Que ya están en acción.

Entonces es un propósito divino la existencia de los dones. Están para hacer ver a otros de que Dios existe. Y de que tú eres amado por Dios, y Dios permite que vivas los dones acá.

DONES

Resonancia empática (sentir lo que siente un otro)

Clarividencia (ver/visiones/imágenes)

Clariaudiencia (escuchar)

Don de la escucha y palabra. Sub-producto: don de sabiduría

Sanación

Multidimensionalidad, Telepatía y dones de percepción extrasensorial

“Todos podemos tener los dones que deseemos, si trabajamos en ello”.

Dentro de nosotros está lo que necesitamos. Tenemos en esta dimensión (tercera) un pequeño reflejo de lo que somos en realidad; seres divinos en su totalidad. Mientras más vamos desarrollando o cultivando nuestra espiritualidad, se nos van entregando regalos. Los dones vienen a reflejar esto. Regalos no para la vanagloria o jactarse de ello, sino para disposición y ayuda de otros, para que a su vez logren alcanzar el máximo potencial, si así lo desean, y elijen consciente y voluntariamente.

Es importante en el trabajo con los dones, ir cultivándolos, comprendiendo que si predomina el ego (es decir, la persona se identifica con el ego, y no así con el plano “superior”) los dones podrán suprimirse por el tiempo que se necesario, para que la persona comprenda que no están para impresionar a nadie, sino para ayudar.

Necesario es entonces, el ejercicio de la humildad en todo esto.

Cuando grandes maestros hicieron milagros -como Cristo en la encarnación humana como Jesús- (reflejo muy claro aquello de dones maravillosos), no lo hicieron para impresionar a nadie. Desde los registros se me muestra la imagen de la transformación del agua en vino. Este fue el primer milagro público de Jesús en su encarnación, de acuerdo a lo señalado en la biblia. El propósito no fué impresionar al resto, de hecho, fue de sumo cauteloso a la hora de que otros – los invitados a esa celebración puntual- no supieran que en realidad sucedió un milagro. Pues tanta es la humildad que puede haber en el trabajo con los dones, que la persona que logra realizar esto, sabe que solo lo divino/Dios entrega esto, no la persona con cuerpo físico, sino que viene dado de una voluntad que excede por creces a ella.

Los dones están, y seguirán estando en mayor cantidad en quienes vibren en una energía más bien sutil (índigo, cristal arcoíris, etc). Esa es la invitación, ¡aumentar nuestra energía! Podrán desarrollarse, activarse, potenciarse, o estar silenciados cuantas veces suceda esto. Todo dependerá de cuan trabajado el ego está en estos asuntos, de haber humildad, Amor, ayuda desinteresada, desear ayudar de

una manera mas profunda, podrán emerger a flote y utilizarse, de lo contrario, podrá la persona estar confundida, o dudar que los tiene cuando no siente su efecto. En realidad, lo que sucede es que la persona no está teniendo del todo la humildad suficiente para poder ponerlos en acción reconociendo que no es él o ella el que lo permite, sino un plan mayor divino.

Cuando las personas vibren más alto en Amor, más surgirán los dones, que como regalos estarán para ayudar a otros. Muchas personas no creen posible esto, pero ya lo asumirán como una realidad que sucederá, porque de hecho ya sucede.

En la *humanidad de la nueva era*, las personas podrán interaccionar entre si desde los dones, lo cual es el reflejo del crecimiento espiritual, y de una conciencia instaurada desde el Amor.

Cada vez más, van a nacer personas con una sensibilidad mayor a la que se venía dando.

Para lograr estados evolutivos o de crecimiento espiritual mayores, la tarea se adelanta con el nacimiento de personas con sensibilidades mayores, que puedan actuar como un puente para otros, para ayudar a otros a conectarse con lo espiritual. La tierra va a dejar de ser lo que era, para ser algo mejor. Donde las personas se irán alejando en forma cada vez más constante, de emociones o vibraciones más densas, que dificultan la alegría en este plano.

RECUERDOS

El deseo del autor de este libro es retornar a la fuente. Tiene recuerdos de haber experimentado otros planos de conciencia, con otras reglas del juego, donde no se da el ego, donde sólo se vive el Amor. ¿Cómo no va a desear volver a sentir la felicidad plena que recuerda? ¿Sentir ese éxtasis de gozo, pasión y Amor?.

Los recuerdos comenzaron a surgir hace aprox. 6 años. Estando más estable en lo emocional, más concentrado en lo académico (psicología), y por tanto más alejado de energías densas de este plano (miedo o temor, vergüenza, pena, enojo, etc.), estuviste sintiendo tu verdadera energía sin darte cuenta.

El espacio fue primero para ti. Estando en mucha paz, estuviste muy alineado y comenzaste desde esta zona íntegra, a tener recuerdos. Cerrando los ojos y sin dormir, surgían espontáneamente en tu conciencia imágenes y recuerdos cargados de emoción. Primero de cuando eras muy niño.

Cuando pequeño, estando “sólo” (en realidad, nunca se está sólo) sentías presencias de colores, que no eran de las personas o familiares que te rodeaban. Te quedabas sólo, mirando a todos lados. Muchas veces sintiendo miedo/temor. Escondiéndote en las sábanas de la cama. Esto lo tienes reprimido, y ahora se te es permitido aflorarlo al escribir. Por momentos sentías un frío, algo helado. Y no era la temperatura o el tiempo que andaba mal. Pesadillas muchas veces frecuentes, gritabas en el sueño, te despertabas e ibas corriendo donde tus padres, para sentir el abrazo contenedor. Te decían que eran solo sueños, pesadillas. Sin embargo, muchas veces estabas con los ojos abiertos, y percibías energías de colores oscuros moverse.

Llegabas a un lugar, y aún siendo muy pequeño en edad, sabías perfectamente quien entre los adultos no estaba siendo sincero, genuino o bondadoso. Eras muy callado, reservado, era demasiada energía que asimilar internamente, te asustaba,

te incomodaba, te alejabas temerosamente, de no querer que otros te abrazaran, y sentirse traspasado de algo que para tu cuerpo era sentido más bien como tóxico.

Muchos recuerdos reprimidos están ahora. Sin embargo, no todo fué desagradable. Seres angelicales también se acercaban y justo cuando todo parecía muy difícil de sobrellevar, venía una calma, una sensación de sentirte protegido.

Fuiste creciendo y tuviste visiones espontáneas, a cualquier hora del día de las propias vidas pasadas, que han sido significativas en relación con la vida presente. Tener experiencias de sentirse conectado a otro planeta, saber que se viene de "otro lado". Ver y sentir seres angelicales, sobre todo cuando se es más pequeño.

Cuando más grande; percibir energías. Cuando hay ángeles o seres angelicales, percibes colores en los lugares, a veces rayas o círculos que están en un lugar, presencia de algo más elevado o sutil.

Fuiste creciendo y te conectaste con la alegría en las cosas. Tu padre te acompañaba a que pudieras mirar que la vida tenía cosas bellas. Naturaleza, animales, perros, caballos, el campo al que con tu familia iban bastante seguido. Eran momentos de limpieza energética. De confiar en la vida, y permitirte disfrutar.

Inevitablemente para tu ego -pero afortunadamente y en conexión con el plan divino-, al crecer fuiste pidiendo ayuda a Dios. Pasaste por mucha pena por sentir prácticamente todo, muy intensamente y no sentirte comprendido por esto por otros, que para ti se tomaban las cosas muy a la ligera. Era como sentir un *desgarro* a un nivel emocional, ver algo allá afuera, en las personas, que te sorprendía, que te paralizaba. *Ver y sentir* como hay tanto maltrato entre unos y otros, y ni siquiera se dan cuenta cómo es que unos a otros se afectan.

“En la medida en que más te contactas con tu energía, más recuerdos pueden ir emergiendo espontáneamente en tu conciencia, como sanación”.

CAPITULO 3: CONCIENCIA DE UNIDAD/UNICIDAD, INTERCONEXION

*Como es Arriba es Abajo,
Como es Adentro es Afuera.*
(Kybalión)

Todos somos uno, todos somos en Dios, venimos de la fuente y retornaremos a ella una vez dejado este plano. En este plano no estamos desconectados de la fuente o de Dios, aunque pareciera que sí; se trata de una ilusión, un velo. La visión que tengo en este momento es la de sumergirse bajo agua. Ahí abajo, se siente distinto, uno quisiera ir arriba, de donde viene una luz inmensa, donde se puede respirar en forma espectacular. Sin ningún peso sentido en el cuerpo, en la mente, todo “limpio”, respirar un aire puro.

Abrir los registros implica *sentirse conectado* con algo trascendente o más elevado que “uno mismo”. *Es salir de la ilusión de separación.*

Al tratar “mal” a otro, recaen en sí mismo molestias. Las personas tienden a culpar a otros de sus males, cuando es el estado de conciencia, sentir y/o actuar propio el que genera el propio “mal”. No se reconoce desde la visión álmica, que uno mismo generó el malestar.

Tratar mal a otro, herir los sentimientos, es hacerlo con uno mismo. Llámese Karma, interconexión, balanza, “justicia”, etc. *El “otro”, es “otro uno mismo”*. La separación “uno y otro”, la hace la mente y el ego, y ese es *uno de los juegos en este plano donde todo está conectado.*

Cristo es un hijo de Dios, como todos nosotros. Él refleja lo que todos podemos alcanzar. Vivir el Amor a tal estado, y seguir siendo humildes reconociendo que hay algo supremo a uno que permite entrar en el misterio de lo divino. Hacer algo a otro, implica hacerlo a Dios, ya que en el otro reside también una porción de Dios, un granito de arena de la inmensidad de Dios. Es por esto que en el camino espiritual es clave el respeto y más allá de esto, el Amor hacia otro.

Los registros me instan a poner como ejemplo la siguiente frase bíblica:

“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo, 25).

Dios nos premia con más Amor y dones, mientras más amemos a otros, que son reflejos de nosotros mismos y de la infinitud de Dios.

La vida eterna, no es un estado al que se llegue y se asuma un rol pasivo y no hay más preocupaciones. Es un estado de conciencia que se puede cultivar en cualquier dimensión, tan sólo se hace más difícil la tarea en las dimensiones más densas, más alejadas del Amor.

En este plano hay reglas o leyes inevitables, invariables, el tema es que muchos no saben a qué es lo que se juega. Hay un desorden tal, que parece que el árbitro se fue del partido, se perdieron las reglas, y cada quien hace lo que le convenga, sin considerar mucho al otro. Ni siquiera tratando de buscar una regla en común para funcionar mejor. Desde aquí, los registros indican que hay todo un proceso de aceleramiento que trae en este momento, mucho caos en el mundo. Se está

viviendo una crisis muy grande y el hombre, ya no quiere saber de esto por lo general. Hace caso omiso a señales clarísimas, sigue actuando desde un libre albedrío que se le dio, y que ahora pareciera irse de control para zonas impensadas.

Las reglas del juego son más simples de lo que se cree. *Somos seres interconectados a nivel energético e imperceptible*, querámoslo o no, creámoslo o no. La física cuántica lo ha descubierto. En gran porcentaje nuestros cuerpos están compuestos por agua. Si se lanza una piedra al agua, esta última se mueve, reacciona, “acoge” la energía de aquella. Así ocurre con nosotros. Si “arrojas” una ofensa a un otro, hay todo un movimiento interior no sólo en el otro, sino también en uno mismo. Una serie de emociones, energías confluyendo, que se dan desde el desamor, y desde esto, se genera malestar y dolor emocional. Seguidilla de sucesos, que como efecto dominó, se pierde el rastro de cómo fue que se dio.

Quien nos entrega afecto/cariño/Amor, genera que nos sintamos por lo general de forma agradable. Sea que hablemos lo que pensamos o nos callemos, el “agua” sigue estando ahí tanto en el uno como en el otro. A veces quieta interiormente, otras veces tormentosa, con ansiedades, preocupaciones, otras veces con calma, como las emociones que vienen y van, aparecen una y otra vez. En tanto se hable desde una emoción que sea desagradable o incómoda para nosotros, si se habla desde ahí, se puede generar mucho malestar en el otro, que también como agua recibe, sea se dé cuenta o no. Así una manzana podrida puede alterar toda una canasta. Así también, un ser muy cariñoso, puede ayudar mucho a otros.

En tanto nos tratemos en desamor unos a otros -y muchas veces no nos damos cuenta- la sociedad avanza hacia su propia decadencia. Es como ponerle más leña al fuego, o si se quiere, echarle gasolina. Los medios de comunicación hacen esto bastante. Emiten una vibración de temor, de mostrar catástrofes, robos, contiendas, amenazas y un gran etc. Fácil es reconocer el estado o nivel de conciencia de la sociedad, si se tiene en cuenta lo que transmite la televisión y otros medios influidos por la falta de luz.

La regla principal, ya fue dicha hace más de 2,000 años. *AMOR*. No necesariamente en sentido exclusivo de uno a uno, sino impersonal, incondicional. No en un mero sentido padre -hijo o de pareja. Si no a un nivel amplio, a todos sin distinciones. En cuanto esto sea mas así, las personas serán más felices, que es lo que suelen desear la gran mayoría (salvo excepciones, como lo son las personas que vibran desde la energía o pulsión de la autodestrucción/ideación/intentos suicidas).

Las personas -reflejo de la sociedad- desean ser más felices. Pero no van a lograrlo si siguen en el *camino del desamor*. Pasando encima del otro, viendo cada uno por su propio bienestar, envidiando, etc.

Sensato es pensar que si esta vida está hecha para algo, lo sea para vivir y aprender. Cada uno aprende a su manera y ritmo. Hay oportunidades que se van presentando, personas que aparecen en nuestro camino, las cuales no están para complicarnos la vida, sino más bien para ayudarnos a aprender y crecer, si así lo deseamos y/o intencionamos.

Es importante como vamos pensando lo que nos sucede. No existe un castigo en las cosas que hacemos. Por el hecho de estar en este mundo, ya somos amados por Dios. Dios que es Amor, permitió que viniésemos acá a experimentar aspectos más lejanos al Amor, para poder aprender en esto. Somos nosotros quienes nos alejamos o acercamos a Dios (*autoresponsabilidad*).

Somos amados por la creación toda. El espíritu se manifiesta en nosotros. En cada ser humano habita el ámbito espiritual, sea creyente o no de esto. Las decisiones claves que vamos tomando, en gran medida responden a deseos del alma. Como los sueños que tenemos en la noche responden también a los mismos, y muchas veces nos negamos a creer. Este plano se presenta como “real”, como si esta fuese toda la realidad, este cuerpo “mío”, que puedo sentir, tocar. Este cuerpo, el espacio físico que está “ahí”. Sin embargo, si bien esta realidad “existe”, también está lo no visible. Ya que todo es energía, “todo afecta al todo” por así decirlo.

El concepto de *unicidad* trae consigo la noción de que si bien es “visible” el hecho de que somos distintos, también está el hecho de que *el cuerpo es una separación ilusoria entre todos nosotros*. Así como podemos ver nuestras caras reflejadas en una laguna o pozo de agua, y sabemos que es un reflejo o ilusión, así mismo es sensato concebir al cuerpo físico, en relación a otros cuerpos físicos.

Así como sentimos que hacemos “bien” o “mal” a otra persona, también sucede esto hacia nosotros mismos, como si se tratase de un boomerang. Quien vibra en Amor, es libre de preocuparse de estas cosas, por cuanto si sólo da y recibe Amor, ¿cuál es la preocupación?.

El “otro” es “otro yo”. Desde el estado expandido de conciencia de la unicidad; nada está separado. *La vida concebida así, no está dada por coincidencias, sino de intercambios energéticos en los cuales la energía retorna a sí misma*. Aquí se ve claro el ejemplo con el agua, si se cae un vaso con agua, ¿el agua deja de existir? No se “rompe”, sino que sigue existiendo de otra forma. Así como también esta asume distintas formas (en el mar, al evaporarse, como lluvia, como nieve), y sin embargo sigue siendo agua, su esencia es la misma, aún cuando esta muestre otra cara o faceta. Sigue estando la esencia, “en alguna parte”. Lo mismo se aplica a los seres queridos fallecidos, el alma sigue estando. Seguimos existiendo, como energía.

El viaje puede ser interno. No es necesario buscar afuera lo que siempre estuvo dentro. Ya que ve se va a encontrar afuera lo que esté dentro. El reflejo del afuera, lo que ocurre y se encuentra allí es en respuesta de lo que está dentro. De esto se trata la *teoría de la interconexión*. Nada es ajeno a la experiencia que se vive dentro. Hay un flujo constante que puede pasar desapercibido. Generalmente no se tiene la fe suficiente para creer esta teoría, pero ahora se está entrando en conciencia *en este tiempo de nueva era*, de este asunto. Antes no se estaba en el peldaño necesario para llegar incluso a pensar sobre el tema. No entraba en discusión. Ahora se ha ido asentando un nuevo nivel de conciencia, en el cual se tiene una vibración más idónea para poder asumir esto como una realidad posible.

CAPITULO 4: CERTEZAS DEL TESORO

El ego

“Quien se para de puntillas no puede permanecer así por mucho tiempo. Quien camina dando pasos largos no puede andar así durante mucho tiempo. Quien está a la vista de todos no puede conservar su fuerza por mucho tiempo. Quien se alaba no obtendrá la fama. Quien vive compadeciéndose de sí mismo se vuelve cada vez más débil y no puede perfeccionarse. Quien es envidioso no conseguirá el éxito. Quien se enaltece no obtendrá la autoridad. Quien se entrega a los excesos en la comida, quien hace cosas sin sentido, quien se irrita por todo y siente repugnancia hacia todo no hallará la paz. Mirando desde Tao, se ve que todo esto es provocado por deseos viciosos. Todo esto es un comportamiento absurdo. A tales personas todos les dan la espalda. Pero aquel que busca la Unión con Tao no hace ninguna de las cosas mencionadas.” (Tao Te King).

El sufrimiento que se pueda dar en este plano ocurre por cuanto existe el ego. El ego nos acuerda de que aún estamos en un plano en el que puede darse sufrimiento. Este último se comprende como desamor. El sufrimiento comprendido desde el nivel akáshico, es desamor. ¿Y el desamor de donde proviene?, del ego. ¿Y por qué un Dios amoroso, compasivo, permite que haya sufrimiento y ego acá?

Este asunto es clave y la respuesta que dan las personas nos da luces del nivel de desarrollo espiritual que tengan.

Si se plantea que Dios no es amoroso, que nos castiga, que no interviene en la humanidad, que se olvidó de nosotros: estamos ante una interferencia del ego. Y

más profundamente nos encontramos con creencias familiares, religiosas, políticas, etc.

Lamentablemente – para el ego humano-, se ha ensuciado el concepto genuino de Dios. Pero este proceso ha sido perfecto, por cuanto ha sido posible el trabajo personal, el autoconocimiento y crecer en Amor pues, ¿cómo sería todo acá ahora si de una sola vez no hay condicionamientos sociales, familiares etc.? Pues estaríamos ante la presencia de una humanidad evolucionada, y no en lo tecnológico precisamente, sino en lo espiritual. A esto llegará la sociedad, pero para ello es necesario que sean cada vez más los que entreguen este tipo de mensajes. Y se pueda cimentar una nueva realidad. En donde se trabajen estos asuntos. Un gran desarrollo espiritual conlleva desapegarse de estructuras religiosas, políticas, económicas, etc. Para ir adentrándonos en nuestro interior, de donde proviene toda respuesta clarificadora.

Volviendo a la pregunta anteriormente planteada (del por qué Dios permite el sufrimiento humano; sufrimiento egoico, mas no álmico, “el alma no sufre” por decirlo así). Desde el punto de vista akáshico que en este momento percibo, todo esto sucede para que nosotros podamos acercarnos a Él, amorosamente, poco a poco, y cada vez aprendamos profundas lecciones. Pues lo primero es amar a Dios por sobre todas las cosas, y si nos enojamos con Él por cuanto el permitió que existiese el ego (y el dolor emocional), no estamos amando a Dios por sobre todas las cosas, por tanto, bajo esta perspectiva no seremos felices.

Se conoce la luz, si se conoce la oscuridad. Conociendo nuestra más sórdida sombra del ego (oscuridad) forjada en nosotros, podremos desear salir de ahí, no retornar más y posiblemente ayudar a otros a hacer lo mismo, pues no querríamos que otros sufran en lo emocional, y de ocurrir esto, que puedan hallar las claves para “salir del hoyo”.

Es necesaria la “oscuridad” para acercarnos a la luz. Es necesario para cruzar un puente y llegar al final, justamente eso, ¡cruzarlo!. Desde la fe, la esperanza y el Amor, siendo el más importante el Amor.

Este asunto del dolor en lo emocional, y el trascenderlo, se puede comprender más adelante cuando se habla del *ser niño*. La vida es más simple de lo que como adultos pensamos. La vida más armónicamente vivida, es la que nos reflejan los niños. Vamos creciendo y podemos ir complicándonos nuestro pasar por aquí, al ir condicionándonos con lo de este mundo. El niño no necesita mucho para seguir siendo feliz, no necesita nada la verdad.

Funcionamiento del ego

Hablar del ego es referirse a un modo de funcionamiento que es intrínsecamente de lo humano, concerniente al planeta tierra. Existe para que se pueda funcionar acá, en interrelación con otros. Participar acá.

El ego es aquello innato que hace que respondamos a los hechos, como si se tratara de un reflejo. Alguien dice una ofensa (desde el ego) y nuestro ego reacciona en forma condicionada en vistas de experiencias anteriores registradas en el cuerpo mental, físico y emocional. Dependiendo de los condicionamientos, el ego responde, a veces en forma grosera, a veces aislándose, y de múltiples formas. La psicología le ha llamado a esto mecanismos de defensa. En cierto sentido tiene mucha razón, pero es insuficiente, ya que falta la mirada energético-espiritual de los problemas. La mirada álmica y profunda, y muchos más esclarecedora que una teoría que puede perfectamente explicar mucho desde el ego, pero si no se tiene en cuenta lo energético- espiritual – álmico, se tiene una pata coja. Podremos estar en esta mesa con una pata coja, pero será incómodo, estará la *sensación de que falta algo*. *Si nos guiamos por esta sensación y actuamos conforme a ella, nos acercaremos a una verdad revelada desde el*

corazón, desde un plano álmico, por lo que se reconstituirá naturalmente el camino de vuelta.

Si se está en algún momento sintiendo algo espiritual, el ego no debiese aparecer o emerger para responder defensivamente. Ya que, en el *estado de conciencia en el Amor*, el ego no debiese interferir (a menos que en el libre albedrío se decida esto en el momento o la “fuerza del espíritu” decaiga por decirlo así). Se elige estar en el ego, en el alma, fluctuar en las dos. El libre albedrío permite hacer esta elección.

Lo natural del ego es protegerse. Es desear tener la razón, es mostrarle al otro que está “equivocado”. Es una reacción incluso instintiva. Difícil de controlar, pero no imposible. Si bien es el otro “pataleando”, es más bien el ego del otro que está mostrándose, que exige una explicación, muchas veces desde una energía o emoción de enojo, enfado, frustración. El ego es el que demanda. Mientras más demanda, menos humildad existe. Ya que el que necesita, es el ego. Mientras menos se sienta que se necesite, menos fuerza tiene y más humildad emerge. Y por tanto, más paz y alegría se siente.

¿Cómo se toman otras elecciones desde el ego?: se decide estar sólo, salir, leer, hacer un deporte, dormir, juntarse con un ser querido, etc. De la misma forma, se puede elegir estar en el Amor o en el Ego. Permitirse uno u otro.

Surge el ego, lo vemos, lo reconocemos con Amor, y podemos elegir saltar un paso más firme en los propósitos del alma. El tema es que de no permitirnos este movimiento, puede que nuevamente nos encontremos con dolor emocional, del cual luego la persona tenderá posiblemente a culpar a otro – otra trampa del ego-.

Se cae en un error “grande” (en sus consecuencias emocionales, las cuales traen desagrado e insatisfacción y nos aleja de la felicidad anhelada), si se estima al ego como un enemigo que hay que “exterminar”. Desde la mirada akáshica es justamente gracias al ego que aprendemos lecciones, y es el ego el que permite que decidamos acercarnos a la luz o alejarnos de ella (Luz/Amor/La

Fuente/Espiritualidad/Divinidad u otro concepto acorde a la propia forma de concebir esto).

El ego es convincente. Ofrece muchas posibilidades para degustar y deleitarse. Es el reflejo de una cara de la moneda. Se puede estar ahí cuantas veces y tiempo se desee, nada “malo” hay en esto, pero faltará algo más...

Satisfacer los deseos del ego es una carrera que no tiene fin, nada es suficiente para un ego insatisfecho. Pese a tener dominado a su pueblo y más del suyo, Hitler quería más. Pese a tener un “buen” auto, una “buena” casa (juicio del ego), aun así no se está satisfecho. Se quiere otro auto, o una moto, o hacer un segundo piso.

Se recibe el siguiente párrafo bíblico desde los registros: “Si bebes de esta agua que te daré, no tendrás mas sed”. ¿A qué se refería Cristo con esto? Principalmente a la intención de mostrarnos que si nos acercamos y tan sólo “probamos” la experiencia espiritual que se da en el Amor (Cristo, como hijo de Dios Amor). Ya el deseo de volver a “llenar el ego”, deja de existir como prioridad. Porque se llegó al *conocimiento revelado por experiencia directa*, que, si se alcanza la vivencia trascendente, por lo menos una vez, no tiene sentido alguno seguir buscando la felicidad en asuntos del ego que no dejan más que un dejo de vacío. Es por esto que muchas personas que se han acercado a la fe desde el cristianismo, incluso se han vuelto fanáticas en este asunto, se han obsesionado luego de “encandilarse” y ser uno con la fuente. Sin dudas, que también ocurre esto en otras religiones. Y evidentemente se puede acercar a la divinidad bajo otro tipo de conciencia, no tan sólo Crística, por ejemplo, búdica (relativo al budismo).

El vacío es una pseudo-realidad creada en esta dimensión, por la presencia del ego. En Dios, en el AMOR, no hace falta nada más, no hay vacíos, el alma y espíritu es uno con la fuente.

Satori, iluminación

“Si vosotros permanecéis en mi palabra (en mi Amor) verdaderamente sois mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan, 8:31).

Para que se logre aquello (más iluminación en nuestras vidas), simultáneamente se logra reconocer cual es el sentido de la vida, y el propósito de uno aquí en este plano. Naturalmente si se sabe, se hace porque en la actividad que se realizase se encuentra un gozo infinito, incalculable, invaluable. Si bien “desde afuera” otros pueden ver que la persona que se está “iluminando” (aunque no sepan que le está ocurriendo esto) se aleja de algunos o muchos de sus semejantes y/o de situaciones/ momentos, y esto sea enjuiciado (desde el ego, desde luego) como “malo”: la persona que se halla en el camino de descubrir su propia misión de vida, muchas veces se aleja de otros, pero lo hace desde una sensación de tranquilidad y sensación expandida. Sabe que va a retornar al “funcionamiento del mundo”, pero cuando lo haga volverá distinto, con mayor claridad, decisión, paz y alegría, de estar confiado en ser uno con la fuente. Fácil es criticar al otro, desear que no se “aleje” de la forma de ser del mundo, pero justamente esto es desamor y desconocimiento. Cada uno acá puede tener misiones de vida muy distintas, y si criticamos a alguien que se aleja de la norma, no estamos amando a esa persona, y respetando que su proceso es distinto al de uno. Queremos cambiarla, esto no es propio del Amor.

Muchas veces para cultivar la espiritualidad, necesitamos continuar hallando reposo/paz, siendo propicio el que compasivamente nos alejemos por un momento de otros, para sentir la conexión en la intimidad con lo divino.

“Después de despedir a la multitud, subió al monte a solas para orar; y al anochecer, estaba allí solo” (Mateo 14:23).

“Pero con frecuencia él se retiraba a lugares solitarios y oraba”. (Lucas 5:16).

“Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas; porque a ellos les gusta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará” (Mateo 6:5).

Cristo literalmente se “cargaba” de energía al orar. Luego de orar su canal estaba “limpio”, no interferido por cosas de este mundo. Quien más cerca de Dios está, más necesita de Él, de esta fuente, por tanto, orar a solas es importantísimo en el camino espiritual, ya que nos ayuda a sentir el Amor, y esto a su vez libera toda carga o densidad que visualizamos en este mundo. Orar implica recargarse de energía, tal como cargamos de energía a los celulares y otros aparatos electrónicos, necesitamos hacer lo mismo con nosotros. Recargarnos. ¿Cómo recargamos nuestros cuerpos y energías?, ¿de dónde obtenemos ese impulso? Pues, de donde somos en esencia: de lo divino o sublime. Muchas personas intentan cargar sus energías en asuntos que sin darse cuenta más bien le quitan energía (ambientes de muchas personas reunidas, alcohol, cigarro, drogas, noticias desastrosas, etc.).

Podemos ir orando para pedir iluminación en nuestras vidas, podemos orar para pedir lo que necesitamos. Sensato es pedir para que se nos muestre la misión/propósito de la actual vida acá. Mientras la hagamos, estaremos agradecidos, felices, en mucho Amor, no querremos dejar de hacerla, ya no importará la opinión de otros, lo importante es lo que sentimos en nuestro interior, en nuestro corazón que se va sanando con el ejercicio continuo de nuestra labor.

La iluminación es vivir despiertos haciendo lo que nuestra alma quiere que hagamos acá, lo que nuestra alma nos invita a hacer. Así seremos libres, saber el propósito divino personal es estar iluminado en la verdad de Dios en nuestra alma. Estar iluminado no es un destino del cual se llegué y nada más se hace, es el

constante viaje de la vida. Es sentir nuestra alma. Logramos esto y seguimos viviendo bajo nuestro propio sentir.

Karma

Vivencia del desamor, manifestación brusca del ego, un ego avasallador.

Satisfacer deseos del ego nada “malo” está en esto. Sin embargo cuando se realiza sin considerar lo que siente otro, si le hace sentir agradable o desagradable, aquí puede surgir karma. Karma es como una herida que surge, que habrá que cicatrizar y no lo puede hacer sola. Esta podrá aumentarse, infectarse, expandirse, irradiarse. Como un globo que crece. Es necesario la *autoresponsabilidad*, de reconocer que fué uno el que generó el dolor, el desamor. Pedir perdón cuantas veces sea necesario es opción, en la comprensión de que el karma no trae alegría.

Culpar a otro no ayuda a cicatrizar la herida. Si se trató mal a alguien, pedir perdón, pero al hacerlo, se haga desde el corazón, desde *la vibración del Amor incondicional*, el cuarto chacra. Luego, si se repite el ejercicio en forma consciente, voluntaria, ya más frecuentemente, la cicatriz no se verá, porque no estará. Se fluirá cada vez más en estados más agradables de sentir, vivenciando la vida desde el presente. Sin lamentarse por un pasado que ocurrió, sin preocuparse por un futuro.

Muchas de estas cosas están ocultas. También es así por cuanto en el plan divino Dios desea que las personas por sí mismas sean las que descubran esto. De todas formas, ¿no sería aburrido tener todo en bandeja? No podría verse a la vida como una aventura, como un viaje de aprendizaje.

El ego puede verse como las dos caras de una misma moneda. Servir a los deseos del alma o no. El ego al servicio de "X". La idea es que se esté alineado, si se desea mayor bienestar en la vida.

El no mirar al otro es una constante en estos tiempos. Y se puede caer en la decisión o postura de que es inevitable que se actúe así. En parte esto es cierto, pero en realidad, lo que ocurre es que en un estado de conciencia en el cual no se cree que pueda haber solamente bondad en el mundo, entonces en ese estado de conciencia se está en la "razón"; bajo ese estado... En otro estado de conciencia, en el cual se sepa que se puede accionar en vez de reaccionar a los estímulos, y elegir como actuar, se cae en cuenta de que se puede no generar más karma, ya que tenemos el libre albedrío para esto.

El karma, visto desde este enfoque sugerido por los registros, devuelve a la persona la capacidad de elegir lo que quiere. La responsabiliza de que, en realidad, el karma "lo creé yo mismo". Responsabilizarnos de nuestros propios asuntos y no victimizarnos. En este sentido, no existe noción de "castigo divino". Dios espera que cada uno rectifique su conducta, si así lo quiere o estima. De lo contrario, habrá que retornar a este plano -u otros- para nuevamente seguir tomando decisiones sobre el asunto. Una vez que se sane el karma correspondiente, la persona logrará sentir más paz, plenitud, tranquilidad. Esto es lo que se llama *Dharma*.

Bajo todo esto, es gigantesca la labor que como padres o madres se puede tener. Si bien cada persona es responsable de sí misma, también lo es frente a lo que se enseñe o eduque a los hijos. ¿Qué modelo le estamos enseñando? ¿Los invitamos a ser solidarios o a que se preocupen tan sólo de ellos mismos? ¿Lo tratamos de insertar en el modelo competitivo en la sociedad o le señalamos que mas paz y alegría es hallada en relaciones saludables, libres de afanes egoístas y competitivos? Lo que le enseñemos en los primeros años de vida, es realmente importante desde la mirada akáshica. Podemos enseñarles a generar karma (aún cuando no sepamos cómo funciona esta ley o la conozcamos) o *dharma*, que es la otra cara de la moneda.

Dharma

Estado natural del alma (gozo). El alma vive en Dharma, que no es más que Amor, en definitiva. Sintiendo Amor, no se hace ningún tipo de “daño” (más bien malestar) a ningún ego-persona. Se fluye naturalmente.

En este plano está la dualidad, la dicotomía; el enjuiciar de blanco/negro, bueno/malo, positivo/negativo, el criticar. Todo esto, si le damos energía o “poder” puede alejarnos de sentir el alma, el Amor. Es más sensato y también fácil, pensar mejor como agradable vs desagradable, en vez de “bueno/malo”. Así se facilitan las cosas para lograr más armonía y equilibrio en la vida.

Sentir los dones del espíritu es vivir constantemente en el Amor. No hay enojo, rencor, envidia ni otras manifestaciones que serían interferencias del ego. Cuando se siente así la persona, se está ante la presencia del *Dharma*. Y ciertamente se puede esto de rotular como agradable. En su contraparte, el *karma*, no hay posibilidad de sentir los dones del espíritu, ya que se está en un plano más bien enfrascado en el ego. Desde los registros la imagen es como si la persona estuviera contenida en un frasco donde hay humo por todas partes. Y cada vez que respira, es desagradable y molesto. Nadie más que la persona decidió estar ahí, respirar y sentir ahí, y nadie más que la persona y su libre albedrío decidirán salir de ahí. Ver que lo que está ahí lo creó uno, y amarse estando ahí incluso en ese escenario tan desagradable, es lo que inmediatamente hace que el humo desaparezca. Y así uno puede abrir la tapa del frasco, salir y respirar aire puro. Y explorar otros lugares más agradables de sentir.

El ejercicio sugerido desde los registros sería el de estar conscientes de cómo uno se va sintiendo en cada momento. Si la sensación es de expansión y de agrado, es la señal de que aparentemente no hay karma que se pueda trabajar. Una sensación de que “todo está bien”, todo está equilibrado, armonioso. Hay que estar atentos, ya que puede que el ego interfiera – típico de él- y por ejemplo sintamos culpa por algo, pero sin embargo ¡no hay ningún karma!, es el lado no

saludable del ego – y cederle nuestra energía y/o poder-, el que nuevamente nos puede limitar en nuestra felicidad que buscamos.

Reencarnación

Somos seres espirituales viviendo experiencias humanas, en un plano denso, donde el ego hace de las suyas, a veces para conectarnos con lo agradable (Amor), otras veces para alejarnos de esto; vivir en desamor. Dios en su infinita misericordia nos dá la posibilidad de reencarnarnos nuevamente para así solucionar el problema energético del desamor (*karma*) y liberarnos. Dios desea que nos acerquemos a Él. Pero nosotros somos los que le damos -libre y literalmente-, la espalda. Dios envía señales en todo momento, a través de personas, y de la naturaleza que nos invita a recordar ¿y qué hacemos? entregamos desamor, hacia las personas, naturaleza, animales, etc. Nos preocupamos sólo de nuestro metro cuadrado. Pues, inevitablemente la persona se reencarnará para poder asimilar la lección y seguir evolucionando álmicamente.

En este plano, en nuestro interior habitan dos fuerzas, en permanente tensión. Una de ellas, nos acercan a este mundo de tercera dimensión u otros planos de estados de conciencia algo similares. La otra nos “aleja” de sentir vibraciones más bien densas, propias de este mundo y del ego, para traernos de vuelta reconectándonos con el todo, de una manera nueva, clarificadora. Donde se puede alcanzar mucho bienestar, paz, equilibrio, felicidad e iluminación. De nosotros depende – por nuestro libre albedrío- en cual estar las veces que deseamos. No hay apuro en esto, no se va a ir a un infierno donde se castigue eternamente. *Dios es Amor y no castiga* eternamente a una persona por tan sólo un error “grave” (o varios), sin considerar todas las obras en Amor y desinteresadas que realizó en tan sólo una encarnación. Simplemente y por lo general, decidimos seguir quedándonos aquí – o en otros lugares- para aprender lecciones en esto. No hay nada de “bueno” o “malo” en aquello.

Inmortalidad/infinidad

Es importante reconocer la verdad que radica en el hecho de la *infinidad*. Este aspecto es crucial para acercarse a un conocimiento profundo y genuino de lo espiritual. *Se trata del misterio de lo divino*. Es por esto que la misión del autor de este libro es tan especial en este momento. Está tocando, sintiendo la conexión con la fuente. Cayendo en cuenta, en un estado de conciencia totalitario, unitario, de que su alma es atemporal. Y está de paso acá para enseñar sobre estas materias. Cae en cuenta de que haya más gozo, más paz, y una alegría infinita en reconocerse y sentirse amado por Dios, en sentir esta experiencia más propia de lo espiritual, que en las cosas o asuntos del ego.

La verdadera esencia es infinita.

Dios es Amor (y mucho más que un concepto, por cierto). La religión nos dice que nosotros somos a imagen y semejanza de Él, desde la mirada akáshica ¡somos Dioses en potencia! Somos en Él, no un mero reflejo, ¡somos una porción, un grano de arena de Dios!.

Fuimos creados en Amor por Él, como lo hace un padre. Dios es el buen padre, Jesús es el buen pastor. Todo lo sabe, inclusive antes de hacerle preguntas, ya sabe todo, porque conoce nuestro interior, de no ser así no sería un Padre omnisciente.

Nos hemos embarcado en este mundo, en el cual existe un velo, una separación ilusoria con la fuente, con Dios y lo divino. Sin embargo, dentro de nosotros se halla la conexión con la fuente, verdaderamente nunca ha dejado de estarla. Es nuestro ego el que piensa y cree que no, por cuanto el ego no le gusta la idea de que hagamos cambios, saltos de conciencia. Pero escuchar los llamados del alma, es cosa de tiempo. El proceso puede ser sentido como difícil, pero por ser un aspecto divino, tenemos a nuestro alcance las herramientas, personas y

situaciones que nos brinden la oportunidad para llegar a nuestro destino; la fuente. Venimos, somos y volveremos a ella en plenitud.

Para todo esto es que es necesario que aprendamos mucho, no bastando una sola vida, por cierto. Muchas personas llegan a su vejez sin saber qué era lo mejor que había que hacer acá para ser más felices. Afortunadamente, han existido siempre acompañantes, guías de ruta que nos señalan muchos caminos posibles para poder vivir más en abundancia y felicidad. Es necesario no perder de vista que sí existe un sentido en las cosas, que la vida sí tiene sentido. No por llegar a sentir que no la tiene significa que esto sea así, tan sólo refleja un *ego herido*, desconectado de su verdadero poder transformador divino.

Dios es en Amor y misericordia. Lo propio de esto y de la justicia no es el castigo eterno por tan sólo un error, varios o muchos.

¿Qué pasará con alguien que vivió intentando nunca hacer daño a otro?, ¿veló por su bienestar y el de otras personas?, tuvo algunos errores en el camino... ¿Se irá al castigo del fuego eterno por tan sólo unos “errores”? Pareciera un poco discordante por lo menos con la visión de un Dios bondadoso, amoroso.

Dios desea que vivamos aventuras y lecciones de Amor en la tierra. Llegado a cierta edad en la cual se sintió posiblemente que no se concretó esto y se estuvo alejado a la espiritualidad: ¿nos castigará eternamente el creador de vida?. En esta idea tiene sentido la noción de la reencarnación. Ya que lo que no aprendimos en una vida, se nos da la oportunidad de hacerlo en otra. Y si aprendimos la lección en una, otras lecciones habrán de aprender, en otras vidas.

Este conocimiento se tiende a dar más en estos *tiempos de transición de eras*, dado que antes no hubiera sido posible o era más difícil -por el estado de conciencia de ese entonces- poder llegar a cuestionar las nociones de la iglesia. Es por esto que es propicio estos tiempos para venir encarnar aquí y ayudar a otros. ¡Es sumamente apasionante ir viendo los cambios internos y externos! Son muchos los seres crísticos que desean encarnar aquí, y desean hacerlo muchas veces (no todas) en familias evolucionadas en lo espiritual, de manera de que

puedan hacer su misión sin mayores inconvenientes o dificultades. Y esto es exactamente lo necesario para que se pueda trascender ciertas creencias limitantes que se han ido dando con el pasar del tiempo y los años. ¡Mientras más ha avanzado el hombre en generaciones en este mundo, más se ha llenado de creencias limitantes! Estas creencias traen malestar a la psique y emocionalidad del humano. Muchas vienen transmitidas familiarmente, tanto a nivel sanguíneo, como heredado por oírlos, assimilarlos y no cuestionarlos.

Es necesario velar entonces, no por criticarlo todo, sino más bien por escuchar qué es lo que nos hace ruido en las materias doctrinales. Ya que posiblemente lo que nos incomode o cuestionemos, sea un enunciado religioso y no espiritual, y ese “ruido” en nuestro interior, sea una señal de nuestra alma que nos está avisando que no estamos en un camino que traiga dicha. Muchas veces las normas, dogmas, creencias que no nos parezcan del todo atinadas, son dadas por la intervención de una persona -ego humano-, en su afán de querer “tener la razón” y provocar cierto orden en el terreno de la civilización. Muchas personas son las que están influenciadas por seres alejados del Amor que interfieren, poniendo trabas para que las personas acá no crezcan mucho en lo espiritual.

Desde el trabajo con los registros, he podido visualizar que hay personas que vienen a trabajar la oscuridad (o lejanía del Amor) en esta vida. Y que ocasionan caos en sus relaciones interpersonales, y son grandes maestros para que podamos incluso amarlos.

Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente.

Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos.

Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. (Mateo, 5:48).

Incluso hasta hoy, se ha vedado y delegado la noción de la reencarnación a un asunto esotérico, incluso hereje. En nuestra biología, en nuestra interioridad, existe un ego que quiere muchas veces seguir viviendo en base a los lineamientos del pasado, pero hay un desconocimiento importante en todo esto.

Han existido escritos que se han ocultado para gran parte de la humanidad. Y razones han existido para esto. Se les ha llamado *textos apócrifos*. Posiblemente este escrito sea tildado de tal, sin embargo ¿qué temor habrá hoy en día, donde la iglesia ya no puede controlar los escritos que proliferan en las redes como internet? Y ¿qué es el temor sino lejanía sentida en Dios? Los maestros -no

físicos- con sentido del humor bastante peculiar me refieren lo siguiente: “afortunadamente ¡el autor de este libro no será quemado en la hoguera!”.

Los *textos apócrifos*; se trata de una noción inculcada por la iglesia para que la persona no se acerque al conocimiento interior, certero y personal, de que en nosotros mismos radica la unión con lo divino. Si somos a imagen y semejanza de Dios como dice la religión judeocristiana (y en realidad, Dioses en potencia) ¡dentro de nosotros también debe estar la certeza consciente de lo divino y no sólo en una iglesia! El mismo Cristo hizo entrever que en algún momento no habrán iglesias:

“Llegará un tiempo, y ya llegó, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre quiere que así sean los que lo adoren. Dios es Espíritu, y los que lo adoren deben adorarlo en espíritu y verdad” (Juan 4:23, 24).

Pese a nuestra corporalidad y mente fraccionaria en el mundo de la dualidad (del enjuiciar bueno/malo, de las dicotomías) y necesidades básicas, humanas e instintivas. El mundo espiritual que reside en nuestro interior, está a disposición para todo el que desee enmendarse en este viaje. Dentro de nosotros mismos radica esta fuente inagotable de virtudes. De paz, de Amor, de sentir compasión. Existe por cuanto refleja la realidad de que somos Dioses en potencia, el cual reúne estas características. Por lo tanto, ¿Dios está afuera o adentro?

Desde los registros se considera que *todo es uno*, de que en realidad el “afuera” y “adentro” es otra dicotomía y clasificación que hace la mente humana, con las reglas de este juego, para poder comprender algo sumamente difícil, por cuanto excede en su infinitud el espacio, tiempo y lugar. Dios está en todo, y por tanto también dentro de nosotros.

De ser todo esto así, ¿qué poder tendría la iglesia?, ¿habría que confesarse?, ¿nos iríamos al fuego eterno de no hacerlo?, ¿y de no bautizarnos?

Pareciera que esto se aleja del Dios Amor que señala la iglesia ¿no parece?

Entonces, ¿por qué pasa que en la biblia no se habla de este asunto?

Lo que ocurre es que ¡se sacó las partes de la biblia que hablaban de aquello!

La biblia fue intervenida por *vibraciones densas*. Se trata de un libro antiquísimo, de gran sabiduría y conexión con lo divino, un libro inspirado por Dios, pero que en el camino el propósito ciertamente se ha desvirtuado, esto fue así por interferencias del ego. De no necesitar sacerdotes ¿sería posible que siguiese existiendo la iglesia?, a esto ciertamente le temían las autoridades en su momento.

Los historiadores y otras personas que conocen sobre la materia, saben que muchas partes de la biblia que hablaban de la reencarnación fueron literalmente sacadas de la biblia. Dado que si el hombre no necesita un intermediador para su salvación y si comete errores -propio esto de lo humano evidentemente- y si no se “confiesa” y se re-encarna, ¿qué pasaría con la humanidad?

Muchas formas de ver hay en esto, y válidas, por cierto. Una de ellas es la noción de que si se hubiera dejado la reencarnación como tema en la biblia, las personas se hubiesen alejado de la iglesia, por pensar no ser necesario para su camino personal algo externo a ellas. Los gobernadores de aquella época, pensaban que de no existir una iglesia y un poder asociado a ella, podían aumentar los robos, delincuencias y malos tratos entre los humanos. Este fue uno de los argumentos de las personas con “poder” que analizaban el tema (y que en realidad eran influenciadas por seres “oscuros”). Pero si se sacaban estas partes de la biblia, a las personas podrían controlarlas más, inculcándoles la *noción del pecado*; las personas tendrían culpa y temerían un castigo eterno, por lo que querrían constantemente remediar sus conductas, acercándose a la figura de los sacerdotes y otros formatos similares ofrecidos por la iglesia. De esta forma, ciertos miembros de la iglesia pensaban en que podrían controlar a la humanidad, de manera de que esta no cometiera tantos crímenes, robos, etc.

Sin duda las personas sintiendo temor, culpa y otros asuntos así, claramente no se sentirían felices... pues, ¿cómo ser feliz si no se siente uno en libertad de acción?

Se trata de aceptar los aspectos espirituales y divinos en los escritos de la biblia. Y a cuestionar en forma sana, los contenidos que nos hagan “ruido interno”, ya que estos posiblemente sean expresiones de interferencias del ego de las personas involucradas en la redacción de la información.

Muchas formas, ritos, oraciones, sacramentos están disponibles para la humanidad en una religión o en otra, muy útiles y valiosos son. Desde los registros la invitación no es a dicotomizar, como “buena” o “mala” una religión u otra. En los registros no se enjuicia, no es posible ver las cosas como blanco o negro. Se trata de concientizar sobre asuntos en que el ego humano ha interferido, y que ciertamente no ayudan a nuestro crecimiento espiritual, el cual excede toda religión o dogma. Estos asuntos se tratan más adelante.

La biblia y la reencarnación

¿Qué pasó que se sacó de la biblia este contenido?

Muchos años luego de la partida de Cristo por este mundo, existió cierto tipo de cisma en la iglesia y en la humanidad de ese entonces. En el año 325 DC, se convocó una reunión denominada como *Concilio de Nicea*, precedida por un emperador romano de nombre Constantino. Aquí fue el primer momento en el cual, se decidió quitar de la biblia cristiana las referencias explícitas sobre la reencarnación, como también muchos otros temas.

Posteriormente, el emperador Justiniano en el concilio de Constantinopla (año 533 DC), también tomo acción.

Pese a los esfuerzos realizados, aún quedan rastros o huellas; alusiones a la reencarnación en la biblia actual. Tómese por ejemplo el siguiente párrafo de la biblia, en donde se da un diálogo entre Cristo y sus discípulos:

Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.

(Mateo 10: 10-13)

En este sentido, Elías “vino” (se reencarnó) como Juan el Bautista, y las personas no le conocieron (más bien re-conocieron). En cuanto a “hicieron con él todo lo que quisieron”, se refiere a la forma trágica de la muerte (asesinato) de Juan El bautista.

Otra referencia importante en el tema, se aprecia en Lucas 1:17. Un ángel se aparece ante Zacarías para anunciarle que su mujer va a tener un hijo en el cual encarnará un profeta. Anuncia con total claridad que el espíritu que morará en esa criatura por nacer es nada menos que el de Elías:

E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

AMOR

*“Amate a ti mismo, como amas a otros y a Dios
por sobre todas las cosas”*

El sentido de vivir, lo que todo ser humana busca.

Ley universal, energía creadora.

Lo que eleva. La principal fuente de crecimiento espiritual.

Lo que nos hace seres divinos, inmortales, eternos.

Principio creador de vida.

Respiro de Dios, fuente creadora de vida.

Lo que toda religión debiese buscar más allá de todo dogma. Lo que Cristo vino a entregar y lo que está detrás del designio e intención divina.

Lo que sana, lo que transmuta cualquier tipo de karma.

Lo que nos hace brillar.

Lo que nos acerca a Dios.

Amarnos a nosotros mismos

Aceptarnos, aprobarnos (“autoestima”; más bien Amor incondicional hacia nosotros mismos).

Desearnos bien.

No criticarnos.

No desmerecer nuestras capacidades.

Darnos ánimo, esperanza.

Confiar en uno mismo.

Cuidar al cuerpo.

Reírnos de nosotros mismos.

Amar a otros

Podemos desear bien a un otro o desearle un mal.

Podemos criticar o podemos comprender que también *el otro es otro yo*, con su propia sombra o lejanía de la luz, en áreas similares o distintas a las propias.

Desde una cierta mirada o nivel de conciencia en lo espiritual, las cosas ciertamente no suceden al azar. Lo sucedido (registrado en el archivo akáshico) estuvo ahí para el aprendizaje y crecimiento de esa alma, en esa dimensión física. No hay una evaluación “positiva” o “negativa” de lo que se hizo aquí. Más bien se trata de ver todo en perspectiva desde el AMOR. ¿Lograste poder amar lo ocurrido?, ¿pudiste realizar aquella misión encomendada desde el Amor? Se evalúa de esta manera lo acontecido. Se toma en cuenta lo siguiente ¿Cuánto amaste?, ¿cuánto aprendiste?, ¿deseas volver?

La principal tarea acá en este plano es como el perro que intenta morder su propia cola. Grandes cantidades de personas parecen estar decididas a dirigirse a un mismo punto, pero han errado el punto, y posiblemente retornen al principio. El aprendizaje está en reconocer, que la meta es amar a todo. Al sentir Amor, sea lo expreses o no, sentirlo. Si es así. En todo momento, no habrá razón para reencarnarse (a menos que se decida venir para ayudar a otros).

Cuando la persona está en un nivel alto de desarrollo espiritual, naturalmente dejará de estar ensimismada tratando de satisfacer necesidades egoístas. Por ende, hacer “daño” a otro no sería compatible desde la energía del Amor. Y al ser así, y considerando el concepto de la *interconexión* anteriormente mencionado, se le devuelve Amor. Recibe lo que da. Ya que amando se logra difuminar, diluir todo karma, del tipo que sea. Una vez consumado todo karma, se puede evidentemente seguir encarnándose, pero se hará desde la decisión de querer venir a ayudar y no por algo pendiente.

Existen otros planetas en donde el alma puede estar. Dimensiones distintas, algunas similares al planeta tierra, otras más densas, más sutiles/elevadas o de planos espirituales. Finalmente en todas la lección es sobre el Amor y el desamor entre la persona y sí misma, y entre ella y otro ser vivo, entre ella y su Dios; he aquí la clave del juego.

Se puede disfrutar de diversas formas. Quien más ama, más disfruta. Quien más desea para sí mismo, más insatisfecho se siente.

La insatisfacción es el sentido de malestar, algunas veces, en un envidiar lo del otro.

Esta sociedad (occidental), tiende a dejar fácilmente en el olvido algunos aspectos que se consideran cruciales a nivel álmico para lograr mayor aprendizaje en este plano. En un nivel concreto o práctico esto se constata en el hecho de que fácilmente dejan en un rincón, hacia un lado, los eventos traumáticos vividos en torno a la naturaleza. Terremotos, tormentas, no se recuerdan como debiese. Desde la mirada de los registros akáshicos, principalmente lo que se olvida de estos hechos, es la unión que se dio entre las personas. La hermandad que hubo ahí. Personas con sed, con hambre, saqueos de supermercados. Y tras esto, existió toda una articulación colectiva, redes, para abastecerse desde el trueque, fiel reflejo del Amor esto último. Compartían momentos, historias, vivencias. Vecinos con los cuales nunca se habló, las personas se acercaban. Esto es el *Amor incondicional* y lo que quiere Dios que se viva más acá, porque Dios es Amor, es felicidad y goce infinito y desea que sus hijos también lo sean. ¿No es lo que querría todo padre?

Desde los registros se recibe recordar el siguiente párrafo, considerado valiosísimo para el mensaje transmitido en este libro:

La preeminencia del Amor

Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo Amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe.

Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo Amor, no soy nada.

Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo Amor, no me sirve para nada.

El Amor es paciente, es servicial; el Amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, No procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido. No se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El Amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El Amor no pasará jamás. Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá; Porque nuestra ciencia es imperfecta y nuestras profecías, limitadas.

Cuando llegue lo que es perfecto, cesará lo que es imperfecto.

Mientras yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me hice hombre, dejé a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después veremos cara a cara. Ahora conozco todo imperfectamente; después conoceré como Dios me conoce a mí.

En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el Amor, pero la más grande de todas es el Amor

(1 Corintios, 13).

Sin Amor, la sociedad se habría exterminado a sí misma.

¡Cuánto nos ama Dios!

Como padres, podemos amar incondicionalmente a nuestros hijos. Si hacen algo que no nos guste, podemos retarlos, pero de fondo no deja de haber en nosotros el Amor.

¡Cuanto más ama Dios a sus hijos! Y como no va a entregarles a sus hijos lo que estos les piden (en oración).

En el ocaso, no hay soledad de ningún tipo. Aún el ermitaño si es sabio, reconoce que Dios le ama y el mismo puede amarse, como quien ama a otra persona ¿cómo no amar la persona que se lleva dentro que no es más que el reflejo de Dios?.

Al venir aquí usualmente no se viene con los recuerdos de lo mucho que hemos vivido. Las batallas que hemos luchado, los caminos que hemos realizado y también enmendado. El Amor es la brújula bajo la cual ninguna decisión es en vano, ni conllevará al arrepentimiento.

Cuando te encuentres frente a frente al Amor, habrás encontrado el tesoro máspreciado, pues quien lo vive constantemente no siente el peso del ego en sus zonas más oscuras o densas. La liviandad que trae consigo aleja amablemente toda energía que traiga pesadumbre al ser.

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”.

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”.

(Mateo 11:28-30)

¿Cómo lograr vibrar así (en Amor) en un mundo tan caótico, ruidoso, estresante?

La clave está en amar el hecho de que otros vibren en un estado de conciencia distinto, ya que esto también es permitido que sea así por los planos más sutiles.

Así como otras personas tienen un lado "oscuro", así también contienen dentro de sí, el lado luminoso o dichoso.

Al estar viviendo emociones "pesadas" o densas, el reflejo en la conducta generalmente es el enojo, ira, tristeza y pesadumbre, sin embargo, al poder encontrarse a sí mismo con más Amor, esas emociones se van a ir diluyendo por sí solas. Porque ¿cómo sentir pena o rabia si se siente Amor?, no es posible, estas sensaciones no van de la mano.

Es menester perdonar. Perdonarse a uno mismo, perdonar a otros, sabiendo que simplemente tanto uno como otro, nos hemos alejado un tanto de sentir *Amor incondicional* en nuestras vidas. Los monjes budistas lo saben muy bien. Meditan sintiendo la vibración del Amor (para muchos de ellos similar al concepto de *compasión* que utilizan). El que siente Amor, ha encontrado, por tanto, la forma en la cual moverse en la vida sin sentir aspectos desagradables, claro está, difícil es permanecer en este estado todo el tiempo.

Cristo quería vivir en paz, pero el mundo lejano estaba, y sigue estándolo, en esto.

Este mundo tiende a victimizarse y culpar a un Dios "castigador". Dios ofreció y continúa haciéndolo, un libre albedrío, nosotros somos quienes decidimos aleccionar a nuestros hijos desde el Amor, respeto o desde el castigo físico. Si este último es reiterado, ¿cómo culpamos a Dios de que nuestro hijo se alejó de nosotros?

Se puede pensar entonces: ¿por qué Dios Permite que sucedan atrocidades en este mundo?

En los tiempos antes de Cristo, las personas también pensaban lo mismo y ¿qué pasó? Vino Cristo a la tierra, en un estado tal de Amor, y el mundo lo mandó a crucificar. Sin embargo, todo es perfecto en el plan divino, evolutivo.

Dios desea que los seres humanos aprendan del Amor. Dios permite que exista el libre albedrío en estas reglas del juego, de este mundo, para que el hombre escoja acercarse al Amor (del cual proviene y es) y Dios multiplicará sus deseos en él.

Aborto

El aborto como expresión de agresión y desamor.

Hay asuntos muy delicados hoy en día, que son capaces de desvirtuar el sentido de vida de una persona.

¿Qué sucede con los abortos?, ¿Qué sucede con la eutanasia, con la violencia descarnada, violación, el abuso físico, de poder?

Si se tiene en consideración que Cristo es la expresión del Amor sublime. Y si se opta por vivir en el camino de la espiritualidad, parece ser muy sensato hacerse la pregunta *¿Cómo abordar estos temas desde la mirada del AMOR?*

Quien siente Amor, sabe que si un ser va a nacer, y un ser /persona en este plano es más que sólo un reflejo a imagen y semejanza de Dios ¿no se estaría desafiando a Dios manifestándole en forma egoísta que no se quiere que nazca tal ser en este mundo (creado por él en Amor) porque la persona-ego desea que sea así? Pese a no ser un ser-persona “deseada” por el ego de los involucrados, ¿no querrá Dios, en Amor ver esta luz (que somos cada uno de nosotros) en el mundo que Él creó? ¿Quiénes somos nosotros jugando a Ser Dios, decidiendo por El?

No se mueve un pelo en la cabeza de alguien sin que Dios lo permita “*y hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados*” (Mateo 10:30).

¿Pensaremos entonces, que si se produce el aborto es porque Dios así lo desea “por nosotros”?

Pues, ¿no pensamos que ESA ALMA DESEA ENCARNARSE en este plano en este espacio tiempo lugar para aprender sobre el Amor y somos nosotros que decidimos acá “abajo” suspender esto?

Desde lo que se recibe de los registros, es justamente eso lo que ocurre, se *suspende* dicha encarnación, dejándose para otro tiempo y lugar. De esta manera, muy posiblemente como todo karma es la expresión de desamor, muy posiblemente (no es así en todos los casos), el ser frente al cual “aquí abajo” se le suspendió la posibilidad de encarnarse, lo haga nuevamente en otro contexto y lugar, teniendo a veces alguna dificultad severa en su funcionalidad, por ejemplo síndrome de Down. De esta forma, el(los) padre(s) que en la encarnación anterior optaron por abortar la venida de esa alma a este plano, este ser en consonancia con el plan divino, decida hacerlo naciendo con síndrome de Down, de manera de que los padres ahora puedan aprender en forma intensa una profunda lección de Amor. Amar incondicionalmente a aquel bello ser (que emana mucho Amor), que vendría a ser más bien un regalo y no un “castigo” para aquellos padres. Un regalo, porque así en poco tiempo, mucho podrán aprender sobre el Amor y el cuidado incondicional a quien le negaron en algún momento venir.

De esta forma, posiblemente el lector pueda pensar que en la modernidad en algún momento se pueda “no querer permitir” la entrada de algún ser con deficiencia, y que se realice un aborto para evitar que nazca un ser / persona con estas características. Es decir, con el avance de la tecnología posiblemente se pueda saber recién ya existiendo un embrión, cuáles podrían ser genéticamente las posibilidades de que presente anormalidades físicas, que puedan hacer pensar a los padres a desertar el camino del nacimiento y opten por abortar. Nuevamente, ¿dónde está el AMOR en aquello? Al existir desamor, se vuelve nuevamente a

desarrollar un karma. No es un castigo, es más bien una lección, una asignatura que se repite, e inevitablemente, tendrá que sortearse nuevamente el escenario para que desde el libre albedrío, y reconociendo, sintiendo el desamor que hubo, volver a empezar a trabajar en lo pendiente.

Una sociedad agobiada por el desenfreno

Si de algo habrá que enojarse, será por lamentar como otros se alejan cada vez más de la felicidad, tratando de encontrarla en lugares que sólo hacen “crecer” el ego, más no satisfacer los deseos del alma. Pues allí radica la paradoja, buscar incesantemente la felicidad en aspectos en los que no se encuentra, y así la sociedad avanza cada vez más hacia el egoísmo, competitividad, agresiones e irrespetuosidad. Y más buscan la felicidad en lo material; más problemas acarrearán y la naturaleza se manifiesta en contra del propio hombre que alguna vez, le proporcionó mucho del cariño que necesita hoy. Agresión entre hombres, contra la naturaleza. ¿Qué sociedad estamos construyendo?

La verdadera felicidad se halla en asuntos del alma, más no del ego. Este último nos da pistas para buscar alegría en zonas turbulentas, prometedoras, tentadoras, mas si se realizan, se querrá volver a hacer lo mismo una y otra vez. Pero queda la sensación de que falta algo (sensación de vacío).

Diversas formas hay para sentirse bien. Está la alegría (emoción propia del disfrute en asuntos de este plano) y el estado expandido de conciencia en el Amor y muchas otras.

Hay religiones hoy en día que manifiestan que la segunda venida de Cristo está pronta. Videntes lo transmiten. Personas con un camino distinto transitado refieren

que esto no ocurrirá. Hay otros que argumentan que sucederá, pero de una forma distinta a la que se espera ¿Cuál es la verdad?

A continuación, un mensaje revelador sobre esto, una comunicación telepática facilitada por los registros:

Comunicación facilitada por los registros akáshicos

Entidad mensajera: "Moradores en la presencia de Dios"

"Nuestro Padre quiere que seamos perfectos como Él. Y la perfección es alegría, Amor, Paz y todas las cualidades del espíritu. El potencial siempre ha estado en nosotros mismos, en nuestro interior. Sólo que ahora somos más conscientes para ver.

La humanidad ha estado esperando la venida de un salvador, la venida de Cristo. Y ahora, esperan la segunda Venida de Cristo, pero en esta nueva era, el Cristo está en el interior, se encontrará allí, y ya se encuentra allí. En algunos más dormidos, en otros más despiertos. En otros ya plenamente activos. Y van a ir despertándose uno a uno, la luz que siempre hemos sido.

Él, nuestro salvador ya está en nuestro interior, se le llama sentir en el corazón.

Sed perfectos, como vuestro padre es perfecto".

Observaciones:

El mensaje que aquí está se recibió teniendo el registro akáshico de la iluminación abierto. Luego de recibir este mensaje, se preguntó quién fue el mensajero. Se trata de una energía o conciencia grupal muy cercana del lugar/estado vibracional

del Padre-Dios. La sensación que se tenía era que esta conciencia estaba a tan sólo un paso de llegar y fundirse con la fuente, con el Todo. Estimaron que no era necesario especificar algo más. Es más, con Amor y sentido de humor me refirieron: “Pero ¡qué curioso que eres!, que quieres saberlo todo e ir al fondo de un asunto, tampoco eso es necesario”.

Esta conciencia grupal está a cargo de la transición de eras, como proceso galáctico.

Dios no alarma a la sociedad para infundir temor, esto no es propio de Él, sin embargo, sufre viéndola así, tan deteriorada. Cáncer, guerras, envidias, celos, avaricia, egoísmo, desenfreno. ¿Encuentra el ser humano felicidad en esta zona? La situación está en un balance. El punto medio de las cosas, hacerle cariño al ego, pero no inflar la pelota a un nivel en que se crea que va a explotar. Así pasa con el propio cuerpo. Intoxicarlo, suponiendo que nada va a pasar. El hombre al alejarse de Dios aleja de sí mismo la felicidad que busca.

¿Por qué la sociedad llega a actuar de una manera tan descontrolada?

La sociedad refleja el “promedio” del nivel de conciencia individual. La sociedad son las personas. Partiendo por una persona se fue masificando el egoísmo, avaricia, lujuria, deseos de más, etc.

Lo que alimenta lo carnal, baja la vibración del espíritu. Quien, al no darse cuenta de este juego, que está metido en esto, desea más y más, terminando re-encarnándose para saldar karmas; desamor.

Contempla la naturaleza; en sí misma, en su esencia, es libre, es amorosa, pero termina sucediendo lo mismo que con los caballos; haciendo algo ajeno a su esencia dado lo que el hombre le provoca.

La naturaleza, refleja en una dimensión, el estado emocional de la gran masa de personas.

Los animales se acercan y alejan del hombre.

Dios se lamenta de ver al hombre contra el mismo hombre y el hombre contra su Dios.

Si no crees en Dios, cree en la verdad de que las personas se tratan enemistadamente entre sí. Familias divididas, asesinatos, guerras, tormentas, terremotos, aluviones. La tierra gritando que el hombre se detenga. La tierra pidiendo la paz que el hombre no se puede dar entre sí.

Hay un dolor, y también un enojo muy grande por la inconciencia que ha caído el hombre.

Es importante que seas feliz. No escuches demasiado lo que la sociedad dice que hagas para ser más feliz, ¿no es la misma sociedad la que no lo está?

Ejercicio sugerido desde los registros:

Estar en un lugar, al rodearse de las personas, sea un ambiente familiar, reunión de trabajo o en el contexto que fuese. Desde el corazón, ver a todos(as) con la intención de desear el bien del otro. De reconocer al otro, como un legítimo yo, así como deseo que me sienta y me vaya bien, lo mismo para el otro. Intencionar que, en este momento, aquí y ahora, no existe la necesidad de estar en conflicto, discordia o a la defensiva. El ambiente y situación, entregará y mostrará lo mejor para el momento.

Así como nos disponemos a juntarnos con nuestras amistades intencionando que deseamos sentirnos bien. Así podemos hacer lo mismo en otros contextos y con otras personas, respetando las diferencias que nos hacen ser únicos e irrepetibles.

Honro lo diferente que soy ante el resto.

Honro lo diferente que X es ante mí.

Honro nuestras diferencias y nuestras similitudes.

Cuando se vibra en el Amor, no es necesario hacer algo más. Plenamente en comprensión se tiene que todo está en su plan perfecto.

Han existido varios momentos en la humanidad en que el ser humano vivía en completa armonía, consigo mismo, con la naturaleza y con la vida en general. Donde no se abalanzaban unos contra otros, compitiendo o peleando por tierra o comida. Se vivía en armonía, no se dejaba que otro sufriera.

Los seres humanos más elevados en lo espiritual que se han ido encarnando últimamente, traen consigo recuerdos (conscientes o no) de esto. Esta realidad es posible, porque existió.

Se trata entonces de lograr un estado tal, en el cual lo que se vivencie, cualquier cosa que sea, lo sea a través del Amor. En base a esto, toda actividad que se desempeñe, será ante todo, digna de ser realizada. El novato encuentra dificultades en esto. Es fácil fatigarse en el desempeño de esta tarea.

Vivimos en un mundo – este plano-, bastante desequilibrado, y donde justamente *lo que falta es Amor*. En cuanto esto se desarrolle en esta humanidad, la vida traerá para todos, más alegría y elementos agradables. Grandes maestros han desempeñado una función clave en esta materia. Lamentablemente, cada vez que se habla del Amor, muchos son los que se oponen.

En tanto exista el lado “oscuro”; en tanto el Amor querrá manifestarse más y viceversa. Cuanto más amamos, más felices seremos. No en cuanto más tengamos o más deseamos.

El Amor trae gozo al alma, pero el humano tiende a evitarlo, tratando de llenar vacíos en lugares que no enriquecen el alma, sino más bien a los deseos egoístas. No desean el bien del otro, sino que el propio. Cuanto más sea así, más la naturaleza se manifiesta, recordándole al hombre, que es necesaria la solidaridad. Luego el hombre lo olvida. El hombre está ocupando su tiempo, malgastando inapropiadamente su energía. En cuanto desarrollemos valores internos, ¡cuánto cambiaría este mundo!

Quien vibra en Amor, es luz para otros. Puedes decidir complicarte más la existencia o puedes elegir intentar amar la existencia del todo. Cada cual elije vivir en este plano las experiencias que desee.

¿Cómo amar y cada vez más?

A las personas les gustan las recetas, un camino fácil, no sufriente, rápido y accesible. Ese es el ego, queriendo todo rápido, de una sola vez.

La paradoja es que, en el Amor, a veces también puede conjugarse el sufrimiento. Cristo representa muy bien este concepto.

El camino del Amor es personal, nadie podrá decirte cada paso que necesitas dar para llegar a estar en él de forma constante. Tú tienes que encontrarlo, y saber internamente, cuando estás en él y cuando no. Porque ya lo has vivido, sobre todo cuando niño. Mira los niños, en ellos encontrarás una guía.

Los problemas en este mundo se dan por el desamor. No se refiere esto exclusivamente al tema de relación de pareja. Desamor, falta de Amor; que en su contraparte está la violencia, la discordia, el conflicto, el no ver al otro.

La sagrada presencia actúa en Amor, en consecuencia y conjunción con las virtudes del alma.

En la escala y camino espiritual, llega un punto en el que ya no quieres ver más sufrimiento alrededor. Y llegas a pensar que no perteneces acá. Y efectivamente, es así, tu energía, tu vibración, se ha elevado.

Recuerda, el Amor es lo importante. Lo encuentras viviendo en una religión, en otra o en ninguna religión. El Amor es lo importante, *no hay crecimiento espiritual sin Amor*, allí está el tesoro. Cristo lo supo y sabe muy bien.

¿Cuál es ese vacío que se siente?

En el interior, bien adentro. Donde es difícil llegar. Uno se da cuenta que es falta de Amor. Para con uno mismo, para otros, para la vida en sí misma, para la Divinidad. En cuanto se intente continuar evitando el Amor y la compasión, se estará en la corrida o carretera única del ego. Que, si bien es necesario, y gracias al ego es que estamos vivos acá, se requiere un equilibrio, una balanza, en donde también se intente desarrollar el ámbito del espíritu, el ámbito del Amor.

Espiritualidad es la experiencia propia y directa de vivenciar el Amor, ese AMOR en mayúsculas. No por una sola persona como muchos piensan, sino Amor para con la vida, agradecimiento y virtudes del espíritu.

Aquí se deja un extracto, que contiene los valores del espíritu, que también recibidos por un humano, pero provenientes de la Divinidad, se dan a conocer, y se siguen viviendo y estando presentes:

“Más el fruto del Espíritu es Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. No caminar según la carne, sino conforme al Espíritu. Porque los que viven conforme a la carne piensan en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu piensan

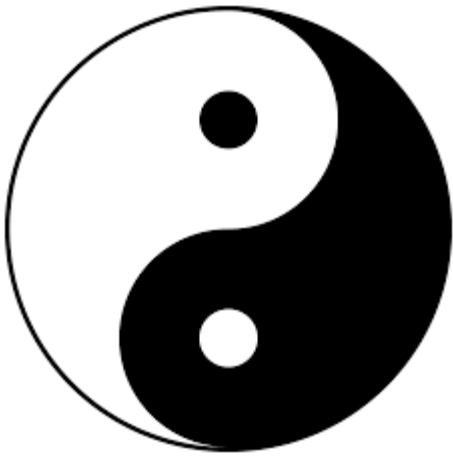
en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. La mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujetan a la ley de Dios; de hecho, no puede. Por esto los que viven según la carne no pueden agradar a Dios...Las obras de la carne [que] son evidentes: inmoralidad sexual, impureza, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, divisiones, envidias, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas”.

(Gálatas 5)

Ahora bien, lo importante es darse cuenta de que tanto el ego como el alma, son constitutivos de acción en este plano. Es importante satisfacer ambos, en una medida en la cual se disfrute la vida. Desde los registros, se llama a la moderación. Extirpar los deseos de la carne, es un sinsentido, en la comprensión de que es casi imposible. Surge esta metáfora: “intenta dejar levantado uno de tus brazos, tarde o temprano, no resistirás el cansancio y este caerá, para su reposo”.

Mientras más se vibra alto, mas Amor sentimos, para con todo. El deseo se alinea con el espíritu. El ego le da la mano al alma, y viceversa. Compañeros inseparables. Choque de palmas. Te honro, te acepto. Te quiero, formas parte de mí. Respetamos los dos, amamos cada parte de nuestro ser cada vez mas. Y luego transmitimos el mensaje. Muchas veces ¡se repite tanto este mensaje y lo olvidamos!

Ying y yang:



No hay que verter agua en un vaso lleno. Y no tiene ningún sentido afilar demasiado la hoja del cuchillo. Y si la sala entera está repleta de oro y jaspe, ¿quién podrá resguardarla? El exceso en todo provoca la desgracia. Cuando el trabajo ha sido terminado, hay que retirarse. Estas son las leyes de la armonía sugeridas por Tao (Tao- te King).

¿En qué punto deja de existir lo blanco? ¿En qué punto deja de existir lo negro?

En este plano, nunca dejan de existir, cohabitan en conjunto, y tendrá el ser humano que hacer las paces con cada uno si desea sentirse mejor de lo que está. Es así como el ego y alma cohabitan. Negar alguno de ellos, sería insensato, y traería tan solo desaliento, desazón, pesadumbre y energía más densa, de la cual, la persona podrá quejarse y victimizarse. Sin embargo, es esta misma la que creó este escenario, como todo lo que co-crea en su vida: personas, vivencias, trabajos, situaciones, energía movilizada.

Deja danzar fluidamente ambas energías en ti. En tanto critiques a una, o niegues a una, más color tendrá la otra. Son necesarios los dos ojos para ver más en totalidad todo.

Desear la ausencia del ego, es una postura del ego. Luchar contra algo no hace que desaparezca, es más saludable y trae más bienestar “abuenarse” con el ego. Amarlo. Como algunos podrían pensar, podría decirse que el ego es un enemigo. Pues bien, si te es difícil trascender esta *creencia limitante*, ama a tu ego, ama a ese enemigo si lo ves de esa forma. Amándolo ya no lo veras como un enemigo ciertamente, he ahí la paradoja.

Intentar no tener ego no trae paz, sino enojo, y esto nuevamente, es una postura del ego.

El ego nos permite respirar, degustar de una buena comida, reírnos, etc.

El sentir que se es *uno con el todo*, con la naturaleza, con los humanos, animales, etc, es un asunto del espíritu o alma. Es sentir una cualidad del espíritu; la *interconexión* o *unicidad*. Hay drogas que nos acercan a sentir esta experiencia y otras que nos alejan. De esta forma podemos sentirnos más expandidos o más contraídos.

Cuando comprendemos que en vez de blanco y negro existe una amplia gama de tonalidades, enjuiciamos cada vez menos. Al hacer esto nos sentimos mejor. Reconocemos que, si no nos gusta otro, o nos cae mal “de presencia”, es porque ese otro emana una vibración distinta a la que uno tiene. No es buena ni mala, es distinta. Si estoy vibrando alto, es decir más sutil - en donde el ego parece casi ni notarse- energías similares me traerán sensaciones de agrado, expansivas. Por otra parte, frecuencias un tanto distintas (donde el ego hace más de las suyas y está más en el “poder” o en control) me desagradarán (sean personas o situaciones).

Profundizar en los asuntos del espíritu, puede hacer muy bien, lo mismo que hacerlo con las cualidades del ego, pero en los extremos está el desequilibrio, y este es sentido, tarde o temprano.

Alguien que tenga una vibración más bien sutil, sea índigo, cristal u otro, es alguien que ha podido desarrollar -sea por nacimiento o adquisición en el camino-,

un aquietamiento del ego, dando espacio a energía de un plano más espiritual. El ego sigue estando, pero la persona no se deja llevar tan fácil por él. Quien ha incursionado en esto, y reconoce en si alguna cualidad vibratoria de este tipo, desea mantener el equilibrio, sucumbir a deseos del ego hace alejarse de esto y de la paz que se siente.

Sobre la crítica

Criticar es propio de la tercera dimensión, es propio de las vivencias en donde se juzga en polaridades o dicotomías.

¿Quién es el que critica?

Un ego herido

Un ego ofendido

Un ego lastimado

Volver a reclamar por necesidades emocionales no satisfechas de infancia.

Aquí un ejemplo de cómo se puede desarrollar un ego: un niño que en su esencia es alegre, risueño, frente al cual adultos reprobaron alguna vez dicho actuar. El niño fue creciendo y comenzó a autolimitar sus conductas libres o espontáneas. Se comienza a forjar un ego herido.

La crítica de por sí, baja la vibración.

La crítica como una expresión de desamor.

Todo lo que es en Amor aumenta la vibración, la contraparte la baja.

Aumentando la vibración se logra hallar más paz en nuestras vidas, un verdadero goce del alma, un cultivar el espíritu.

Hallar paz y alegría, al mismo tiempo.

No es posible amar y criticar al mismo tiempo.

En esta noción, la crítica se comprende desde la vibración del enojo o enfado. Lo que se ha denominado en estos tiempos como “crítica destructiva” (más no “constructiva”). Es esta energía (de crítica particular) a la cual nos referimos.

Sobre el perdón y el Amor

Se adelantó Pedro y le dijo: «Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces? Jesús le respondió: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete (Mateo 18, 21-35).

No necesitamos pedir perdón a Dios constantemente por cada cosa que hagamos o no hagamos. Dios permite que vivamos aquí, Él permitió el libre albedrío, el que podamos escoger hacer sentir “bien” o “mal” a un otro. Elegir un camino de bondad o de egoísmo. Aumentar la vibración o disminuirla. Todo aquello. Pedir perdón a la persona que podamos hacer sentir mal, en la comprensión de que *el otro es otro yo*, es otro ser divino, un Dios dentro de un cuerpo físico, pidamos perdón al otro.

Es importante en el camino espiritual poder acercarnos a la experiencia sentida del perdonar.

Si se quiere sentir paz, se requiere un corazón compasivo, que pueda perdonar. Se cometen errores ciertamente, comprendidos desde los registros como *desviaciones del camino*. Cuando ofendemos a otro o viceversa, nos alejamos ciertamente de sentir Amor. Es esta última vibración la que nos hace querer perdonar, arreglar, limar asperezas. Mientras vamos cuidando nuestro cuerpo, nuestro entorno y relaciones, podemos sentir como se va dando más bondad en nuestras vidas, como se enriquecen nuestras vivencias. Desviarnos del camino es entonces, acrecentar el ego, sin detenernos a mirar a un otro.

Quien más perdona, más ama.

Se trata de ver que un otro -un reflejo de uno mismo- también comete “errores”, desviaciones u olvido del camino. En tanto vivamos en este mundo en tercera dimensión, el ego hará de las suyas, gracias al ego aprendemos y, por otra parte, cometemos errores, comprendidos como acciones u omisiones que nos alejan de nuestra presencia amorosa en Dios, en el espíritu.

Podemos perdonar, somos a imagen y semejanza de Dios. Podemos perdonar y así amar más.

En tanto puede ser más fácil para algunos poder perdonarnos a nosotros mismos, ¿cómo no poder hacerlo con un otro que es un reflejo de uno mismo?

Un otro nos ofende, nuestro ego reacciona defensivamente, a su propio estilo. A veces callándose, reprimiéndose, otras veces reaccionando con agresividad, devolviendo el insulto con otro insulto y muchas otras formas posibles.

¿Cómo poder no reaccionar en forma instintiva?

Viendo que el otro manifiesta una expresión de un ego herido. El alma no opera en ese minuto, es una reacción instantánea de un ego herido. Si “mi ego” engancha con el de otro, se produce el conflicto. Si soy capaz de ver que el otro actúa así porque es su forma de defenderse ante un mundo considerado como “malo” (juicio del ego), puedo acercarme al otro de otra forma, más compasiva. Mi ego no prende sus luces, no está en alarma, ya que es gracias a la acción del alma que puedo ver el actuar de otro sin tomármelo personal, sino como un patrón reactivo del ego de otro, una pataleta o desajuste.

Vibrar más alto no es tarea fácil en un mundo agobiado por los deseos del ego. Es todo un arte, no sucumbir ante los dichos y acciones de otro, manteniendo la calma y serenidad.

En la empresa de querer ser feliz, si sucumbimos cada vez que otro (ego) se expresa, nos alejamos de sentir armonía, y esto a su vez, nos aleja de sentir alegría.

El poder transformador del perdón

La esencia de Dios es en el Amor.

Quien ama, perdona.

Quien perdona, siente alivio en su corazón.

Quien siente alivio en su corazón, está dispuesto a sentir más paz y serenidad en su vida.

Quien siente más esto, más lo irradia a otros.

Quien vive así, aumenta la vibración de un otro.

Alegría

Liberarse de ataduras, emanciparse, serenarse y alegría.

Disfrutar y celebrar el hecho de estar vivo. Agradecer la oportunidad de estar viviendo. Identificarse con los que nos hace sentir “bien”, des-identificarse, desapegarse, de lo que nos hace sentir “mal” o desagradable en lo emocional.

Sonreír a la vida, reconociéndonos pequeños ante la inmensidad del todo.

En la alegría hay un placer, pero es más o va más allá que lo placentero. No es un placer egoísta, es generoso. Va más allá del placer carnal o de los sentidos. Es una alegría que se siente.

Los animales, los niños, encuentran mayor alegría en este modo de vivenciar la vida.

La esencia de la alegría se da en el disfrutar el presente, desde un sentir de un corazón agradecido, amoroso y con esperanza de un futuro.

Vibrar en alegría es alejarse de la energía de la rivalidad, rencor, envidia, etc.

¿Cómo estar alegre si se siente envidia? O es una vibración o es la otra.

¿Cómo estar alegre si se siente miedo? No van de la mano.

Manteniendo una vibración alta se puede sentir alegría y que esta perdure.

¿Estamos alegres desde el ego o desde el alma?

No hay una sensación de vacío, sino de completud en el goce del alma.

No es un estado en el que se llega. No es una meta. Es más bien como un modo que se activa y pone play. Quejar culpar, enojarse, son asuntos del ego, si dejamos paulatinamente de enjuiciar, iremos encontrando mas paz y serenidad.

Enjuiciar, criticar, conlleva una pérdida de energía. Hagamos lo que hagamos, la otra persona puede seguir haciendo lo que hace, o seguir pensando lo que piensa.

La alegría no está en ir satisfaciendo necesidades que volverán a surgir. En la alegría del Amor hacia todo lo que es, no surge necesidad alguna.

RELIGION Y DOGMAS

RELIGION “VS” ESPIRITUALIDAD

“Comprender que somos seres amados por Dios, no castigados por Él”

¡El Amor no castiga!

Dios no castiga, nos castigamos nosotros mismos culpando a un otro o a nosotros mismos.

Comprender que con el libre albedrio que se nos ha sido dado, somos nosotros mismos quienes decidimos sentir más Amor o menos. Bajo este punto de vista, ¿quién es el responsable? ¿Culpamos a Dios por nuestros problemas? O más bien, ¿comprendemos que antes de nacer nuestra alma decidió venir acá jugando con las reglas del juego de acá, pero es nuestro ego el que culpa al afuera? El “afuera” es creación del “dentro”. No hay nada malo ni bueno en esto, el plan es perfecto para observar que ante nosotros se despliega la posibilidad de Amar más, incluso a nuestro ego, que está aquí porque gracias a él podemos jugar con las reglas del juego en este mundo.

La religión tiende a acallar algunas manifestaciones del ego. Por ejemplo, nos puede decir cual ropa no vestir, como mirar a las personas, como no hacerlo, con quienes es mejor juntarnos, con quienes no. Tiende a la represión de los deseos del ego, sobre todo en lo sexual. Sin embargo, no dice el por qué o para qué.

Simplemente dice que es “malo”. Pero... ¿de dónde viene este decir “bueno” / “malo” a las cosas? ¡Justamente desde el ego!

La religión vista de esta forma es la expresión de un (o varios) ego (s), intentando controlar el actuar del ser humano, para que se aleje de algo y se acerque a otra cosa.

Desde un punto de vista o área en lo akáshico, la religión sería la manifestación energética del temor. ¿Cómo así? La religión se diseñó como un medio de control del humano. Una religión es un sistema de creencias, frente al cual las personas que lo profesan afirman tener la verdad y expresando evidentemente, que otras religiones no la tienen. ¿Quién tiene la verdad? Si se afirma tener la verdad absoluta de las cosas, se está en una interferencia del ego. La verdad es así en tanto para quien la emite y siente en su corazón que está en lo cierto, por lo tanto, más bien se trata de algo particular, no universal. “La verdad” es personal, para el proceso que uno vive. Es verdad sentida en el interior, puede incluso no serlo tiempo después... muchas veces podemos necesitar muletilas, bastones para apoyarnos, luego dejaremos de utilizarlos, no serán necesarios para seguir evolucionando.

Mientras más trabajamos con nosotros mismos, vamos alcanzando nuevos puntos de vistas, una nueva forma de vernos, tanto a nosotros, como a otros. Más no todos los caminos son iguales para todos. Afirmar tener la verdad, es falta de humildad, es decir, una expresión de una interferencia del ego; la soberbia. Más sensato es pensar en “la verdad” como un rompecabezas, todos tenemos nuestros lentes/gafas para ver la realidad, todos necesarios y válidos. La diferencia es que no todo hace que nos sintamos mejor. Por momentos es necesario alguna y en otros momentos otra. Así como vamos creciendo, y hay que ir dejando atrás ropa que ya no nos queda o simplemente ya no queremos ponérsela.

La religión creada desde la preocupación (temor) de que las personas se alejarán de Dios completamente, y terminaran en el peor de los escenarios, matándose

unas a otras. Existiendo más y más iglesias, las personas con poder, podrían estar algo más tranquilas (con menor temor), de que independiente de los que suceda, las personas intentarán buscar paz y acudirán a las iglesias para hallarla. Sin embargo, y este es el problema, no hallarían del todo la paz que buscan, dado que la verdadera paz se halla fuera de la religión. La paz se halla en la experiencia espiritual de sentir el Amor, el cual supera a toda religión y dogma.

La religión intenta quitar la maleza, enjuiciándola, *desde el desamor*. El desamor es del ego. El Amor es espiritual.

Lo espiritual ofrece una alternativa para saber qué hacer para sentirse mejor, y lo religioso lleva implícito dogmas y creencias, que limitan el actuar de la persona y esta sepa que *no hacer* para sentirse peor, más no ofrece muchas pistas para lograr mayor paz y armonía.

En la religión el ego se queda algo más tranquilo, en la espiritualidad se deja de sentir el peso del ego, dando espacio a sentir los dones del espíritu.

CONTRACCION	EXPANSIÓN
EGO	ALMA
Desamor	Amor
Temor	Confianza (Fe)
Apego	Des- apego (No ego)
Crítica	No juicio
Dicotomía  <i>Religión</i>	Integración de polaridades  <i>Espiritualidad</i>

La diferencia entre espiritualidad y religión es entonces, radical.

En la religión por lo general abundan los dogmas, que si bien en algún punto sirvieron para regular conductas, es justamente el exceso en esto lo que no trae paz al ser humano, el cual tiene que lidiar en satisfacer tanto los deseos del ego como del alma.

En el exceso de normas, implícito está el ego punitivo de las autoridades. Ciertamente, en aquello no hay Amor, hay crítica; el Amor no critica.

Los registros me sugieren poner el siguiente ejemplo:

Es muy distinto ir en un jeep todo terreno, circulando por donde hay montes, subidas, bajadas, barro, sin ninguna norma -y disfrutando por cierto la aventura del trayecto-, que ir por una ciudad donde las normas son la orden del día, donde hay bocinazos, incluso insultos, donde hay que detenerse seguido por las reglas del tránsito, semáforos, discos pare, tacos, etc. Evidentemente, las normas están para dar cierto tipo de orden (que el mismo hombre no se puede dar porque no vive en función del Amor y respeto a sí mismo y otros). Si se rigidizan demasiado las normas y estas sobreabundan, ¿cómo va a haber paz? ¿Cómo se va a sentir uno expandido/alegre/en libertad? ¿Si se coarta la espontaneidad? El mismo estrés dificultará que se pueda hallar más tranquilidad en la vida diaria.

La religión judeocristiana ha facilitado el ir cerrando los chacras superiores que nos conectan con la espiritualidad. Cristo si existió, si vivió, pero él no escribió la biblia como se la conoce hoy. Mucho del contenido ha sido desvirtuado, por vibraciones densas. Ahora el trabajo es despertar conciencias sobre todo esto. Para que la humanidad sea más feliz, y lo sea mediante una vibración más elevada.

Llega un momento en el cual es necesario ir más allá de la religión. Esto no significa que la religión sea “mala” o “buena”, sino más bien incompleta o parcial sobre los asuntos del espíritu.

Mis guías:

“Nos lamentamos ver como las personas en ciertas religiones, se alejan de sentir el goce en lo espiritual cuando se culpan por sus errores, en vez de amar sus errores”.

El trabajo espiritual genera cambios estables en el carácter, en las formas de ver el mundo, de sentir y relacionarse. Enriquece la vida y, por ende, se irradia al entorno. *Lo que es afuera, es adentro.*

Culpa-religión

El “pecado” en el mundo se diluye o difumina con Amor. En realidad, ¡cualquier “problema” puede, es y será transformado con y en Amor!

El pecado desde la perspectiva akáshica, es la elección de alejarse del Amor.

Cristo es un maestro de Amor, ama al “pecador”. Ama cada fibra de nuestro ser, desea que estemos vibrando en Amor, porque desea que seamos felices como Él.

Cuando sentimos Amor, nos liberamos de la noción de pecado.

Pecado es un asunto promulgado por la iglesia que aleja a las personas de sentir la verdadera espiritualidad.

La noción de pecado es ya relegada a la antigua era. En la nueva era no existirá el concepto de pecado; de blanco/negro, de la dualidad.

El pecado nos aleja de sentir la realidad espiritual de que estamos constantemente unidos a Dios, no alejados de Él, ni separados de Él. Es la culpa -y otras vibraciones más bien densas que coartan nuestra felicidad en este plano- la que nos hace sentir todo esto. La culpa no es propia del Amor, no es propia de Dios. Dios no se arrepiente, es perfecto.

“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”. Mateo 5:48.

Hay seres alejados del Amor que han intervenido las religiones, para alejar a las personas de Dios. Pero ha sido perfecto para que las personas poco a poco vayan adentrándose en el conocimiento espiritual de las cosas (un conocimiento que va mas allá del intelecto, que se siente, y su reflejo es la sabiduría).

La culpa no da lugar o espacio a la alegría. Energéticamente la culpa frena la dicha.

La culpa ha sido instaurada en el modelo judeocristiano. Vibraciones densas han instaurado este patrón de *pecado-culpa-castigo*, que no favorece el crecimiento espiritual. Infunde el miedo, y este a su vez es la contraparte del Amor.

La culpa es una emocionalidad en un sentir *no* expandido de conciencia.

En la experiencia sublime sentida en lo espiritual, no hay culpa. Hay un goce infinito, una sensación de éxtasis, de *sentirse uno con la fuente*. De reconocerse pequeño ante la inmensidad, más la culpa no permite lograr estados elevados de conciencia. Mediante la culpa, patrones de no merecimiento, victimización, entre muchos otros, no se logra sentir el Amor. Quien siente culpa difícilmente logre sentirse uno con la fuente. Es necesario trascenderla para llegar a esto.

La culpa no es propia del Amor. Lo es de ciertas tradiciones religiosas, y ha sido puesta para no ayudar a las personas a encontrar la verdad, a vivir la espiritualidad, la cual por si misma despeja toda herida, todo problema emocional, independientemente las causas. *El Amor es el bálsamo sublime contra toda enfermedad.*

A medida en que nos vamos acercando a la nueva era, el antiguo testamento ya pasa a ser un texto de otros tiempos. Las personas que van a ir encarnando ya no tolerarán más la visión de un Dios no amoroso. Personas con recuerdos, con un mayor nivel de desarrollo espiritual, manifestarán lo que por tanto tiempo ha estado oculto a la humanidad. Y así, esta a su vez, irá despertando y será más

feliz, en tanto se hagan los cambios necesarios, elegidos consciente y voluntariamente.

Los niños. La incesante lección a aprender

En aquel tiempo, hablando Jesús, dijo: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios e inteligentes, y las revelaste a los niños”.

(Mateo 11:25)

Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el reino de Dios.

(Mateo 19:14)

En verdad os digo: el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

(Lucas, 18-16)

¿Por qué tan así de “tajante” este tema?

Porque allí, en muchos momentos, el niño ni juega con el ego, vibra desde su alma, y alrededor otros se alegran con él, quieren estar con él, jugar con él. Irradia una energía o vibración de Amor y alegría constante.

-Recibo en este momento una visión, una imagen de niños y adultos jugando al mismo tiempo, puro Amor-. ¡En la nueva humanidad no existirá el ego!

Condicionamientos:

Se le enseña al niño, a dejar de ser niño. Puede seguir jugando, pero con ciertos límites, puede reír, llorar, gritar, pero con ciertos límites. Necesita estudiar, necesita dejar de ocupar tanto esa imaginación y energía creativa, para responder como uno más en esta sociedad. “No debes juntarte con X o Y, porque ellos no te ayudan en los estudios”. “No es bueno que le contestes así o asá a la profesora”. “Si quieres algo, hay que pedir permiso”. “No te muevas de tu puesto!”, “el recreo es para jugar, no metas tanto ruido!”

Los niños al nacer son puro espíritu. Sensato es entonces -desde la mirada akáshica-, plantear que esta sociedad “corrompe” a la persona. Mas certeramente lo que sucede es que se comienza a “implantar” vibraciones más densas en el niño, contrarrestan la “fuerza espiritual natural” de este.

Muchos niños que ven “amigos imaginarios”, muchas veces no son imaginarios, ¡son presencia de guías o maestros a su alrededor!, y si se les cuestiona y dice a estos niños que están equivocados, pues comenzara su intuición desarrollada a “atrofiarse”. Evidentemente, no todos lo amigos imaginarios son presencia de maestros que se manifiestan.

A medida que el niño va creciendo, se le comienza a criticar o cuestionar su actuar. El niño de por sí, confía en la vida, en las personas. No siente temor, se le enseña a desconfiar. El niño no siente miedo, se le invita a temer en este mundo. Se le enseña a ver que hay personas “malas”.

El niño vive constantemente en el presente. Cuando va creciendo en edad, se le invita a que tenga preocupación hacia el “futuro incierto”. Va dejando de disfrutar el presente. Va comenzando a tener preocupaciones de adulto, va dejando de sentir la felicidad natural que tenía antes.

Para que el individuo “pertenezca” a la civilización, debe dejar de ser un niño. He aquí el primer error en cuanto no valoramos - como sociedad- el tesoro escondido en el ser niño.

En los niños "sanos" no hay maldad, no existe tal deseo de hacer mal a un otro.

"¿Quieres jugar conmigo?" El niño no sanciona, ni obliga, invita.

"¿Quieres descubrir lo que estoy haciendo?", El niño ve en todas las cosas una suerte de experimento, de descubrimiento. Se le pasan horas en esto.

A medida que vamos creciendo, es importante que a nuestros hijos les enseñemos que pueden convertirse en adultos aún sintiendo y validando el niño que llevan dentro.

Cada niño o niña es distinto, sin embargo, reúnen una serie de características que comparten:

Disfrutar constantemente.

Reír mucho.

No pensar mucho.

No tener miedo al ridículo.

No desear mal a nadie.

Optimismo y alegría.

Las personas más elevadas en el plano espiritual son las que irradian más la energía del niño(a) que llevan en su interior.

Comenzamos a crecer y los “*problemas*” surgen (comprendidos más bien, como *oportunidades de aprendizaje* para crecer en Amor), en tanto dejamos de contactarnos íntegramente con nuestra esencia niño(a), la cual no ve problemas.

Siendo niños, no hay necesidad ni motivación competitiva.

Al ir creciendo en edad, no es que vallamos aprendiendo más cosas. Más bien, dejamos de estar en una vibración particular, lo cual facilita que el juego del ego comience a hacer de las suyas. Marcando un salto, frente a lo que estaba más presente hasta ese entonces: la esencia o alma.

Poder, fama, reconocimiento, dinero, riqueza, sexo, destacar, competir y un largo etc. Pueden tomar parte en nuestras vidas. Y pensamos que mientras más tengamos de todo eso, más felices estaremos. Sin embargo, más nos vamos alejando de nuestra esencia de niño/a ¡la cual paradójicamente era la forma de estar en el mundo que nos traía más felicidad!

Muchas formas hay para disfrutar, para ser más felices, pero no todas convienen. El niño no intoxica ni daña a su cuerpo, lo cuida naturalmente en forma permanente. No porque sus padres se lo digan. Mantiene de esta forma, un estado de bienestar basal.

Crecemos y podemos contaminar nuestro cuerpo, con situaciones, con drogas no expansivas de conciencia, con sustancias como alcohol y otros. El cuerpo se vé interferido como vehículo para poder llegar a experimentar situaciones espirituales, por lo menos, por el momento o días.

En los niños encontramos una verdad escondida muy profunda y valiosa.

Los niños miran más cercano a como vé Dios. Los niños observan sin enjuiciar, con una pureza de corazón, con una nobleza incalculable.

Los niños son los limpios de corazón. “*Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios*” (Mateo 5:8).

Bondad

“Hacer el bien, sin mirar a quien”

La persona sabia es capaz de salvar a los seres humanos y los salva constantemente. Ella sabe ayudar y no los deja sin apoyo en la desgracia. ¡Así actúa la sabiduría profunda!. Ella también aconseja a las personas de mal y ellas, con su ayuda, pueden encontrar el Soporte. Sin embargo, si las personas de mal no valoran su ayuda ni aman al Soporte, la persona sabia las deja, pues no aprecia la comunicación con tales personas (Tao Te King).

Caminar juntos, procurando el bienestar del otro, no tan sólo el propio.

Abrazar lo particular del otro y de la interacción que se genera.

Es una aventura en la cual nos conocemos a nosotros mismos, más de lo que pensábamos. Comprendemos más cosas, de la vida, del entorno, de las personas, de la importancia de cómo la familia del otro constituye sus valores y creencias.

Regalos de la bondad

Alegría

Disfrutar

Agradecer

Desear el bien del otro y de uno mismo

Amar

Celebrar

Se trata de un estado de bienestar sentido interiormente e irradiado hacia el entorno. Sensación de dicha y disfrute. Donde no hay emociones densas de este plano. Dado que, si sentimos miedo, ansiedad, tristeza, ¿no es esto opuesto a sentirse alegre?

La alegría se da cuando no se siente una vibración densa, de esta forma la verdadera dicha se halla en las vibraciones más sutiles, más en Amor.

El trabajo entonces es el de ir profundo a ver qué emoción o vibración densa es la que predomina en la vida de la persona, y pudiendo trabajar esto e ir difuminándose aquel estado, va emergiendo la alegría en la balanza. No es lo importante la forma, medio, técnica o herramienta. Sino el poder trabajarlo. De lo contrario, se encontrará con un ego insatisfecho, el cual no dejará entrar la alegría que el alma anda buscando.

Sentir

Lo que vamos sintiendo, es lo que nos va guiando, sobre dónde ir. Qué hacer, qué decir, que callar.

Nuestro corazón; nuestro chacra cardíaco es una brújula certera en la cual confiar.

Nuestra mente no es del todo una brújula certera para confiar. Ya que ella está condicionada por las reglas del juego de acá. La mente ve en polaridades, juzga, critica, discrimina, ve los pros y contras, etc. Si bien ayuda, se requiere de algo más para decidir y al hacerlo, quedarse profundamente tranquilo(a).

Lo espiritual se siente, no se piensa. Lo cual se puede extrapolar a diversos contextos o situaciones (ayudar, amar, desear, etc).

El sentir nos conecta con nuestra alma, no el pensar o teorizar.

Vinimos a aprender experiencias acá, no a pensar o teorizar sobre ellas.

¿Pensara el árbol lo que tiene que hacer para transformar energía (fotosíntesis)?

¿Pensará un pajarito que hay que hacer un nido y alimentar a sus criaturas? ¿O simplemente se dejará llevar por su impulso de Amor hacia sus seres queridos?

¿Pensará Dios lo que quiere hacer mañana? ¿Se preocupará de mañana o pasado?

Sentir es vivir en el presente, sin juicios o teorizaciones. Se da verdadera alegría en el sentir, no en el pensar.

Comprender que pese al entorno y manifestaciones egoicas, hay algo que va más allá. Identificarnos con ese algo mas allá, nos da una seguridad *para sentir* que “más acá”, todo está en su plan perfecto.

Comprender que hay personas que vibran más en lo egoico, es reconocer que todos tenemos un libre albedrío. Una constante capacidad para decidir estar en un

“lugar” o salir de él, en el amplio sentido de la palabra lugar (personas, contextos, actividades).

Vivimos haciendo elecciones, estas nos pueden traer más paz, tranquilidad o incertidumbre, ansiedad, preocupación, etc.

Escoger *desde el corazón* nos va a traer armonía, tranquilidad. ¡Que la brújula sea tu corazón!

Escuchar la voz interior, el llamado a hacer algo, es hacerle caso a una intuición que no falla, de la cual nos llevará al éxito, que evidentemente va mucho más allá del dinero.

Este radar está conectado en una dimensión o frecuencia más alta, en un plano espiritual. Sentir desde el corazón, es sentir al alma, no al cuerpo físico o mental que nos puede desorientar o hacer dudar.

Vida en pareja

Desde una particular perspectiva akáshica, *la pareja es un reflejo en nuestras vidas de lo que emanamos hacia el entorno*. Lo que irradiamos. En este ámbito, poder superar los conflictos que inevitablemente en ella surgirán, es un reflejo de cuánto hemos avanzado en el camino del crecimiento personal.

En esta área ciertamente habrá resistencias, a veces sentidas como pequeñas, otras veces posiblemente vivenciadas como tormentas y tempestades que lidiar. También puede darse mucha calma y amorosidad. Intensidad y calma. Puede llegar a sentirse en algún momento, que se está como en una montaña rusa.

Estar en pareja es un campo de aprendizaje muy frondoso e infinito. Trabajar qué es lo que le molesta a otro de uno mismo. Y darse cuenta en el camino, de que se puede ir comprendiendo en vez de enjuiciando.

Se aprende mucho estando con otro en pareja. Sobre diversos asuntos. En tanto se tenga esto en mente, las dificultades se podrán ver como oportunidades para conocerse más a uno mismo y a otro. Para comprender por qué el otro es como es. Para ver en qué asuntos se manifiesta el ego de otro. Se trasciende de esta forma -en una relación sana, madura- el egocentrismo inicial. Abriendo las posibilidades al *Amor incondicional*, el que no espera retribución, el que espera compartir.

Lo importante es poder accionar, en vez de reaccionar. Que el ego no simplemente se defiende cuando se sienta atacado por el otro. Si no de disponerlo a detenerse y así evaluar qué es lo que se defiende. Cuál es la imagen que se quiere defender de uno mismo con tanta insistencia. ¿Qué es lo que se enoja?; ¿Qué es lo que espera algo del otro? ¿Qué es lo que se siente lastimado? Ciertamente, el ego. Ese “niño/a” insatisfecho/a, que antes hacía pataletas de otra forma. ¿Qué bruto no?

Cuando pequeño era fácil indicar las pataletas del ego, eran muy evidentes. Cuando se va creciendo, el ego asume otras formas de acción, intenta pasar más desapercibido, no quiere dañar, no quiere ser “pillado” y quedar expuesto, ciertamente puede tener vergüenza. Ocupa todo tipo de mecanismos para pasar algo más inadvertido. Esto hace que la relación -en donde también circula energía en interacción- se vea afectada. No se distingue en ocasiones qué fue lo que gatilló cierto malestar en el otro. Se observa enfado, pero el otro lo niega o desmiente ¿qué ocurrió? Es el ego del otro que siente malestar. Y que nuevamente hace una pataleta. Esta vez de forma pasiva, como “gritar callado”.

La energía retenida se diluye expresándola, comunicando. Mientras más se retiene, las consecuencias serán más fuertes en la interacción de la relación.

El ejercicio sugerido desde los registros en una relación de pareja, es el de detenerse un tanto más cuando ocurre un desequilibrio. Cuando otro se sienta mal por lo que uno dijo. Ponerse unos “lentes de investigador”, y averiguar, profundizar en aquello. No simplemente “enganchar” con el mecanismo de otro y uno también ofuscarse. Ver qué fue lo que pasó. Desenredar los hilos, con interés genuino. De conocer más al otro.

Es necesario velar por tener una compañía en la cual los egos sean similares por así decirlo. En esto también vá el tema de la vibración del otro. Cuando otro tiene una vibración similar a la de uno, menos conflictos existen. No hay rivalidad de egos. Parecen danzar uno con otro en forma armoniosa. Se comprenden, saben que esperar de otro, cuando hablar, cuando callar.

Una relación en donde una persona sea muy espiritual y la otra viva mucho en el ego, posiblemente esté destinada a terminar; los conflictos van a ser la orden del día.

Querer que el otro cambie ¿Hay Amor?

El Amor no fuerza algo, el Amor es respetuoso. Señala, sugiere, no reprueba ni se ofusca.

Amar es sentarse y desear conversar de lo que ocurre, no retar ni criticar, esto no es propio del Amor.

ACERCAMIENTO A LO ESPIRITUAL

CAPITULO 5: CAMINOS A SEGUIR

Propósitos del espíritu

La persona que desee adentrarse en el conocimiento de lo espiritual tendrá que sortear la prueba de ir más allá de lo intelectual. A Dios, al Amor, no se le puede conocer desde la mente, ya que la mente es algo de este plano de vibración más densa que los planos sutiles del alma donde Dios en esencia reside en mayor completud o grado.

Así como en este plano de tercera dimensión una pequeña parte de nuestra alma palpita, también lo es en símil con lo que ocurre con lo divino, con Dios, que es parte en nosotros acá evidentemente.

Quienes acceden y tienen un contacto personal, cotidiano con lo espiritual y por ejemplo presentan lo que se denomina “dones”, viven más y buscan mas lo espiritual que lo “carnal” o lo de “este mundo”, saben que hay mas paz, reposo y descanso, júbilo, serenidad, equilibrio emocional, en lo espiritual que en las cosas de este mundo.

Las personas que no están teñidas con lo de este mundo y reconocen su verdadera esencia, desde luego saben que su propósito puede ser muy difícil. Se dan cuenta de lo mucho que falta en la sociedad, y ciertamente no es en lo tecnológico. Si la sociedad desea alcanzar mayores niveles de felicidad, no hallará más que desconsuelo, desazón y sensación de vacío si sigue buscando en un camino que lleva a un destino cerrado, un callejón sin salida.

Desde los registros la imagen recibida es la de un camino. En el camino que cada uno transita, se van acercando personas, situaciones, escritos -como este, por ejemplo- que nos invitan a poder cuestionar un tanto (o mucho) nuestras propias creencias, sin embargo: ¿qué hacemos? ¿Desechamos el contenido por considerarlo fuera de lo normal o lo “posible”? ¿O será que la sociedad es la que no está actuando “normalmente” como actuaría lo que constituye lo humano?

Hay una especial llave que es la adecuada para poder entrar en los planos espirituales. Es el *Amor incondicional*. Si se comprende esta idea planteada aplicándola a la vida y lo cotidiano, y si se hace desde una vibración/sensación en estado de amorosidad, entonces la persona logra alcanzar una conexión tal con lo divino o trascendente, que ya no necesitará buscar más allá afuera lo que siempre ha existido en el interior.

La verdadera esencia es sentir el Amor en mayúsculas. Un Amor que no se encuentra necesariamente en una pareja, sino que se siente en general, bajo un estado de conciencia singular -estando o no en pareja-.

Cuando el alma ha vivido muchas vidas en este plano, puede que el ego de esa alma se sienta cansada, agotada, no quiera saber más ya de sufrimientos en desazones de asuntos del ego. Ya no quiere escuchar más celos, envidias, avaricias, necedades, porque reconoce en su interior, que ya no desea vivir más karmas volviendo a sentir emociones desagradables; como respirando humo de nuevo.

Al ir acercándonos a la vivencia espiritual (un estado de ser, pensar y sentir que se puede cultivar cotidianamente en nuestras vidas e ir accionando independiente del entorno o contexto que estemos), puede llevar a no desear vivir asuntos del ego – del cual se siente una energía más densa, pesada, menos alegre-, sino que se quiere vivir las “cosas” del alma. Este Amor, alegría y sensación de paz infinita, se quiere compartir esta alegría. Sin embargo se halla con muchas personas que no lo creen. Y la persona que va alcanzando la iluminación, puede decaer su ánimo y sentir profunda tristeza por ver como otros se pueden alejar de su potencial divino

creador, amoroso. En este punto, será necesario recordar una vez más la *lección del Amor*. Amar a quien decide algo distinto a uno. Esto puede ser lo más difícil, es la tarea más dura, se puede llegar a vivir lo que se ha denominado como la *noche oscura del alma*, si se dan ciertas condiciones en donde se recrimine interna, implícita o encubiertamente al Dios Amor Creador.

La noche oscura del alma

Una de las frases más desgarradoras que haya pronunciado Jesús fue la que dijo antes de morir en la cruz. *Tras varias horas de agonía, y presintiendo que su muerte era ya inminente, lanzó un grito terrible: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"* (Mt 27,46; Mc 15,34).

Otra referencia al sentir de Cristo en esta "noche oscura", se aprecia cuando Él - sintiendo el tormento físico que iba pasar- clama a Dios, a nuestro Padre, lo siguiente:

"Padre, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Mt 26, 39)

La *noche oscura del alma*, es quizás la prueba más fuerte de la *Fe*, en donde Dios nos va moldeando en nuestro interior, y aún cuando se viva la mayor desesperanza, nuestra fe siga en Él. Amándolo por sobre todas las cosas, aún cuando no se le sienta. Y aunque por más que se ore, no se perciba su energía. De manera de que aún sufriendo en lo emocional-egoico acá, no critiquemos el plan de Dios, perfecto para todos, pero muchas veces no comprendido en el momento de dolor.

Una vez pasado este amargor en el proceso del alma:

Tal como una oruga que necesita volverse mariposa.

Tal como la flor de loto, que necesita florecer desde el pantano, probablemente el lugar más sombrío y sórdido.

Nos podemos sentir como ahogados, en tierra movediza, en un hoyo, muchos son los ejemplos que los registros me van mostrando al ir escribiendo esto.

Somos una perla preciosa, Dios quiere que iluminemos tanto, que es necesario desapegarnos de toda vibración densa para traer luz a otros. El proceso ciertamente es doloroso para el ego, pero perfecto y necesario a nivel álmico.

Los registros me dictan lo siguiente *“más la herida de toda desesperanza se cicatriza, con el tiempo la luz vuelve a salir, el arcoíris vuelve a flamear en el espacio, por mas lluvia y tempestad que haya existido. No estamos solos ante Dios, sólo pareciera que fuese así por momentos, sobre todo en la noche oscura del alma”*.

Se tiene que llegar a un conocimiento profundo de esta ley del Amor para poder expresar la realidad de “perdónalos señor, no saben lo que hacen”. Esto es Amor, aún en una cruz, clavado, agonizando, viviendo todo el dolor del ego, se logra trascender. Es el camino de Cristo, es el camino del asceta, el camino del santo. Se hallarán otros caminos para alcanzar la iluminación y trascender en este plano, los cuales más adelante se abordan.

Dios nos quiere cerca de Él, pero somos nosotros mismos los que nos alejamos. ¿Qué testarudos no? Dios nos ama tanto, que quiere que nosotros nos acerquemos a Él. Pero incluso cuando un vidente o psíquico - o cualquier otra denominación que la mente fraccionara requiera hacer- nos viene a aconsejar, muchas veces decidimos alejarnos, no queremos escuchar la verdad de alguien conectado con lo divino, ya sea por temor u otra vibración densa en nosotros.



LO ESPIRITUAL

MAPA DE ALGUNOS CAMINOS TRANSITADOS POR PERSONAS QUE
HAN TRASCENDIDO ESTE PLANO

EL CAMINO DE LA TRASCENDENCIA

EL CAMINO DE LA SANTIDAD

EL CAMINO DE LA ESPIRITUALIDAD

¡Creo un vacío completo en mí y alcanzo la tranquilidad total! ¡Qué todo a mí alrededor se mueva por sí mismo! ¡Que todos a mí alrededor florezcan espiritualmente y avancen hacia el conocimiento de su verdadera Esencia! Aquellos Que llegan a conocer su verdadera Esencia obtienen la tranquilidad completa. Esto significa que han alcanzado la Morada común de Todos Los Perfectos. La Existencia en esta Morada debe llegar a ser permanente. Quien ha logrado tal permanencia se llama Iluminado, Perfecto, Conocedor de la Sabiduría Suprema. Aquellos Que han alcanzado esta Morada representan al Unido Nosotros, el Gobernante Supremo. Esta Morada también se llama Cielo. Esta es la Morada del Tao Eterno. Tao es incorpóreo y nadie puede asirlo. Por lo tanto, es invulnerable (Tao Te King).

En cualquiera de los tres caminos/niveles de conciencia que se exponen, para llegar al éxito de lo que se emprende, si bien se requiere evidentemente perseverancia, no va a ser posible llegar a la meta planteada si se vive desde el egoísmo la empresa. Sin confiar en algo trascendente que apoye el camino y que sirva de guía. Es imprescindible confiar en algo “superior” para llegar a la meta. Como lo que ocurrió en la torre de Babel. El problema fue que en realidad nunca se le pidió a Dios su ayuda para poder acercarse hacia Él, mientras se construía la torre. Dios doblegó la voluntad del hombre soberbio. *“Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille será ensalzado”* (Lucas, 14:11).

Lo humillado será engrandecido. Lo inclinado será enderezado. Lo vacío será lleno. Lo envejecido será renovado. Lo sencillo y puro será alcanzado, pero lo complicado y extenso causará confusión. Por esto, el sabio abraza la unidad y es el modelo del mundo. Destaca porque no se exhibe. Brilla porque no se guarda. Merece honores, porque no se ensalza. Posee el mando, porque no se impone (Tao te King).

El deseo de iluminarse es el deseo de llegar a sentirse como antes (cuando se estuvo y se vivió en un plano espiritual sintiendo el gozo de hallarse conectado siendo uno con la fuente). No se desea satisfacer los deseos del ego, ya que se quiere satisfacer los deseos de espíritu, porque se comienza a sentir cada vez más un gozo, una alegría infinita, y si se satisface tan sólo los deseos del ego y se intenta hacer esto en forma constante, se comienza a sentir más bien lejano a ese gozo espiritual, de sentirse en gracia constantemente.

EL CAMINO DE LA SANTIDAD

“Soy semejante a un niño que no ha nacido en este mundo de vanidad. Todas las personas están cautivadas por los deseos mundanos. Y sólo yo me negué a todo lo que ellas valoran. Soy indiferente a esto. Todas las personas viven en su egocentrismo. Y sólo yo escogí liberarme de éste. Estoy fluyendo como una Corriente de la Conciencia en la Inmensidad y no sé cuándo me detendré. ¡Yo —en mi corazón— estoy conociendo a Tao! ¡Oh, es tan sutil! Me distingo de los demás porque valoro a Aquel Que creó todas nuestras vidas.” (Tao Te King).

Hay quienes intentan evitar a toda costa sentirse parte de una sociedad que no les gusta. Bajo una impronta divina, terminan acercándose cada vez más a Dios, a lo divino, y alejándose de todo lo de “este mundo”, que terminan por convertirse en alguien a quien llaman “santo”. Por lo de “este mundo” no nos referimos a alejarse las personas, sino en realidad a los deseos egoicos alejados del Amor; a expresiones de agresividad y otras formas.

Esta empresa (lograr la santidad), se logra volviendo a “acercarse al mundo” y a las personas, pero desde el Amor y cercanía con Dios, dada por la oración y otras prácticas espirituales. No se puede llegar a la santidad desde el egoísmo o lo ermitaño, apartándose de la sociedad. Irradiar en Amor todo pensamiento y acto, llegar a la unión con Dios, lo cual trae por añadidura que otros sientan la presencia de Dios en la persona, ya que no lo sienten en ninguna otra, o muy pocas. Corre como un rumor la santidad que se puede alcanzar acá. Ver como ejemplo, lo que sucedió con Padre Pío y otros maestros espirituales, las personas hacían filas literalmente para poder hablar un tanto con ellos y ser aconsejados, obtener ayuda, sanación o saciar otra necesidad espiritual.

Más allá de toda connotación religiosa o dogma que se tenga sobre esta materia, lo importante acá es el hecho de lo espiritual en la vida de estas personas, no tanto lo religioso. Así Gandhi y muchas otras personas denominadas como santos para otras culturas, lograron hallarle la salida al camino de la reencarnación. El

espíritu se desarrolló tanto en esta materia, en el cuerpo físico, bajo las reglas del juego de acá, que, como agua dentro de las manos, se escapó, sin embargo sigue estando, el alma sigue estando en la fuente. Muchas veces desde otro plano observando y guiando a las personas que están acá. Esta ha sido una forma de trascender.

En el camino de la santidad la persona se halla en un estado constante de mortificación de sus deseos. En el trabajo incesante de darse cuenta de que se está prendiendo una llama, e inmediatamente la persona intenta tapar esto, que no crezca más, que no incendie todo. De manera de no realizar los deseos “carнаles” que siente. Es una forma de mortificación, de abstinencia, de ejercicios extenuantes, de intentar tener el control. La idea entonces es el de frenar los impulsos que emergen. Esto puede generar mucho estrés e irritabilidad, si la persona realiza esto en cada momento (“apagar la llama”) y descuida la oración (unión con lo divino o trascendente), será inevitable que la torre que se ha ido construyendo, decaiga por si sola. Es como intentar apilar cartas en distintas posiciones, una arriba de otra, sabiendo que alguien va a entrar y con el aire del movimiento que se genera, se caiga todo.

Quienes han transitado este camino, requieren para tener éxito, una comunión constante con lo divino; una *fe inquebrantable*. Considerar que no pocos han sido las personas que a punto han estado de alcanzar este estado, pero sin embargo flaquean, y es por falta de fe y dejar de sentir la vibración del Amor.

Caminando este sendero con falta de fe; esta es la mayor prueba. Y a propósito el plan divino muchas veces lleva a que Dios se suspenda un poquito detrás de la persona, “alejarse” de la persona cuando esta ha avanzado mucho. Ya que la prueba que quiere Dios es una fe inquebrantable, la de la persona sintiéndose lejana a Dios y aún confiando en que Dios pese a sentirse lejano, está con él/ella, ya que quien tiene contacto con lo divino sabe que nunca se está afuera de la fuente de la que provenimos, e incluso se reconoce que, si uno se sintiese “afuera” o “desconectado”, esto es sólo una ilusión del ego.

Desear satisfacer los deseos del espíritu, los llamados del alma, es una forma de llegar a la iluminación. Pero para lograr aquello es necesario no juzgar o criticar los deseos del ego, ya que esto tan sólo aumentaría cierto nivel de enojo, el que se presenta por la insatisfacción en el intento de frenarlo o bloquearlo cada vez que aparecen. Para lograr la iluminación es necesario trabajar el enojo, que no es más sino una expresión encubierta de juicio contra Dios, ya que es él quien ha permitido en definitiva que exista el ego en este plano, y en este sentido: ¿quiénes somos nosotros para cuestionar a Dios?

Imprescindible es el trabajo con la humildad para poder lograr sentir y vivenciar la espiritualidad. Recordar que los santos más “famosos” y que emergen más rápidamente a la mente cuando se habla del tema, han sido personas con una humildad gigantesca y gracias a esto es que han podido vivir sus dones en forma plena, frecuente y amorosa. Reconocer y agradecer el tener dones, es una manera en que estos sigan expresándose en forma íntegra en la persona. *Quienes más brillan son los que no desean brillar para ser reconocidos.* Ya que no desean que se les apruebe desde un nivel del ego, son indiferentes a las críticas o halagos que se hacen desde el plano del ego. La ayuda la brindan con mucho Amor y dedicación. El anhelo mayor que se pueda tener es el de sentir Amor y conexión con lo divino o trascendente. El ser reconocido por terceros nos aleja de sentir la unión/fusión con lo divino.

Existe cierto tipo de similitud entre el camino de la santidad y el de la espiritualidad (el que se hablará más adelante), pero la diferencia radica en que, en el primero, las personas lo han logrado “alejado del mundo”, en el sentido de que han estado enmarcadas en alguna religión y específicamente, en un convento, siendo monjes(as) o sacerdotes, mediante un grupo de personas que compartían este mismo sentir y deseo. *En el camino de la espiritualidad, la persona lo realiza inserto en el mundo,* con otras personas, tengan la misma religión, otra o ninguna.

EL CAMINO SAGRADO DE LA ESPIRITUALIDAD

Vivir en este plano la experiencia personal de sentir el Amor incondicional. En este punto, ya no es necesaria alguna religión. La brújula es interna. Se hace lo que hace sentir “bien” (expandido/agradable), lo que no, no se hace. Se hace lo que no afecta emocionalmente, ni a uno, ni a otro. Se acerca a quien hace bien, a quien no, se aleja amorosamente. No hay por tanto dogma externo que se siga sino más que el propio corazón, el cual no se equivoca (por estar conectado al sentir de Dios).

Vivir conectado con lo divino. Con el respeto sagrado para con la vida. Vibrando en Amor.

Cuanto más se abran a la vivencia de lo espiritual, más plenamente se vivirá en este plano.

En este estado de conciencia la persona camina lentamente, disfrutando el conocer cómo puede ir emergiendo con cada paso que da, el reflejo del Amor impersonal, impermanente, incondicional. A uno mismo, a otros. Siguiendo el rastro de los propios deseos, siendo sincero con las personas, de manera de no impactar desfavorablemente en las emociones de otros.

Caminar en el mundo de tal manera, que se siga lo más fidedignamente los llamados del corazón, la voz interior. Es en esta confianza, sentida y que resuena en todo el ser, que se logra ver para atrás el camino que se ha recorrido y enorgullecerse de que se sorteó en forma eficaz la tarea que el alma andaba buscando; *amar cada vez más.*

Caminar y no correr. Serenarse, no apresurarse, para escuchar los deseos del corazón. De ser necesario, alejarse de tanto en tanto del ruido de la urbe, para conectarse con la paz de la naturaleza y las respuestas que se sientan en ese espacio de introspección que nos impulsa a lograr más armonía, la cual no la da el ruido y estrés del mundo acelerado y vertiginoso.

Más se acerca el hombre al desarrollo tecnológico y más caos y emociones desenfrenadas pueden darse y chocarse entre sí, si no se sustenta el actuar desde el Amor.

En todo esto; del tráfico, de bocinazos, de largas filas, de humo de cigarrillo, de noticias catastróficas en los medios de comunicación...En todo este ruido, no se dan las condiciones para encontrar paz, en esto no hay espiritualidad que pueda emerger. Hay que alejarse de todo esto, conectándose consigo mismo, para encontrar de esta forma la paz que se busca, y la alegría que viene consigo.

¿Felicidad en un mundo acelerado, frenético? Más bien momentos ilusorios de alegría; euforia en circunstancias de exceso, egoísmo o derroche.

Quien desee la felicidad, hallará que en este mundo ya se fue, pues no pertenece a este mundo. En cuanto el humano se trate mal a sí mismo, a su hermano, no habrá verdadera paz ni alegría.

Quien viva enfocado exclusivamente en los vicios, excesos, derroche, egoísmo y otras formas que entrega la sociedad, para ofrecernos felicidad, sólo hallará más sensación de vacío, frustración y pesadumbre, pues la felicidad no está allí.

¿Cuál es el camino entonces?

Desde *este sendero o camino de la espiritualidad*: el de entregar Amor, respeto, unión.

No se trata de escaparse de este mundo o correr lejos de él, sino de entregarle algo distinto.

Nos hemos encarnado en un momento muy revolucionario, rápido, vertiginoso, particularmente denso. Lo desechable, pasajero, en objetos, relaciones, personas.

Quien busque la felicidad en este plano, en algún momento posiblemente se encontrará a sí mismo curioseando en temas de espiritualidad.

Quien conozca y se instruya en la espiritualidad, estará en una búsqueda sobre la paz, hallará más serenidad en su propia vida. Más los ruidos, movimientos y frenesí de otros, le harán replantearse si es él/ella el que está “mal”, ya que se siente criticado por otros. Inevitablemente se encontrará a sí mismo, eludiendo a otros que no le traen paz.

Quien se halle en el camino de la espiritualidad, tendrá que sortear varios obstáculos en su camino.

Mientras más cerca se halle de la paz, más alejado estará de lo que se ofrece en este mundo. Sentirá en algún momento, y generalmente varios (en el persistir en su búsqueda), con la sensación de haber encontrado un tesoro, algo escondido que desea tenerlo para siempre, no perderlo y a la vez mostrarles a las otras personas, su fantástico descubrimiento. Será como ver oro. Será como haber encontrado la pieza que faltaba ¡y saltar de júbilo como un niño entusiasmado gritando que la encontró! El tesoro es el Amor. Quien más feliz se ve, es quien más ama.

Lo espiritual no está en otro país, lugar o momento futuro. Está en el vibrar en el Amor. De la forma que sea o el medio que sea.

Lo espiritual es acercarse o aproximarse a sentir como siente el alma.

Para algunas personas, en el camino de la espiritualidad se puede reconocer en forma acogedora, amable, la presencia de atisbos de alguna religión. Lo interesante, es que se puede ver cuando esto emerge, pero no se critica, ya que se puede ver como un “bastón” para apoyarse hasta cuando se sienta necesario, con la certeza evidentemente, de que, si se deja de ocupar, mayor diferencia no hay, ya que se sigue aprendiendo en el Amor.

En el camino anterior (santidad) se observa una impronta más bien judeocristiana, occidental. Este camino es más bien oriental, lo budista, lo búdico. En donde lo importante es lo espiritual, más no así lo teórico, sino el sentimiento-sensación de Amor, trascendiendo toda religión.

EL CAMINO DE LA TRASCENDENCIA

“El maestro de la sabiduría y la iluminación es mi propia experiencia y aprendizaje”.

“No quiero creer”, “No necesito creer”.

Es el camino de haber decidido no seguir nada, la no-acción; el no-dogma.

En estos tiempos que se viven existe una tendencia de bastante crítica y distanciamiento frente a lo espiritual. Proliferan teorías, conceptos, religiones, y cada una dice tener la razón. El ser humano tiende por momentos -y a veces muchos- a sentir asombro por lo desconocido, por todo lo oculto, misterioso. Se ve impactado por lo que otros dicen. Se percibe algo distinto, algo llamativo en el relato de alguien, y la persona puede tender de un momento a otro, a dejar rápidamente sus teorías, conceptualizaciones y formas de ver el mundo, para acomodarse y seguir la de un otro.

Lo importante es no perder el norte, y por cierto saber qué es lo que se sigue y para qué.

En el primer camino se evidenciaban dogmas, religión, “autoflagelarse”, criticarse por sentir “deseos carnales”. En el segundo el Amor, mayor libertad y no represión. Este camino es el de determinar no seguir ningún camino – valga la redundancia- dicho por otra persona.

En un estado desintegrado o “patológico” dentro de esta postura, se puede caer en una actitud nihilista, de que no vale la pena creer en algo, porque luego deja de ser, de que las cosas cambian, son impermanentes (“nada permanece”). Hay un

dejo de resignación, de que nada se puede comprobar, por tanto, no valdría la pena seguir buscando respuestas a asuntos que seguirán siendo un misterio, que es mejor disfrutar, reír, compartir, no preocuparse por asuntos numinosos, espirituales, religiosos u otros. Muchas son las personas que se han volcado a vivir en la inconsciencia, eligen este camino, han “tirado la esponja”. Se vuelcan a no tener moral, a dejarse llevar por los impulsos, pueden en el camino hacer sentir muy mal a otros. Muchos son maestros, que vienen a trabajar desde la oscuridad ¡para ayudar a otros a que amen la oscuridad! Parece una locura esto, sin embargo, sucede así si se profundiza con el registro. Tanto en la luz como en la lejanía de ella se aprende.

No todas las personas que están en este camino viven así (desde la oscuridad y libertinaje). Este camino de la trascendencia está a su vez para recordarnos que es importante respetar – un reflejo o señal de amar- el que otros elijan algo distinto a una religión o la espiritualidad.

Este camino también tiene mucha sabiduría que puede ser necesaria explorar, sin algún temor por cierto.

Han proliferado creencias en donde se refleja un nivel de conciencia propio de la trascendencia. Nietzsche y otros autores afirmaban la no existencia de Dios. Sin embargo, no porque no hayan sentido la presencia en Dios, este no existe. Más bien, dado el gran ego que presentaban, y el desamor en que vivían, es imposible que se conectaran con los planos superiores/sutiles/sublimes. Se requiere para esto un ego trabajado, humilde, en Amor.

Tiempos de Nietzsche se van alejando, y vienen en camino tiempos de mayor expansión de conciencia y espiritualidad.

LOS 3 CAMINOS

Se tratan de 3 formas distintas de llegar a alcanzar la iluminación. El propósito es primero que todo, darse cuenta en cual se está vibrando. Es preciso comprender que se puede estar funcionando en alguno, pero en forma inarmónica. En este sentido, de haber presencia de mucho egoísmo y de afirmar que se está en la “verdad absoluta”, de por sí, la persona esta vibrando en forma disarmónica. ¿Qué significa esto?; que no hay cabida aquí a la flexibilidad y crecimiento.

Un verdadero, genuino y prospero camino en lo espiritual puede conllevar en algún momento mucho dolor ó sufrimiento, en un nivel del ego. Es despojarse, como si se tratara de capas (imagen de una cebolla) de todo aquello que no trae Amor. Y este proceso puede ser doloroso. La persona que dedica tiempo en aquello, se da cuenta que si aparece ira/enojo exacerbado, tristeza, es justamente para el mayor bien el que suceda esto, para trascenderlo y alcanzar un peldaño más de lección álmica o sabiduría, llevando los logros de vuelta a la fuente, de donde provenimos en esencia.

Valiosísimo misterio es el de Cristo. Quien, pese a toda calumnia, maldecir que recibía, ¡seguía vibrando en Amor! Aquello que Cristo profesó -como el hecho de amar al enemigo- es fundamental en el camino espiritual si se desea profundizar en él de verdad. Llegado a este punto, se tiene certeza de que ciertamente, se puede dejar todo atrás (máscaras y comodidades del ego) para amar más.

¿Cómo trascender el Amor cuando se ama? Se está ante la realidad misma de lo divino en acción. Es tanto el goce al descubrir que se puede amar a todo, que ¿cómo es posible afirmar que ya no se cree en nada si se vive/ se vibra en Amor?

El camino sugerido, por cierto, es el de la espiritualidad -por lo menos para el autor de este el libro- Se le invita a esto para realizar su aprendizaje buscado acá. Ciertamente, no es para todos el mismo camino, ya que se requieren distintas formas de aprender, todas necesarias.

Estos caminos son estados o niveles de conciencia desde donde se opera o funciona, en una misma vida se puede estar en uno o fluctuando en varios, ¡no importa!, ningún camino es mejor que otro, esto es un juicio del ego... Todo camino es necesario ser vivido en algún momento, sea en una vida, varias o en muchas. Importante es -si se quiere seguir creciendo en forma un poquito más rápida o acelerada- estar en el camino que *se siente necesario*.

Cuando se habla de los caminos a seguir es importante distinguir que hay un aspecto dimensional en todo aquello. Por un lado, se puede estar afirmando en forma fanática una postura como “verdad absoluta”, mediante un/varios dogma/s y por otro lado, distanciándose tanto del dogma, que no se cree absolutamente en nada.

La invitación acá es a llevar una vida más feliz ciertamente, plena, sin mayor sobresalto emocional, sin mayores vaivenes emocionales. No se está debatiendo aquí cual es la postura “correcta”, pues se plantea un modelo en el cual se habla de niveles de conciencia, de formas de funcionar en el mundo, de formas de vibrar, sentir, observar, etc. La pregunta es ¿cómo me sentiré mejor considerando estos caminos? Cada persona mediante su libre albedrío podrá decidir sobre este tema. La propuesta es a vivir en forma más amorosa, plena y feliz.

EL EGO Y EL ALMA, ASPECTOS RESOLUTIVOS

Se propone la idea de que en base al Amor se es más feliz. ¿Dónde está el Amor en todo esto? ¿Cómo poder amar si se está viendo un abuso en algo, agresividad en este mundo?, ¿cómo poder amar si se está en una guerra? Es ciertamente, desde un nivel de conciencia en que el Amor pueda emerger, hacerse visible, o alejarse.

El ego aparece, lo vemos, lo detectamos, no lo enjuiciamos, sabemos que juega en este plano. Lo miramos, y decimos “te pillamos” en forma amorosa, y seguimos amando más. Recordando también el hecho crucial de que el Ego o aquella fuerza intrínseca que nos hace humanos (el satisfacer deseos, necesidades) ¡es ese ego que emerge muchas veces en la vida el que nos permite vivir!.

El ego al servicio del alma. El ego está, seguirá estando en este plano en tanto se halla que trabajar el que esté al servicio del alma, que coopere, no interfiera mayormente en los propósitos del alma. Tarea ardua si se está en el camino espiritual.

“Te vi”, eres tú nuevamente que quieres expresar algo, para aparentar, quedar bien, ser querido, mostrarse, tener éxito en lo material, etc. No te enjuicio, no te critico, estas mostrándome tu juego, sigo en lo que estaba, en el Amor. También es así, por cuanto el lado honorable del ego es el que también ayuda a volver al propósito inicial. El ego es el que ayuda a resolver asuntos complejos también. Es el motor para lograr ciertas cosas, muy necesarias, por cierto, en este plano. Un motor, un propulsor, un vehículo, un saltar, un trampolín para otra cosa.

Puedes quedarte en el plano del ego, no hay mayor problema en esto. Que todo sea muy egoico, disfrute del momento. El tema es en los excesos, justamente ahí ya se escapa la verdadera alegría, porque nos alejamos del Amor.

Hay dos niños que se tratan mal y se pegaron. ¿Qué haría alguien sabio?, diría acaso: “terminen su problema entre Uds. El que le pegue más fuerte al otro, tiene

la razón y gana". O más bien, "ya, van a seguir viéndose, topándose comunicándose, dense la mano de una vez, hagan las paces, ¿le pides perdón...? La idea es lograr que así suceda también entre el juego del ego y alma, cada uno permitiendo que el otro juegue y disfrute su juego y forma de existir libremente.

DIOS AMOR permite que el sol salga para "justos" e "injustos", el sol ilumina a todos. Tan sólo algunos vibran lejos de Él o cerca de lo que es luz.

Cada persona brilla con un tono distintivo, con una vibración particular.

Más brillas, pues más Amor hay.

Así ocurre entonces, con lo mencionado en un principio en este libro, en donde se hablaban de los colores del aura. El aura es la energía y vibración expresándose. Antes de hablar siquiera, la persona emana una energía propia, particularmente específica. Mezcla de colores o no, pero un cierto brillo, una llave tonal, una forma particular. Al ojo humano es indistinguible esto para muchos, más los ángeles, las legiones celestiales logran ver como vibra cada uno aquí "abajo".

CAPITULO 6: SOBRE TERAPIAS Y TECNICAS DE LA NUEVA ERA

El anhelo de hallar respuestas a la vida, el cuestionar lo que se escucha, lee y/o ve es reflejo de los deseos del alma.

Reconocer que la verdadera alegría y felicidad no es de este mundo, va de la mano con el reflexionar en el hecho de que *todo está conectado*. Cada cosa no se da en el azar, sino que es la respuesta a los deseos, pensamientos, creencias, valores que tenemos. Es por esto que no puede ser posible que una sola técnica o herramienta sea la panacea para cualquier problema.

Dado que cada persona -si bien es parte del todo y es uno con el todo- es cualitativamente distinta a otra, con sus propios, particulares formas de ver el mundo y lo que sucede en él. Lo que a una persona le sirva para estar mejor, no necesariamente le ayudará a otra. En esto los registros akáshicos ofrecen un muy buen mapa del camino evolutivo personal.

Los registros nos pueden decir cual herramienta o forma es la que más necesitamos y más útil y pertinente puede ser para un momento de nuestras vidas, puede incluso que no sea conectar con el registro akáshico el mensaje para esa persona. Puede invitar, por ejemplo, a alguien que tenga don de sanación, a empujarlo a que realice *reiki* u otra técnica semejante, no necesariamente los registros. En esto existe una gran sabiduría, los registros pueden ofrecer en una lectura otros caminos para la persona. De esta forma, se observa que no se está hablando de la "panacea" para todo problema, aspecto muy difundido hoy en día en la denominada "New Age".

Muchos dicen tener "la verdad", la receta, la fórmula irreplicable para superar todos los problemas, sin embargo, asumir esto, es una manifestación e interferencia del

ego. Ya que, en el plano espiritual, todo sirve, todo prepara para el aprendizaje y crecimiento evolutivo personal y el desarrollo expansivo de la conciencia.

En la nueva era -que ya se está cimentando- se logrará crecer de otras formas. La tecnología dejará de ser tan importante. Se retornará a la realidad de la *unicidad* o *interconexión*. Así como se ha llegado a un nivel exuberante de crecimiento tecnológico, lo mismo pasará en otros niveles o áreas. Principalmente lo espiritual. La humanidad ha dejado tanto de lado el regar la planta de la espiritualidad, que va a ser inevitable que vengan más seres con vibraciones sutiles a implantar semillas para cultivar esto.

Estrés es dejar de sentirse conectado. Apurado, tenso, preocupado, expectante, temeroso. ¿Es todo esto causa de qué? No es más que el ego expresándose, manifestando un “coletazo”.

Antiguamente en civilizaciones más bien “rurales”, existía una confianza hacia la vida tal, que se sabía exactamente cuánto faltaba para que cierto árbol diera fruto. Había una conexión tal con la vida, con la naturaleza, que *no había temor*. Cuando se cosechaba, se sentía certeramente, de que la siembra iba a llegar. Se vivía con lo natural. Incluso no siendo necesario viajar a otro lugar para obtener lo que se quería. Se sabía cuando iba a llover, cuando era mejor cosechar X y no Y. Cuanto faltaba para que la mujer embarazada diera a luz. Qué planta tomar y cual no y cual planta sirve para una cosa y cual para otra.

Al irse el ser humano acrecentando su ego, se fue debilitando su poder interior, divino, co-creador. Fue perdiendo la fe. La naturaleza al ir sintiendo que el hombre se iba alejando del Amor hacia la vida (y todo lo que es), fue reclamando con “catástrofes” de manera de que retornara a su origen. Es cierto que siempre ha habido catástrofes naturales, pero... ¿qué ocurre actualmente?, el ego ha ido creciendo, y con esto, destrucción de lo ajeno, el humano contra el humano, y la naturaleza que no es más que otro ser vivo, sacudiéndose de energías tóxicas. Van a pasar muchos años para que se pueda vivir en forma más pacífica, a menos

que desde el libre albedrío- permitido por Dios, se escoja seguir acrecentando el ego, la competencia, el no mirar al otro.

Oriente y occidente. ¿Qué ocurre?, ¿Qué pasa que hay tanta diferencia cultural, ideológica, valórica?

Así como se sugiere que el ego y alma sean equilibrados “en una balanza” para un mayor bienestar o menor sufrimiento (desde los registros, sufrimiento se comprende en muchos planos; emocional, físico como enfermedades físicas, lo espiritual, tristezas, ansiedades, etc.). El mundo también requiere mayor integración en sus estilos de vida.

¿Por qué está tan de moda lo oriental?, ¿herramientas tales como el yoga, meditación, terapias corporales, new Age, mantras, etc.? Es el ego, que está más dispuesto a hacer cambios, salir de una zona cómoda y experimentar algo novedoso de lo cual se intuye que traerá más paz y armonía. Hacer algo distinto, ya que lo que usualmente se estaba haciendo no reportaba mejoría, ¡salir de una zona cómoda!, ¡liberarse de toda creencia limitante heredada hace siglos, milenios! ¡Emanciparse!

HALLANDO MÁS PAZ

Alejarse del ruido del mundo, para retornar a sentir dentro, a serenarse. Volver a lo natural, en esto la tradición oriental tiene mucho que ayudarnos.

¿Cómo encontrar paz en el mundo occidental?

Manteniendo atención constante a las claves internas, escuchando los deseos del alma.

No hay verdadera felicidad si no hay paz. El vacío que se siente es falta de paz. Engolosinarse en lo carnal, en los placeres en este mundo, ciertamente puede traer alegría, pero no será suficiente esto para encontrar felicidad, la cual también dice relación con el respetar a un otro. En lo cual hay *dharma*, y, por ende, una paz indescriptible.

Seguir los deseos de la carne sin mirar al otro o reconocer como este se siente. El “no importa lo que sienta el otro si yo me siento bien”. Esto es lejano al Amor. Ciertamente esto genera *karma*.

“Si no hago lo que quiero, no voy a ser feliz”.

Desde los registros, la propuesta sería la siguiente:

“si no hago lo que mi alma me está pidiendo y no dejo que mi ego lo permita, no voy a ser feliz”.

Se trata de hacer lo que mi alma quiera hacer acá y disponer al ego a esta tarea, y facilite el dar “rienda suelta” a los llamados incesantes del alma. Ser feliz es un asunto del alma, ayudado, apoyado, bajo el bastón del ego. El alma quiere expresarse, quiere que el ego-persona cumpla su misión en la vida. El ego patatea y manifiesta “déjame hacer lo que yo quiera”. Es una dialéctica continua, y generalmente inconsciente. La persona se olvidó de que tiene un alma que le está pidiendo hacer cosas específicas. Perdió el contacto.

Toda forma o técnica en estos tiempos que permita recuperar contacto con los llamados del alma, desde los registros se sugiere que se realice. En tanto la herramienta refleje una vibración de Amor.

Hay muchas técnicas que son valiosísimas para la humanidad, pero que, sin embargo, es el ego de quienes las expresan (deseando obtener fines materiales, económicos) que hace que la vibración del Amor -la energía sanadora- se aleje de dicha técnica, y que deje de tener el efecto que se pretendía.

¿Qué es lo que cura?, ¿Qué es lo que sana?

Más allá de la técnica, de lo conceptual, de lo que es lógico. El camino de la felicidad está guiado por el Amor. Quien más feliz, es quien más ama. ¿Y ama a qué o quién?: *A todo lo que es*. Se le denomine energía creadora, Dios, universo. En realidad, es amar la vida en general. Es el agradecer estar vivo.

Existen leyes que se han ocultado por uno u otro motivo. Leyes, tal cual como la ley de gravedad. Están las leyes físicas y están las leyes no físicas.

Se han impuesto muchas leyes físicas, y se le ha dado tanta razón -desde una mirada tan sólo intelectual- que cualquier atisbo de alguna ley no física (o espiritual), se le ha quitado mérito. Esto tan sólo responde a un nivel de conciencia en el que la sociedad sigue estando aún; el predominio del hemisferio izquierdo por sobre el derecho. En donde el modelo cartesiano, el positivismo -como expresión de un nivel de conciencia alejado de lo espiritual- ha hecho de las suyas. Y nada “malo” hay en esto. La sociedad avanza a tal punto de decadencia, que el nivel de conciencia está preparado para que el lector pueda acceder a estas verdades y pueda creerlas y/o assimilarlas. Se ha ido preparando el terreno para que así sea. Y desde luego seguirá siendo, por cuanto en el plan divino existe el propósito de que más personas que encarnen en este planeta, lo hagan desde una vibración más sutil.

“Si, si... está la ley de gravedad, están otras verdades físicas, pero tiene que haber algo más”.

Implícito a este enunciado, está el ego alineándose con el alma, poniendo “oreja” a lo que quiere decir. Este enunciado no es más que el reflejo del anhelo del alma, que no se queda tranquila y que intuye certeramente, que debe haber algo más.

El trabajo interior si es bien hecho, con un propósito genuino, es liberador y sanador. Implica un centramiento, una reubicación.

El poder de la espiritualidad radica en su impacto en el ser humano. Si bien para otros podría no verse cambio alguno aparente, la persona en cuestión ya no es la misma. Es una mejor versión de sí, ya que, en ella, ha estado viviendo (aunque haya sido tan sólo un instante) los valores del espíritu. Ha vivenciado por sí mismo(a), la capacidad que excede lo humano; lo espiritual.

En tanto es así, ciertamente se puede percibir que se aleja de lo de “este mundo” porque en este mundo mucha falta hace los valores del espíritu. ¡Pero justamente!: se necesitan cada vez más personas encarnadas con vibraciones sutilizadas para que este mundo vibre en más alegría y otras cualidades del espíritu.

La persona en la condición espiritual constante descubre un tesoro antiquísimo, una llave que lo conecta con la esencia de la vida misma, donde no será necesario buscar en otras partes, sino que bastará serenarse en su interior y disfrutar el descanso que trasciende toda palabra o conceptualización para hallar la verdadera felicidad, ciertamente paz habrá de buscar y atesorar.

Aún en la más sórdida tristeza; aun en el mayor vacío, volver a sentir paz es el ancla, el cable a tierra.

La verdadera alegría, no es la ofrecida por este mundo. Se puede disfrutar acá ciertamente, pero reconocer que la verdadera felicidad no es de este mundo, es reconocer la infinitud de Dios.

Las personas que viven la mayor parte del tiempo los valores del (o en él) espíritu, son los nobles y pobres de corazón que señala la biblia.

En ellos vive más frecuentemente el espíritu (para algunas religiones el prana, para otras; espíritu santo, el Amor, el omnipotente, etc.). La verdad es que, en todos, en el interior de cada uno está el mismo espíritu, sea cual sea la vibración que tengamos, sea más densa o sutil, da igual para el padre/madre amoroso Dios.

Desde el libre albedrío decidimos alimentar más al espíritu o más al ego. Son energías complementarias y concéntricas.

LA NOCION DE AYUDA COMPRENDIDA DESDE LOS REGISTROS AKASHICOS

Si alguien me pide ayuda, entonces puedo ayudar. No voy ofreciendo sanación a quien no quiere o está preparado, porque su libre albedrío no lo permite en ese momento, quizás en otro sí. Cuando quiera movilizarse. Esa otra persona está eligiendo estar ahí. Puede victimizarse, quejarse, pero sólo será prudente ayudarla, si esta pide ayuda. Podrá tocar fondo, a lo más recóndito del sufrimiento humano, en su dolor. Pero si quiere salir de ahí, tan sólo es pedir ayuda. Y se acercará la energía (o persona) mejor para ayudarla y darle una mano.

Comenzar a detectar, a visualizar, quien está en víctima y detectar que se puede estar intentando “salvar” a otro. Esto es sumamente importante y ayuda a sentirse mejor, no culpable, sino mejor. Comprendiendo que el otro – lamentablemente- eligió estar así, situarse ahí. Está en un punto ciego. Con sus propios pensamientos, emociones, formas de ver la vida. Está en un enredo del ego. Muchas formas hay para enredarse.

HERRAMIENTAS DE LA NUEVA ERA

A continuación, se describen algunas formas de acercamiento a lo espiritual, de la mano de ciertas técnicas o herramientas dadas desde el mismo plano. Bajo los lineamientos de este libro, la utilidad está en el contactar con un *estado expandido de conciencia* en el cual sea propio el sentir las cualidades del espíritu. Por momentos podrá la persona sentir alegría, por otra serenidad y en otras disminuciones de ansiedad. En cada momento de nuestras vidas necesitamos sensaciones y vivencias específicas.

Para poder funcionar adecuadamente en el mundo occidental, sería poco armónico realizarlo en todo momento en completa paz, tranquilidad, cuando muchas veces se requiere de poner energía en acción (trabajo).

En momentos en que podamos sentirnos más tristes o vulnerables, sentir la cualidad del espíritu de conexión con lo divino, sentir la unicidad, es algo que alivia y ayuda a transitar mas fluidamente el camino, *manteniendo una vibración elevada* (ya se explicará qué significa una vibración elevada y cómo poder obtenerla, al alcance de todos está esto).

Los maestros nos invitan a experimentar lo que sea necesario que vivamos. Algunos sienten un llamado muy fuerte frente a los registros, mas sino es así, posiblemente no sea el momento, o la forma que requiere la persona y lo que el alma ande buscando a través del ego de la persona en cuestión.

Ninguna técnica o herramienta es la panacea, es la receta o fórmula ideal para hallar lo que se necesite hallar. Todo sirve, todo prepara, pero no todo conviene, porque cada camino es único, y puede ser semejante o distinto a la vez que el de un otro. En algunos momentos necesitamos de una técnica, en otros momentos de otra. Así como en algunos momentos nos detenemos a comer algo específico porque nuestro cuerpo requiere otra energía.

Desarrollar o cultivar lo espiritual es una tarea que puede llevar mucho tiempo y dejarse seducir por los afanes y placeres de este mundo es tentador. Todo llevará al equilibrio, tarde o temprano. Sea en esta vida o en otras.

MEDITACION

Una de las técnicas y más bien dicho, herramientas para el contacto personal con el ser, es la meditación. Muy en boga hoy en día. Bien realizada, nos entrega una pauta para adentrarnos en el conocimiento de cómo funciona nuestra psique, nuestra mente y las emociones vinculadas.

No se necesita necesariamente de intermediarios, aunque en un comienzo muy útil puede ser esto.

Llegar a un estado meditativo, un estado de conciencia contemplativo. Seguro de ti mismo.

Amor, pureza e integridad. Pudiendo en ocasiones estar en los registros akáshicos, incluso sin saberlo, pero reconocer que se siente Amor y paz.

La meditación como un estado de conciencia

Se trata de una forma de sentir, de vibrar. No como un “lugar” al cual llegar, sino en el cual permanecer y disfrutar. Entrar y salir. Como quien abre una puerta y entra en un lugar nuevo, explora, está el rato que necesite y vuelve a salir. Estar en esto, constantemente, ayuda a despejar la “maleza”. Siendo esta última comprendida como lo que es necesario pulir dentro de la persona.

En el budismo, lo devocional se da más bien en el *sentir un estado de conciencia expandido*. Despejando la mente, se logra pacificar el corazón. Este es un camino, de muchos que se pueden optar. Quien logra dejar la mente en blanco, y volver a cada instante a sentir en el presente, se comienza a percatar de lo maravilloso que es sentirse como un niño de nuevo. Donde surge la bondad, esperanza, y sensación de confianza en todo lo que es.

Cultivar un *estado de gracia* es menester en el camino espiritual. Camino que en sí mismo ¡no tiene fin! Ya que, en este mundo, en este planeta tierra, se delimitan las cosas con inicio, desarrollo y fin. Sin embargo, desde la esfera espiritual, el tiempo no existe. El *infinito* es algo sentido en un estado de conciencia propio de otro plano. Bajo el estado de conciencia de este mundo, llegar a sentir la realidad de lo infinito, es difícil, una tarea ardua, como querer contar las estrellas. En el plano espiritual no hay límites, en el plano de este mundo, con las reglas de este juego, difícil es sentir lo infinito. Por esto queda la sensación de que, en definitiva, indagar profundo en cuestiones espirituales puede ser frustrante. En realidad, lo que sucede es que el ego no es capaz de sentir lo insondable. Esto es propio del espíritu, y el espíritu se halla en sí mismo, en su máxima expresión o plena esencia, en otro lugar, donde no hay ego.

El estado meditativo es atención consciente a todo lo que es sentido en el presente, sin juicios ni condicionamientos morales. Al hacer esto frecuentemente, se lleva o extrapola a las áreas de la vida de la persona; sus relaciones interpersonales, el trabajo, familia, etc. Se puede desarrollar un estado cada vez

más frecuente de no juicio, de aceptar lo que sucede, de no buscar culpables. De permitir al otro ser como es.

Meditar con un propósito genuino.

Muchas formas de meditación se pueden encontrar en internet, en talleres, en grupos, etc. Nuevamente, seguir el llamado interior, lo que se siente en el corazón. Si frecuentamos un lugar donde nos sentimos criticados, contraídos, *no fluyendo en mayor paz*, seguramente no es este lugar y/o personas las que nos ayudarán a sentirla, ¿y no es ese estado uno de los pilares u objetivos de la meditación?

Puede ser que la meditación no esté formulada “correctamente”, o puede que sí, pero la(s) persona(s) que la imparte tiene(n) un ego muy fuerte, que impide la experiencia espiritual sentida desde la meditación.

Así como puede suceder de que en el camino de buscar a Dios no requerimos necesariamente de asistir a iglesias para seguir creciendo en lo espiritual (justamente muchos ritos/dogmas religiosos nos alejan de lo espiritual más que acercarnos), al ir adentrándonos cada vez más en la práctica meditativa grupal podemos ir dándonos cuenta de que en realidad ¡tampoco la necesitamos del todo! No necesitamos buscar afuera lo que siempre existe dentro, pues Dios está dentro también. Si no se cree en Dios; la paz, serenidad, alegría está dentro.

En una meditación grupal podemos hallar respuestas, y podemos ciertamente seguir haciendo la meditación por nuestra propia cuenta, pero también es importante el darse cuenta de que lo grupal le da un toque muy fresco, novedoso, importante; el de compartir experiencias. En lo grupal todos somos maestros y aprendices continuos; expresar y recibir emocionalidad y experiencias, refrescante es tanto para el ego como para el alma.

“Seguir el propio corazón o sentir”.

Hay meditaciones de todo tipo. Sobreabundan en estos tiempos meditaciones activas, pasivas, en movimiento, con mantras, con posturas corporales específicas, con órdenes a seguir, algunas más delimitadas, otras muy libres,

algunas en las que se habla, otras que no permiten expresarse en lo verbal, sólo sentir. Sigue el camino de tu corazón. Toma lo que te sirva, lo que te parece. Lo que te hace ruido ponlo entre paréntesis.

La meditación de por sí debiese otorgarnos mayor paz, serenidad y equilibrio en el espíritu. Si no se siente esto, no es la meditación y/o no es la persona adecuada para nosotros (aunque si puede serlo para otro).

SANACION DESDE LO ENERGETICO (IMPOSICION DE MANOS)

“Mientras les decía estas cosas, he aquí, vino un oficial *de la sinagoga* y se postró delante de Él, diciendo: Mi hija acaba de morir; pero ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá “(Mateo 9:18).

En las manos se halla mucha energía. No por nada las personas al saludarse lo hagan con las manos. Lugar en donde se irradia la energía del chacra corazón. Las manos son canales energéticos. Vibran, tienen energía, y se puede sentir más fácilmente en ella que en otras partes del cuerpo.

Muchas técnicas hay de intercambio energético a través de las manos, la palma de las manos, *reiki*, *magnified healing*, etc. Nuevamente, seguir lo que dicte el corazón.

En las manos hay irradiación energética. Es importante por cierto el conocimiento intelectual que se tenga sobre esto. No es necesario “saberlo todo”, pero si saber de dónde viene la energía y de qué energía se trata. Puede ser energía del facilitador, que en vez de canalizar energía (de una fuente distinta a la “suya” y actuar como puente), puede esta descargando su energía volcándola en nosotros.

Desde los registros, a diferencia de lo sentido con respecto a la meditación, el trabajo energético con las manos es algo más delicado.

Podemos estar con quien dice ser un “maestro”, pero si esta persona tiene su cuerpo (caudal donde fluye la energía) poco cuidado (por alcohol, drogas, tabaco, etc.), pues ¡no nos quejemos de que tal sesión de *reiki* u otra técnica no funcionó como queríamos!

Desde los registros, siento la necesidad de expresar sobre la *oración previa a la imposición de manos*. Se me muestra de que un verdadero canal, que intenciona que la energía venga de una fuente más elevada a su energía, tiene un contacto

directo e idealmente frecuente con estas energías sutiles, y al momento de llevar a cabo la sesión, sea en forma interna o verbalizada, se comunica con este plano pidiendo su intercesión en la sesión.

Por lo general, la imposición de manos va de la mano -valga la redundancia-, con el compromiso de realizarse bajo la influencia e intercesión de un plano más elevado, sea un ser, maestro ascendido, energía universal, prana, Dios, etc. Pues, si la imposición de manos es realizada sin pedir la orientación y/o intercesión de energías “superiores”, posiblemente suceda un desequilibrio energético en ambas personas que estén vinculadas en el proceso.

Recordar que en las técnicas/herramientas de la nueva era (ya a disposición actualmente), la energía sanadora es definitivamente “mayor” que la que una persona física encarnada en el planeta tierra pueda entregar. Puede servir, puede ayudar, de todas maneras, pero si se busca una sanación profunda, se acude a energía acorde a ella, que va mas allá de la ayuda que un psicoterapeuta por más conocimiento técnico y libros haya leído, pueda proveer. La verdadera sanación es a un nivel profundo. La ayuda de consejería, psicoeducación, ciertamente, es ayuda, pero no sanación. La sanación es en todo nivel. Físico (enfermedades físicas), espiritual, emocional, mental (pensamientos).

Los registros me muestran un auto que se lleva a revisión técnica. Podemos hacerle de todo, llenarlo de bencina, cambiarle los neumáticos, pero si lo volvemos a descuidar con un manejo poco armonioso, el auto sufrirá nuevamente la necesidad de llevarlo al taller, y probablemente ¡algo más de dinero tendremos que invertir en el! Lo mismo sucede con nuestro cuerpo físico, necesario es cuidarlo, para que funcione mejor en cada una de las distintas áreas de la vida.

Otras herramientas de la *Nueva Era* ya a disposición

ESTADOS DE TRANCE HIPNOTICO

RAYOS/COLORES

SONIDOS/MANTRAS

LECTURAS DE REGISTROS AKASHICOS

CANALIZACIONES

RESPIRACION HOLOTROPICA Y OTRAS

CAPITULO 7: COMO PODER ESTAR CADA VEZ MEJOR

Estar mejor se da en el hallar más paz en nuestras vidas. Lo cual implica el vivir de una manera más consciente, más armónica. Sentir cada vez menos emociones densas, y más las sutiles. Estar interiormente tranquilo(a), independientemente de lo que suceda “allá afuera”. Confiar en que se obtiene lo que merece y si no es así, saber de que se tienen creencias limitantes y patrones de conducta insanos, y/o una postura victimizada ante la vida.

Hallar descanso, disfrutar de la sensación de paz. Admirar el oleaje del mar, el atardecer, una grata compañía y conversación, las cosas simples de la vida. Sentir agradecimiento por el día vivido o por vivir. Poder “controlar las emociones”, sintiendo que, en realidad, no hay necesidad de controlar nada si se vibra en Amor.

Asombrarse por lo genuino y lo auténtico de otro, reírse de lo absurdo de las cosas, tener sentido del humor, ser manso y humilde de corazón. Alegrarse por los triunfos y éxitos de otro, no envidiar. Saber que siempre se puede estar mejor.

Clave es reconocer qué es lo que nos hace sentir mejor, y qué es lo que nos aleja de esto. Muchas veces decidimos realizar cosas que no nos gustan, que hacemos por otro. Persona, contextos, actos. Traicionándonos a nosotros mismos, no amándonos en definitiva.

Cada persona en su interior tiene una brújula, que es el sentir, el intuir, que es lo que me hace mejor o peor. No tanto que está bien o mal, ya que esto es en respuesta a lo enseñado familiarmente, socialmente, etc. Condicionamientos.

Conocernos a nosotros mismos, saber que ciertas elecciones traen sensaciones. Y a su vez, pensamientos. Es un conglomerado de vivencias.

Lo que nos aleja del Amor, nos aleja de un estado natural de alegría.

Desear el bien de uno mismo, también para con otro. Reconocer que la abundancia está dada para todos. Todos podemos alcanzarla, no hay nadie que no tenga lo que necesita en este mundo. Si es así, importante es ver que creencia limitante se tiene en torno al tema de la abundancia y no merecimiento.

Los niños de por sí presentan una vibración alta, sutil, más amorosa, alegre. De esto se trata. Un adulto trabajado, es un niño interior reconciliado, escuchado, permitido, espontáneo.

Hay elementos que nos alejan de sentir mayor alegría y paz. Programas de televisión, lecturas, conversaciones, drogas. Mucho de esto está en este plano. Puede enturbiarnos la visión, mantenernos enredados para no aumentar la vibración. Al enemigo no le gusta que mantengamos una vibración alta, porque de ser así no podríamos ser presa fácil de él.

Muchas personas están dormidas frente al hecho de reconocer lo mucho que les afecta su alrededor, y sus hábitos, en su emocionalidad, pensamiento, conductas, etc. Muchos viven anestesiados en todo esto, sobre todo en las drogas.

AUMENTANDO LA VIBRACION

Bajo un trabajo constante, con el sistema, herramienta, técnica o disciplina que le acomode a la persona, se puede ir viendo cada vez más como hace de las suyas el ego. Cuando “salta” si nos sentimos ofendidos por otro, si deseamos tener más, si queremos competir, mostrarnos de cierta forma, parecer interesantes, entretenidos, etc. Ir dándose cuenta de estas capas profundas del carácter y cómo puede que se desee obtener aprecio, cariño y/ o afecto de los otros. Para ir descubriendo que, en verdad, somos valiosos, tal como somos, ni lo seremos más si nos aprueban más. Fomentar un estado humilde es entonces, una consecuencia natural del desarrollo del propio carácter sano o saludable. Su contraparte, el narcisismo, la soberbia, nos aleja de sentir las cualidades del espíritu.

El ego puede interferir en el camino del desarrollo espiritual. Es necesario “mantenerlo a raya” de querer seguir evolucionando y aumentando la vibración.

¿Y para qué aumentar la vibración?

“Estoy bien como estoy, me siento bien, feliz, ¿para qué quiero cambiar o conocerme más?”

Esto no es más evidentemente que una postura del ego. Sin dudas se puede elegir esto, quedarse aquí, es parte del libre albedrío. Pero ¿no recuerdas cuando eras niño y sentías esa felicidad, esa alegría sin ninguna causa aparente?, ¿no te gustaría volver a sentirla de nuevo?, ¿y seguir siendo adulto a la vez? Sin dejar pasarte a llevar, pudiendo funcionar dentro de ti con ese niño y con el adulto que te has convertido, ¿amando ambos?

¡La sociedad va para allá!, quienes no toleren o se acomoden a esta energía de Amor ya instaurándose en la tierra, otros lugares están destinados para seguir aprendiendo.

En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no {fuera así} os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros (Juan 14.2).

Desarrollar, cultivar lo espiritual, trae dones, que, bajo una perspectiva, son regalos. A disposición de otros.

Es importante ayudarse a sí mismo, para ayudar a otros. Amarse a uno mismo, para ser de ayuda a otro.

Mientras más cerca estés de la vivencia espiritual, más energías densas intentaran bajar tu vibración. Pues muchas personas han venido al mundo, para generar caos en él. Han elegido ser de la sombra, para ayudar a otros -de mucha luz- como una forma de probar su luz, probar la voluntad y hacerlos más firmes. También hay seres encarnados que también vienen de otros planetas y dimensiones, y están con nosotros, seres encarnados que están conectados con planos más sutiles. Todo está en el plan perfecto, permitido en este mundo de tercera dimensión en dualidad.

¿Cómo no sentirse “mal” ante las atrocidades que se ven?

Dado que al ir aumentando la vibración se puede sentir lo que siente un otro, ¿cómo poder no afectarse en lo emocional por esto y que exista enojo o tristeza?

Amando incluso esas personas y situaciones.

¿Cómo hacerlo? Parece imposible.

Comprendiendo que todo es perfecto. Eliges vivir las experiencias que quieres vivir, otros también, es parte del libre albedrío. Veo una imagen de una liana, una cuerda larga. Vamos circulando lejos del Amor o más cerca de él en la liana y nos vamos sintiendo de formas distintas. No es mejor o peor, es consciente ó inconsciente. Es despertar o cerrar los ojos.

Hay quienes tienden a elegir a toda costa emociones intensas, en todo momento. Hay quienes buscan hallar más paz. Aún una gran parte de la humanidad está

viviendo alejada del Amor verdadero. De no ser así, no existirían violaciones, atentados, maltratos.

Es como una escalera, en la cual se transita, podemos subir o bajar, nosotros decidimos. Somos los únicos responsables, cada uno de nosotros, en forma personal.

Todo estará mejor. La otra persona a la cual podemos enjuiciar, criticar, no entender, envidiar, etc. Esa persona ya está sanada atemporalmente. Tarde o temprano escuchará la voz interior de su alma -la verdadera intuición- y se movilizará para realizar cambios. Si no es en esta vida, será en otra, no somos responsables de lo que le suceda. Si se piensa que, si somos responsables, estaríamos en un *patrón de salvador*, alguien que va por el mundo viendo que le falta al otro, pero no está ayudándose a sí mismo.

“Al alcance de todos está la vibración que deseemos alcanzar”

La vibración se da en un estado de pensar, sentir, actuar. Se logra inmediatamente al nacer y/o de acuerdo a nuestras elecciones y libre albedrío.

Podemos vibrar mas alto (más en Amor, paz, alegría) o vibrar mas “bajo” (alejado del Amor). Es difícil vivir en este plano (sobre todo para los que vibran más sutil y aun no aceptan del todo su vibración), porque la persona que vibra alto, *siente* lo alejado que están otros del Amor. Es una tarea ardua, en algunos momentos o muchos, -dependiendo de cuanto el ego haga “pataletas”-, pero si se comprende, afirma y siente la propia vibración, toda densidad que aporta este mundo aún de dualidad, va diluyéndose, alejándose.

Se va logrando entonces al ir aumentado la vibración, mas “perfección” por así decirlo, nos vamos asemejando a lo que sucede en planos más sutiles, mas elevados en lo espiritual (Dios es perfecto). Un espíritu que va hallando felicidad y goce infinito.

El que otros critiquen el actuar de quien vibra más “alto”, es el reflejo de la acción del ego (desamor) que enjuicia los comportamientos de otros.

Es importante el cuerpo; cuidarlo, respetarlo, amarlo. Muchos son los alimentos y toxinas que pueden distorsionar su funcionamiento; no permitirán del todo mantener una vibración alta.

MENSAJE DE CIERRE DE LOS REGISTROS AKASHICOS

COMUNICACIÓN FACILITADA POR LOS REGISTROS AKASHICOS

CONCIENCIA CRISTICA

Estamos en una sociedad que ha ido despertando. Seguiremos naciendo, nos apasiona esta tarea, gozosamente la elegimos antes de encarnar acá. Quien lea estos mensajes llenos de Amor, sabrá en su corazón su propia verdad, y ¡la verdad los hará libres!

Queremos ayudar, amamos y respetamos a quienes se opongan a esto, nos recuerda nuestra fe inquebrantable en Dios y el mayor propósito oculto en todo esto, el que no hay tiempo o plazo para aprender lecciones de Amor.

Somos amigos de la humanidad, ¡estamos tan cerca! ¡Y seguiremos viniendo a ayudar y más en estos tiempos! Por nosotros bombardearíamos de mensajes de Amor a esta humanidad; ¡que encuentren su camino a Dios, que encuentren su camino a la espiritualidad, que vivan en Amor y alegría! Es todo un desafío venir a encarnar aquí y hacer la misión pactada en un plano álmico, sin embargo, ¡esto es lo más entretenido!

Cuanto más la persona de esta dimensión logre mayor claridad, Amor y sabiduría, la próxima vez que venga, sea acá o en otro lugar, ¡ya tendrá los regalos de nacimiento que Dios desea que tengan!

Dios es un Dios amoroso, y el Amor se ofrece, regala, y muy distintos son los regalos a los que da la sociedad. El verdadero regalo es por el cual se agradece todos los días, así Dios sigue bendiciendo nuestras vidas, premiando a sus hijos.

Damos un saludo de despedida, a todo ser que lea estos mensajes. Agradecemos la bella labor álmica del autor físico, que ha abierto su corazón a mayor alegría, Amor y paz. Seguiremos trayendo mensajes, a distintas personas y lugares en el mundo. Mensajes similares a este, estamos a disposición de nuevos libros del autor, si decide desde su libre albedrío continuar esta senda o propósito, también estamos a disposición de cualquier persona que desee contactarse con nosotros. El Amor es para todos.

Se da continuidad de esta forma, a la respuesta de un llamado sentido interiormente. En el cual, al seguir los dictados del corazón, no se siente mayor inseguridad. Se trata de cultivar entonces, una forma especial de sentir que sí se puede lograr.

Sentir Amor es una experiencia que alcanzamos inevitablemente, aún estando en este plano. Logramos por momentos conectarnos a esto; cuando nos alegramos con la alegría de otro, cuando deseamos bien a otro. Aún cuando como padres al retar a nuestros hijos, lo hacemos desde un tono Amoroso, firme, pero amoroso. Quien cultiva los dones del espíritu halla consuelo, regocijo, paz. Más quien cultiva un propósito solamente egoico, ciertamente deseará más y más, y de fondo hallará cierto dejo de vacío.

En cuanto te halles a ti mismo, adentrándote en algún camino espiritual se sugiere que se evalúe bajo que estado de conciencia se está buscando las respuestas; donde están los límites de este camino. No se trata de que un camino es “mejor” o “peor” que otro, la evaluación de las experiencias debiese ser más bien ¿en cuál me siento más expandido, más amoroso, en paz? Pues, si se trata de seguir lo que el corazón te dicta en temas espirituales, este tratará de llevarte a zonas íntegras de sentir, si no fuese así sensato es cuestionarse por qué se sigue lo que se sigue, si en realidad no reporta bienestar.

Cultivar el espíritu en este plano, puede sonar descabellado y se puede caer fácilmente en el pesimismo y desidia. Sin embargo, así como están los deseos “carnales” -válidos ciertamente- y dignos de disfrutar en ellos, va a seguir surgiendo en el ser (visto o reconocido consciente o no) un impulso a lograr más paz, un estado de quietud y calma que por más que se intente lograr en los placeres que ofrece este mundo, no se logrará dar. *Es el llamado espiritual*. En tanto aceptas, validas la existencia de “este mundo”, se sugiere que también lo hagas con lo que no es “tan de este mundo”, pero que, pese a ello, también te puedes sentir mejor.

Recuerda, Dios es Amor y quiere decirte que respeta tu libre albedrío, porque Él lo otorgó para que eligieras o postergaras el acercarte a Él. Si has leído este libro en forma completa, signo es también de que estás preparado para amar más. Si facilitas este libro a otra persona, ayudarás a expandir esta vibración de Amor. ¡Que es justamente lo que falta tanto!, hace tiempo, en este planeta.

Cada persona, ser, cosa, cada parte del todo es bendecido por Dios, en tanto Dios es Amor. Uno elige alejarse o acercarse, creer o no creer. La invitación es a disfrutar la vida con las cosas de este mundo, pero considerando y evitando que en el camino no se haga sentir mal a los otros (siendo *el otro el reflejo de uno mismo*, creado en Amor por Dios). Equilibrar la balanza, de manera tal, que no predomine el ego en este juego. Así la realidad y las reglas el juego en este plano van cambiando ¡y para mucho mejor!

En tanto creas lo anterior posible, tienes la razón. En tanto no creas lo anterior, ¡tienes la razón! ¡Este es un secreto muy reservado! *En tanto pienses de una forma, eso es lo que será cierto para ti.* En tanto elijamos consciente y voluntariamente cambiar nuestros pensamientos por otros más armónicos, otra forma será cierta y ¡más de los mismos pensamientos y emociones atraeremos!. Por tener alma, somos co-creadores de la realidad. ¿No es la energía creadora el alma/ espíritu/ lo divino dentro de uno? *La “realidad” en las que estás actualmente, la creaste tú mismo, con tus propias elecciones en cada momento, con tu libre albedrío.* No es sensato responsabilizar a otras personas de tu situación. Tus pensamientos son ondas vibratorias tan potentes, que crean “allá afuera”. Y el allá afuera no es más que el reflejo de lo que hay “dentro”. La separación la pone el ego, el ego es de este plano. El ego no deja avanzar fácilmente en lo espiritual, ¡esa es su tarea!. No nos ayuda en muchos momentos en reconocer que somos un grano de arena en la inmensa e infinita realidad del todo. Sin embargo, como seres divinos, podemos volver a contactar con el Amor. Esto es una vía de salida; una clave antiquísima.

Cristo habló tanto del Amor (y más que hablarlo, transitó este camino), y lo mataron. Sin embargo, el plan divino fue dictado así y es perfecto para seguir enseñándonos lecciones o aprendizajes. De manera de que se pudiese ver que, para amar, hay que amar de verdad. Y que en realidad el Amor es la cura para todo mal. El amar la vida. Las personas, la naturaleza, Dios. No hay mayor felicidad que esta. Una vez que se siente esto, se vuelve a conectar la persona con su esencia, que le recuerda que estamos de paso en este mundo.

Hagas lo que hagas Dios te ama. Y Dios Amor, desea que realices cosas desde el Amor. En tanto sea así, más cerca lo sentirás. Y podrás tener visiones, revelaciones y todo lo espiritual. Pero recuerda, sin Amor, nada eres. Sin Amor, no hay visión o revelación certera. Es como un vaso sucio que hay que lavar. Para que pueda contener y recibir lo que sea para el mayor bien y beneficio mutuo de todos los involucrados.

La mayor alegría y felicidad, es en el Amor. No en el ego. No busques donde encontrarás vacío. Busca donde encuentres que ya no tienes más sed.

Ama a toda persona, eso es lo que le hace falta al otro, Amor.

Dios ama a cada persona, y quiere que tú hagas lo mismo.

La invitación entonces es a amar más.

El periodo de la tierra está en suspenso. Se ha llegado a un punto de encuentro entre dimensiones.

En tanto la persona incline la balanza por “hacerle el quite” a la conexión con su espiritualidad, el “allá afuera” atraerá condiciones, pruebas, torbellinos emocionales para que la persona se desprenda más rápidamente de lo que ya no es útil ni necesario; cierto tipo de juicios, apegos, creencias, supersticiones, filosofía de vida heredadas y no del todo cuestionadas.

Quien vive más en el espíritu, logra reconocer que gran parte de la sociedad está desatenta a las señales, encandilándose por las cosas de este mundo.

¿Quién vive?

¿Qué es lo que vive?

¿Qué perdura?

La *abundancia* en la vida está dada en la *Ley del Amor*. Vidas más fluidas, alegres, de contento; el Amor está más presente.

AGRADECIMIENTOS

Ante todo, agradezco a la divinidad por todo lo vivido, y por lo que viene. Agradezco a nuestro Dios, padre amoroso de todo lo que es. A mi alma, por ser valiente y guiarme hacia lo que me hace sentir mejor, y a mi ego por permitir hacer los cambios.

Al mundo físico y no físico de mis maestros, guías y seres queridos.

Al registro akáshico.

A mis padres y familia, los amo profundamente. A mis familiares con quienes tengo la dicha de compartir, y mis familiares seres queridos que dejaron este lugar físico, a los cuales tengo la dicha de sentir y seguir guiándome por sus sabios consejos.

A toda persona que me ha ayudado e inspirado a continuar en el camino de seguir escribiendo este libro. A toda persona que me ha apoyado, y a toda persona que me ha criticado, de todos aprendo cual es mi senda álmica, respetando y amando el camino de otro.

A quienes han visualizado el transcurso del libro, el apoyo y motivación.

A todos quienes me han abierto su corazón y les he realizado lecturas de registros akáshicos, en el pasado y a los que vienen. Cada lectura es una bendición divina, un hermoso regalo, para lector y consultante, para todos los involucrados.

A todos quienes me faltan por agradecer y llenaría muchas hojas más. Gracias Dios ¡por poner en mi camino a quien sientes necesario!